

Informe Final

Intelectuales y Maestros en la Educación Colombiana

Por Richard Armando Millán Torres

Cc. 16.224.341

Universidad De Manizales

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Educación – Docencia

Viii Cohorte

Maestros e Intelectuales Frente al Pensamiento Latinoamericano

El Origen de un Pensamiento Mestizo

Resumen

¿Cuál es el pensamiento propio latinoamericano? ¿Existe en realidad un pensamiento propio latinoamericano que sea reflejo de la sociedad? ¿Cómo se aplica a la sociedad actual ese pensamiento?

Estos interrogantes reflejan la aparente inexistencia de un pensamiento claro con identidad latinoamericana, que surja a partir de nuestras propias realidades y no se soporte en pensamientos foráneos, que aunque le han dado bases a nuestra discusión filosófica, no han permitido aterrizar la discusión a las realidades de la sociedad de América latina o al menos, no ha sido un aterrizaje afortunado, toda vez que ese pensamiento foráneo ha sido utilizado como paracaídas de nuestros infortunios históricos.

A partir de esta sensación y cuestionando la dependencia de nuestros pensadores de escuelas foráneas, especialmente europeas y norteamericanas, considero que debemos tener un pensamiento propio que se aplique o se identifique con nuestra sociedad, una filosofía latinoamericana que trascienda nuestras propias fronteras intelectuales y geográficas.

No pretendo resolver estas inquietudes a lo largo del presente escrito, solo busco provocar la disertación sobre el tema propuesto, generar opiniones y especialmente, hacer una reflexión crítica sobre lo que significa ser latinoamericano.

Este artículo hace parte de un proceso académico en el marco de la investigación denominada “Maestros e Intelectuales en América Latina”, liderado por los docentes Ana Gloria Ríos y Germán Guarín de la Universidad de Manizales.

En desarrollo de la investigación, se consultaron maestros e intelectuales que están pensando una nueva América Latina, proponiendo nuevas posibilidades para potenciar una filosofía propia y afrontando las dificultades que significa ser tercermundista en un mundo globalizado, pero con claro dominio de las eternas naciones colonizadoras.

Procuraré a lo largo de este análisis, resultado de una investigación académica, hacer una reflexión crítica y propositiva frente a lo que significa pensar una filosofía propia latinoamericana, sus orígenes y trascendencia mundial.

Es una apuesta por re-pensarnos como latinoamericanos, por re-venir nuestros postulados y re-inventarnos como sujetos pensantes en un continente considerado como la periferia y al mismo tiempo, la esperanza del mundo.

Palabras clave: Intelectual, filosofía, liberación, pensamiento, mestizo

Teachers And Intellectual Thought American Front

The origin of a thought mestizo

Abstrac

What is Latin America's own thinking? Is there actually a Latin American thought that is itself a reflection of society? Do you maintain intellectual colonialism?

These questions reflect the apparent lack of thought in American identity, arising from our own realities and do not support foreign thoughts, although you have to base our philosophical discussion, have failed to ground the discussion to the realities of Latin American society, or at least has not been a lucky landing, since the thought foreign parachute has been used as our historical woes.

From this feeling and questioning our dependence on foreign school thinkers, especially European and American, I believe that we have thought proper to apply or to identify with our society, a Latin American philosophy that transcends our own intellectual and geographic boundaries.

I do not intend to address these concerns throughout this article, I seek only lead the presentation on the proposed topic, generate opinions and especially make a critical reflection on what it means to be Latin American.

This article is part of an academic process in the context of research called "Teachers and Intellectuals in Latin America", led by teachers Ana Gloria Rios and Germán Guarín University of Manizales.

In developing the research, consulted teachers and intellectuals who are considering a new Latin America, offering new possibilities to enhance their own philosophy and the difficulties facing it means to be third world in a globalized world, but with clear dominance of the colonizing nations eternal.

I will try along this research proposal, make a critical reflection against what thinking Latin own philosophy, its origins and worldwide significance.

It is a commitment to re-think of ourselves as Americans, for re-endorse our demands and re-invent as thinking subjects in a continent considered the periphery and at the same time, the hope of the world.

Keywords: Intellectual, philosophy, freedom, thought, mestizo

1. Problematización:

¿Cuál es el pensamiento propio latinoamericano? ¿Existe en realidad un pensamiento propio latinoamericano que sea reflejo de la sociedad? ¿Cómo se aplica a la sociedad actual ese pensamiento?

Estos interrogantes reflejan la aparente inexistencia de un pensamiento claro con identidad latinoamericana, que surja a partir de nuestras propias realidades y no se soporte en pensamientos foráneos, que aunque le han dado bases a nuestra discusión filosófica, no han permitido aterrizar la discusión a las realidades de la sociedad de América latina.

A partir de esta sensación y cuestionando la dependencia de nuestros pensadores de escuelas de pensamiento foráneas, especialmente europeas y estadounidenses, considero que debe forjarse una línea de pensamiento propio que se aplique o se identifique con nuestra sociedad.

Haciendo un recorrido por la historia de nuestros orígenes como sociedad, se encuentra que cuando los españoles llegaron a América encontraron unos aborígenes a los que les negaron sus estatus antropológico basados en que los consideraban inferiores a su raza, salvajes como animales y totalmente contrarios a las prácticas religiosas de la época, pues practicaban a idolatría y la barbarie, a juicio de los conquistadores.

A partir de allí se inició un proceso de evangelización, que no fue más que la implementación de un pensamiento europeo, en este caso español, cuyo soporte era la religión católica como elemento fundamental en la conquista del nuevo mundo.

Bartolomé de las Casas asegura en su obra “Apologética, Historia Sumaria” citado por Fraga “El hombre moderno es el resultado de un proceso de desarrollo histórico y cada pueblo, en los orígenes de su existencia, se encontraba en el estado primitivo, igual como los pueblos indios de América.” (Fraga, 2008, p1)

Augusto Salazar Bondy, en su libro ¿Existe una filosofía de nuestra América?, dice sobre los inicios del pensamiento en este continente:

“Se traen a América y se propagan en nuestros países aquellas doctrinas que armonizan con los propósitos de dominación política y espiritual de la península. De este modo, los hispanoamericanos aprenden como primera filosofía. Esto es, como primer modo de pensar en plan teórico universal, un sistema de ideas que responde a las motivaciones de los hombres de ultramar” (Salazar, 2004, p11)

Por siglos los latinoamericanos hemos estado bajo el dominio de modelos de pensamiento, económicos, políticos, sociales y hasta religiosos, provenientes de otras latitudes. Eso es lo primero que aprendemos cuando nacemos en la academia, somos conscientes de esa realidad, pero a pesar de ello, se nos hace complejo generar nuevas posibilidades de pensamiento que trascienda esos modelos.

Una de las alternativas que han encontrado nuestros pueblos latinoamericanos para contrarrestar esta problemática, además del discurso de la emancipación intelectual, la filosofía de la liberación y la confrontación de tesis traídas de Europa y Norteamérica, ha sido la del discurso del antiimperialismo, fomentado especialmente por sectores de izquierda y de extrema izquierda, también “contaminados” por pensamiento foráneo, como el caso del marxismo, el

leninismo, el maoísmo y toda una retórica comunista y socialista que sembró semillas en varios de nuestros países.

La izquierda ha promovido una vista horizontal de unos a otros, mientras la derecha se considera que mira de forma vertical. Esta, demasiado simple y hasta arriesgada, definición de las búsquedas de unos y otros, establece cierto parámetro para considerar que la lucha de clases, más que generada por la diferencia entre ricos y pobres, está cimentada en la mirada de tercera que siempre se la ha dado a Latinoamérica.

Europeos y norteamericanos y hasta los comunistas, ha mirado a Suramérica como una periferia poco necesaria para definir la suerte del mundo.

El brasileño Ruy Mauro Marini escribe en su ensayo “Las raíces del Pensamiento Latinoamericano”:

“Los años 20 implican, para América Latina, cambios en todos los planos de la vida social [...] Los movimientos de clase media y de la clase obrera impondrán nuevas alianzas sociopolíticas, radicalizando las contradicciones entre la oligarquía agrario-comercial y la burguesía industrial y llevando, en la mayoría de los países, a nuevos tipos de Estado, basados en el nacionalismo y en pactos sociales menos excluyentes.

Paralelamente, se intensifican las relaciones comerciales y políticas entre los países de la región, soporte necesario para un concepto autónomo de latinoamericanismo. Hasta entonces, la idea de Latinoamérica se había esbozado desde Europa, en tanto que simplificación apta para el esquematismo ignorante, tanto por los gobiernos como por la izquierda; no por acaso la Internacional Comunista, al plantearse la cuestión colonial, eludirá el estudio particular de nuestros países y preferirá abordarlos como integrantes de lo que llama de "China del extremo occidente". En otra perspectiva, la concepción del subcontinente como una verdadera región se formulara, desde Washington, en el marco de una política

expansionista, inspirada en doctrinas como el pangermanismo o el paneslavismo, entonces en boga.” (Marini, 1988)

El problema aquí es que las grandes potencias han mirado nuestra región como oportunidad de expansión de sus intereses, una especie de nuevo colonialismo, disfrazado en protocolos diplomáticos, pero al fin y al cabo, colonialismo. Ninguna potencia ha llegado a Latinoamérica a ofrecer sus servicios, a cambio de nada, siempre buscan algo que necesitan, de lo contrario no llegarían aquí.

Caso contrario ocurre con China, que siendo una potencia naviera milenaria, mucho antes que Europa, nunca buscó colonizar territorios en ultramar, no tuvo colonias, por el contrario, parte de su territorio fue colonia Inglesa; sin embargo creció a partir de sus propios recursos, especialmente los humanos, de sus propias políticas y modelos sociales, que sin entrar a cuestionarlos, podría decirse que le han funcionado, para convertirla hoy en una potencia mundial, que todos los otros países, considerados potencias, buscan para negociar, comprar y vender. Los chinos son “buenos aliados” hoy, no permiten que sus tradiciones milenarias seas pisoteadas y siguen abriéndose caminos, hasta en la “periferia” del mundo, nuestra Latinoamérica.

El problema ahora es que ya estamos sintiendo los chinos, mediante una invasión de productos de consumo, generada por el bajo costo de la mano de obra en esa nación, donde la densidad demográfica superó todos los estimativos y que hoy por hoy adquiere tal relevancia en la producción en serie, que solo India, que tiene similares problemas demográficos, le sigue el ritmo.

Esta situación ha generado ahora que la producción doméstica en nuestros países latinoamericanos sea cada vez más costosa, producir tecnología ya no es negocio en nuestro

subcontinente, y para sorpresa de pocos, tampoco somos productores agropecuarios, pues ya nos creíamos países en vía de desarrollo y dejamos las prácticas artesanales para las sociedades pobres que no tienen más opción; como si nosotros mismos ya no hiciéramos parte de esas sociedades deprimidas.

Brasil es reconocido hoy como la sexta economía mundial, su crecimiento ha sido vertiginoso y sus diferencias con el resto de Latinoamérica son también abismales. Desde su génesis las cosas han sido distintas. Allí llegaron conquistadores portugueses, con una concepción diferente de colonia. Llegaron por millones, se instalaron como en propia casa, no llegaron a explotar minerales, llegaron a sembrar grandes plantíos, siguieron mirando hacia Europa y en cierta forma le dieron la espalda a los territorios conquistados por sus vecinos españoles, poniendo la selva del Amazonas de por medio. Brasil fue un reinado, no todo debía irse para Portugal, aquí habían suficientes portugueses como para que se trabajara para la misma gente del lugar.

Los demás países, fueron virreinos de España y siempre tenían claro que estaban trabajando para la corona, lo de aquí poco importaba, una muestra de esto es que a América no llegaron millones de españoles, solo fueron algunos cientos de miles. Era claro, estas tierras eran para explotar y beneficiarse de ellas.

A partir de estos antecedentes, Édouard Demenchonok dice: “la necesidad imperante de la sociedad latinoamericana de tener una filosofía auténtica capaz de servir a la intelección de la realidad, a la búsqueda de vías de desarrollo independiente y de la solución de problemas cardinales de nuestras sociedades.”(Demenchonok, 1990, p43)

Cuando se revisa cada una de las culturas, costumbres, intereses y naturaleza colonial de los países latinoamericanos, se puede ver un verdadero enjambre de particularidades que podría explicar la dificultad de este territorio de pensarse como uno solo, tal como lo hace Europa y

Norteamérica. Nuestros países están divididos por sus propias raíces, y aunque todos fueron en su momento colonia de otro país, todos se independizaron y todos cuestionaron esa situación; se resisten a romper totalmente los lazos con sus conquistadores, muchos se enorgullecen de tener vínculos de idioma y sangre, que hasta se olvidan que es necesario pensarse como autonomía y como región con macroproblemáticas similares que solo se resolverían si se trabaja en unidad.

Latinoamérica es un territorio en evolución, no ha consolidado sus bases políticas, económicas y muchos menos sociales. La multiculturalidad puede ser una de las causas de esta evolución permanente, lo que preocupa es la ausencia de líderes, pensadores, intelectuales lo suficientemente influyentes como para lograr un diálogo común de estos países, por encima de sus intereses particulares.

Las tesis de Bolívar han sido tomadas por movimientos subversivos y por gobiernos antiimperialistas como el de Hugo Chávez, para liderar una reivindicación política, social y económica de Latinoamérica, sin embargo, los primeros se desviaron en el camino y contaminados por el narcotráfico perdieron el rumbo y los segundos, como Chávez en Venezuela, Evo en Bolivia y Correa en Ecuador, han soportado su revolución bolivariana en los recursos del petróleo venezolano, que aunque son muchos, solo han servido para mantener un discurso demagógico que no trasciende las fronteras y antes que unir, ha dividido aún más la convulsionada América Latina.

Y es que por andar tratando de parecernos a otros, no logramos consolidar un proyecto propio absoluto y llegamos tarde a los momentos en que podríamos generarlo. Dice Miguel González en su obra “Umbrales de Indolencia, educación sombría y justicia indiferente”:
“Sabemos pues que el tiempo para Latinoamérica, a veces, no parece el mismo de aquellas

sociedades con mayores despliegues en calidad de vida; es curioso, pero aprendimos a llegar a destiempo, y nos solazamos con saberlo...” (González, 2010, p21)

Llegar tarde a todo es casi una marca de nuestra sociedad, no solo en las prácticas cotidianas, también en lo trascendental, como que, teniendo la mayor reserva de biosfera en el mundo, solo nos enteramos que debíamos cuidarla cuando desde otros lares nos lo dijeron, pensando más en ellos que en nosotros mismos.

Caminamos con el paso trocado frente al resto del mundo, y no se propone ir al mismo paso, pero tampoco quedarse de la marcha.

No se trata de homogenizar nuestros países, se trata de potenciar el pensamiento propio a partir de nuestras particularidades, permitiendo el fortalecimiento de las libertades, las democracias, el pensamiento, la cultura, la educación y la sociedad en general, especialmente la menos favorecida.

Con base en estas discusiones y considerando que a lo largo de los años hemos visto en el panorama filosófico de Latinoamérica personajes como Tomás Eloy Martínez, Eduardo Galeano, Humberto Maturana, Hugo Zemelman, Paulo Freire, Enrique Dussel; sería muy importante conocer los puntos de vista que frente a esta problemática tienen algunos intelectuales y maestros latinoamericanos.

2. Objetivos:

General: Comprender las ideas y posturas de algunos intelectuales y maestros latinoamericanos frente al concepto “Pensamiento propio latinoamericano”, con el fin de enriquecer la discusión académica de estudiantes y profesores sobre su pertinencia, influencia y aporte a la formación de profesionales en América Latina.

Específicos:

- Describir, a partir de los testimonios y obras de algunos intelectuales y maestros, el trasegar de la filosofía latinoamericana y la incidencia del pensamiento europeo y norteamericano.
- Interpretar las posturas que a través de su obra y discursos han establecido algunos intelectuales y maestros sobre el pensamiento propio latinoamericano.
- Comprender los discursos, obras y posturas de algunos intelectuales y maestros latinoamericanos sobre el pensamiento propio latinoamericano, para mirar en prospectiva el trabajo que como educadores nos corresponde.

3. Meta Lectura Metodológica:

Tras un recorrido por las diversas vertientes del pensamiento latinoamericano y establecer inicialmente que existe una filosofía nacida en Latinoamérica, pero que no trasciende más allá de nuestras fronteras, me doy a la tarea de buscar entre la misma obra de algunos intelectuales de esta región del continente y en contraste con pensadores de otras latitudes, algunas pistas que me permitan confrontar la realidad del pensamiento latinoamericano frente al escenario mundial.

Considerando lo anterior y teniendo en cuenta que el círculo hermenéutico me permite profundizar en el análisis reflexivo, a partir de un contexto histórico, cultural, social y personal de cada una de las obras, discursos o demás insumos existentes en el proceso investigativo, me permito generar un desglose de las opiniones, conceptos, posturas y demás aseveraciones de algunos intelectuales y maestros consultados sobre lo que denominados “pensamiento propio latinoamericano”.

Las posturas filosóficas de algunos intelectuales de la región y sus propuestas argumentativas frente a este tema, deberán ser el insumo clave de esta investigación y la fuente del acto hermenéutico, que no es otra cosa que un acto de interpretación, de comprensión del conocimiento o una apuesta por evitar el “malentendido”.

En síntesis, la ruta metodológica de esta investigación está orientada desde una mirada holística, en la que se considerarán todas las partes del proceso desarrollado por los pensadores latinoamericanos, para establecer finalmente una mirada global del resultado de esa discusión intelectual. La metodología de esta investigación parte de la lectura de textos, biografías y el análisis de entrevistas y testimonios de intelectuales sobre pensamiento latinoamericano. Estas lecturas nos llevarán a realizar un análisis hermenéutico de los discursos hallados, una profundización en cada uno de ellos a partir del análisis comparativo de sus sentencias y la consolidación de unas conjeturas epistemológicas sobre lo que ocurre con el pensamiento latinoamericano.

4. Análisis de la Información:

En procura de llenar algunos vacíos que nos plantea el pensamiento propio latinoamericano, procedemos a recorrer un camino por las posturas de algunos maestros e intelectuales de América Latina, partiendo de sus conceptos personales sobre la filosofía latinoamericana, su mirada desde las disciplinas en que se formaron, los cuestionamientos y propuestas a las realidades planteadas, pasando por los contextos de época que influyen en su pensamiento, los autores y pensadores que guían sus caminos y concluyendo con la reflexión crítica de estos protagonistas de la filosofía y la educación en América Latina.

La ruta se inicia con la depuración de las situaciones problema, las ideas fuerza y las palabras claves en cada respuesta.

Continuamos con la detección de las marcas vitales y los rasgos de experiencia de cada uno de los actores consultados, hacemos una lectura de época en la que cada uno creció como persona y profesional, se hace cuestionamientos sobre la base de sus respuestas, de establecen los autores que referencian en sus afirmaciones y finalmente se depuran ideas claves que se convierten en categorías mayores que permiten interpretar el pensamiento de cada uno de ellos.

Situación Problema a la que Alude cada Pregunta

Primera Pregunta: ¿Existe un Pensamiento Propio Latinoamericano?

Enrique Dussel (Filósofo argentino. Exiliado político en México desde 1975. Fundador del movimiento *Filosofía de la Liberación.*), En la conferencia que se llevó a cabo en el IPECAL en el 2011, Dussel planteó que la clave para lograr un pensamiento propio es pensar desde la colonialidad, desde la certeza que somos periferia y a partir de allí se podrá desarrollar ese punto de vista particular.

“Levinas planteó el tema de la exterioridad desde Europa y nosotros la captamos desde el mundo colonial y cambió todo. Porque lo de él era provincialmente europeo y lo de nosotros es mundial. Fuimos los primeros que planteamos el tema de la globalización en filosofía, se puede pensar desde un mundo colonial dijo Salazar Bondy peruano, dijo, no porque somos coloniales. En cambio nosotros dijimos sí, porque si pensamos que somos coloniales y luchamos para liberarnos, aunque seamos todavía coloniales, ya empezamos a hacer pensamiento propio”

Marco Raúl Mejía (*Filósofo colombiano. Pedagogo experto en educación popular.*):

“No. Yo creo que ha sido parte como de un mito fundacional que se ha instaurado para tratar de colocar el pensamiento propio.”

“Yo creo que como se ha firmado el pensamiento latinoamericano es una especie de mito fundacional, que es importante y que sirve para eso, pero creo que hoy no es posible pensar eso sin una relación entre; desde la perspectiva de las cosas que yo hago, de recoger los elementos críticos del mundo del norte, y los elementos de nuestro mundo. Es decir estamos asistiendo a la emergencia de una especie de saber arco iris, que tiene múltiples colores, desde los saberes ancestrales hasta las formas de reelaboración de lo europeo que hacemos nosotros en los procesos latinoamericanos.”

Marco Raúl insiste en la inevitable relación del pensamiento latinoamericano con corrientes de países con mayor tradición intelectual, sin embargo acepta que en estos nuevos territorios se han redefinido pensamientos foráneos.

“Es todo el pensamiento post colonial, que es una lectura de América hecha desde Europa, que arranca en Europa y en Estados Unidos que viene acá a recuperar lo propio, lo único, lo exclusivo. Entonces Yo frente a eso creo que se ha venido discutiendo y desarrollando un pensamiento Latinoamericano que tiene 10 o 12 grandes troncos; en la cuestión marxista está Mariátegui y toda su línea, en la de economía está todo lo que fue la teoría de la dependencia, está lo de Manfred Max-Neef; en comunicación, esta todo lo de comunicación popular de Kaplún (Mario), en Teología está lo de Gustavo Gutiérrez, en psicología social está lo de Martín Baró, en educación está lo de Freire y todas unas tradiciones, entonces vos lo que encontrás es que se mezclan unas tradiciones que adquieren una especificidad latinoamericanas que son redefinidas y son homogenizadas.”

Para Marco Raúl Mejía, la riqueza del pensamiento que podríamos llamar Latinoamericano está en el reconocimiento de su origen mestizo a partir de las mezclas dadas desde el momento del descubrimiento.

“Es que el gran problema que nosotros tenemos, los que nos hemos acercado al mundo de la academia, tenemos por un lado toda una tradición eurocéntrica y norteamericana, que eso es lo que ha fortalecido y construido ese pensamiento, y por otro lado tenemos toda la tradición ancestral de nuestros pueblos, primigenios que nos dan las bases para unos nuevos elementos, y tenemos una serie de pensadores propios que se han desarrollado; y por eso hacer el encuentro de esos tres procesos; que creo que debemos agregarle un cuarto y es hoy todo el planteamiento de la nueva ciencia, lo que es Charpa (Ulrich), todos esos autores, también están planteando un cuestionamiento al positivismo que termina siendo otra vez aliado de nosotros para volver a construir la crítica. Entonces también el fenómeno de la constitución de un tiempo – espacio global nos afecta; por eso es que creo que no es posible pensar un pensamiento latinoamericano en términos terrígenos, creo que sería posible hacer todos unos trabajos por desentrañar en los grupos indígenas y ver cómo vamos a hacer eso, pero somos profundamente mestizos, después de Colón somos profundamente mestizos y lo que damos cuenta es de ese mestizaje.”

Sergio Manosalva (Académico chileno. Doctor en educación e investigador en pedagogía diferencial): *“Siempre lo ha habido, siempre hemos tenido un pensamiento propio. Ahora, que no tenga la fuerza a nivel mundial, porque hay países o hay continentes que no han dejado que entre este conocimiento o que han colonizado el conocimiento, ya no solamente el territorio, también han tratado de colonizar las mentes, pero cada vez hay más intelectuales como Paulo Freire por ejemplo, reconocido a nivel mundial; pero aquí pasa algo, pues siendo, por ejemplo*

Paulo Freire, pedagogo crítico, lo llevan a Estados Unidos a hablar de Pedagogía crítica, pero lo visibilizan casi como un viejito pascuero.”

La posición de Manosalva es un cuestionamiento, en primera instancia a la mirada colonialista de nuestro pensamiento por parte de los países desarrollados y en segunda instancia a la falta de generación de espacios para visibilizar el pensamiento de nuestros intelectuales.

“Entonces, estos países desarrollados o países del norte en general miran a los países del sur como territorios, no solo a explotar, sino también a invadir o a usufructuar, entonces cuando dices hay pensamiento latinoamericano, lo hay; lo que pasa es que tenemos muy pocos espacios para que surja ese pensamiento...”

Para Sergio Manosalva el mestizaje o hibridez del pensamiento latinoamericano es un hecho, pero critica la mala fe de algunos países que minimizan la importancia de lo que se dice y piensa en Latinoamérica.

“...entonces no es que solo Latinoamérica tiene un pensamiento híbrido o mestizo, sino que se van integrando los saberes a nivel planetario en aquellos que hacen reconocimiento de los autores e intelectuales que tiene fuerte impacto a nivel mundial; por ejemplo Maturana es tomado por Vittorio Guidano uno de los mayores psicólogos postransnacionalista de Italia, un sociólogo alemán, Niklas Luhmann, toma a Humberto Maturana como uno de sus referentes, el mismo Humberto Maturana toma a Gregori Batenson en Inglaterra, Fals Borda es tomado por algunos escritores españoles; entonces hay integración de saberes y hay un reconocimiento, lo que también hay es que en algunos puntos del planeta y voy a mencionar solo dos, que es Francia en Europa y Estados Unidos en lo que podría llamarse Norte América, considerándolo como Méjico, Estados Unidos y Canadá que quieren monopolizar el conocimiento; allí hay una

intencionalidad y hacen creer que ese es el único conocimiento válido, ya que mencioné algunos autores que son trabajados, que son vistos y desarrollados por otros autores de otros países.”

Manosalva considera que es absurdo considerar que los latinoamericanos comenzamos a pensar después de la llegada de los europeos. Asegura que siempre ha existido un pensamiento en nuestros territorios.

“...los Aztecas, Los Mayas, Los Incas que tenían su pensamiento, que tenían su conocimiento, entonces lo que se logra es una suerte de mestizaje de conocimiento y esta suerte de mestizaje de conocimiento hace que nosotros vayamos desarrollando desde los orígenes y con lo que nos llega, un nuevo tipo de conocimiento, que es como si Latinoamérica fuera una paleta de múltiples colores, en la que hemos puesto nuestra paleta de múltiples colores, pero también nuestros propios colores y tomamos la foto de cómo significamos los colores del otro. No es puro el conocimiento, es como si nos preguntáramos que si hay alguna raza que sea pura, no hay raza pura en este momento. Podemos ver gente blanca, gente amarilla, gente rojiza, pero decir que si hay raza pura, no me atreverían a decirlo al 100%, lo mismo pasa con el conocimiento.”

A modo de conclusión, podemos decir que las situaciones problema establecidas en las respuestas a esta primera pregunta son:

- ✓ Hay certeza de un pensamiento generado en Latinoamérica, pero con fuerte influencia europea y norteamericana. Se debe pensar desde la colonialidad, para conocer cuáles son los obstáculos a superar.
- ✓ No existen suficientes y efectivos espacios para la difusión de este pensamiento y lo poco que se logra no llena los espacios esperados.

✓ El mestizaje o hibridación del pensamiento latinoamericano con pensamientos europeos y norteamericanos, es una de las características que lo hacen particular.

Segunda pregunta: ¿Cuál es su Opinión Frente a las Características Mestizas del Pensamiento Latinoamericano?

Enrique Dussel: “Entonces yo creo que la filosofía latinoamericana no podría ser si no conociera el pensamiento europeo y después lentamente comenzara a definir desde ese pensamiento filosófico el propio yendo también a sus fuentes, en el caso de yo como primera generación, crítico del eurocentrismo, ya no soy de cultura indígena como puede ser una futura generación que puede tener el futuro más hecho, pero sí creo que puede ser una primera cultura latinoamericana que tomó el pensamiento europeo y que viendo las posibilidades que le brindaba pudo construir un discurso propio y construir nuevas categorías, de tal manera que creo que en este momento ya existe una filosofía latinoamericana con plena conciencia de sus recursos.” (Dussel, 2011)

Marco Raúl Mejía: “Lo que somos, es un montón de buscadores, un montón de nómadas tratando de hacer caminos de transición y de elaboración. Nómadas, no individuales, nómadas grupales; cuando uno se junta con la gente de la educación popular, uno encuentra que ahí hay todo un tránsito de búsqueda. Cuando tú encuentras que todos esos grupos poscoloniales se juntan, ahí están haciendo un tránsito. Cuando ves toda la elaboración que está haciendo la gente cercana a Hugo (Zemelman) en toda esa mexicana del conocimiento desde una perspectiva más latinoamericana, eso es una corriente. Entonces lo que Yo digo es que hay muchas corrientes, muchos procesos y son procesos en marcha. Yo creo que no hay fórmulas, y no hay

fórmulas porque nos toca reinventar esa nueva manera de relacionarnos y esa manera de organizar los procesos.”

Sergio Manosalva: *“Latinoamérica no la podemos observar como si tuviera un solo desarrollo, tiene múltiples desarrollos y en esos múltiples desarrollos hay fuertes tensiones de poder entre la conquista española que trata de asimilarnos a su cultura y nos impone su propia religión, junto con las otras religiones que van emergiendo y con las se van reconociendo el debate. Hay una imposición que se obliga o se teme, una imposición que se acepta o se rechaza, unas creencias que nos viene de fuera y que de repente comenzamos nosotros a hablar en el mismo son, en el mismo ton, solo para seguir subsistiendo; pero hay creencias subversivas, hay creencias under ground, y debo usar la palabra inglesa para poder explicarlo bien. Utilizo otras creencias, utilizo otros saberes, utilizo incluso otra vestimenta pero siempre colocándole el sello latinoamericano. No existe en este momento en toda Latinoamérica, salvo en algunas partes muy contadas, esas culturas originarias que aún se mantienen y no están contaminadas aún, pero Latinoamérica, hasta donde tengo conocimiento, ya tiene su propia cultura y no podemos hablar entonces de contaminación; sino del resurgimiento de Latinoamérica, donde no podemos ir en contra, para mi disgusto, de la imposiciones de Estados Unidos y Europa.*

Y no se trata de ir en contra de ellos, pues de mirarlos como opresores, ahora somos nosotros los opresores?. No, nuestra suerte hay que cambiarla, develar las desigualdades e injusticias sociales, pero no para que nosotros ahora quedemos encima y estemos aplastando, sino para que tengamos una relación de conversación, de diálogo, de acercamiento, de construcción conjunta que la requiere el mundo.”

Las situaciones problema encontradas en las respuestas a la segunda pregunta se resumen así:

✓ La riqueza del pensamiento latinoamericano está en su mestizaje con pensamientos de otros lugares el mundo, sin embargo hay conciencia de esa influencia y la necesidad de subordinarse a los postulados colonialistas.

✓ El pensamiento latinoamericano está influenciado por la religión traída de Europa como punta de lanza de la conquista, lo que generó las primeras tensiones con Europa. Estas circunstancias permitieron abrir el abanico de expresiones socioculturales y políticas del nuevo mundo.

✓ Hay un ambiente subversivo en América Latina que permite pensar que se ha generado una estructura de pensamiento propia, nacida de las necesidades sociales y políticas propias y fortalecido por la discusión de académicos y pensadores que han ido en contra de los poderes hegemónicos y poco a poco logran construir un discurso escuchado por quienes en un pasado eran quienes imponían las ideas.

✓ Zemelman, Freire, Dussel entre otros han encontrado un camino para poner sobre la mesa la discusión de Latinoamérica y han consolidado una filosofía pensada en este territorio no solo para nosotros, también para quienes se consideraban los dueños de la verdad.

Tercera Pregunta: ¿Cuál Considera es el Presente del Pensamiento Latinoamericano?

Enrique Dussel: "...es verdad que yo creo la Filosofía de la Liberación dentro del contexto de la filosofía latinoamericana, parte de una pregunta que lanzó Salazar Bondy pero yo también estuve en esa disputa en los años 60.

Salazar Bondy dijo: es posible una filosofía en América Latina, la pregunta no era esa realmente, sino ¿es posible una filosofía original, distinta? porque filosofía había habido siempre en los 500 años y era una filosofía muy ensayística y política la verdad, pero muy presente en todos los países y Salazar Bondy dice no hay filosofía propia porque somos países sub desarrollados, entonces la respuesta mía fue, mire, si alguna filosofía puede haber en un sentido exigente, creativo, es justamente el que piensa el problema de por qué somos dependientes y por qué debemos liberarnos, entonces la reflexión misma sobre la posibilidad de nuestra liberación ya es el primer tema de una filosofía distinta...”

Marco Raúl Mejía: *“Para pensarse como latinoamericanos tiene que discutirle al pensamiento Europeo, discuten la idea de escrito absoluto, discuten la idea de la razón, discuten una cantidad de cosas, entonces lo que hay es una distancia frente a ese pensamiento y es en esa idea, es en ese pensamiento que se quiere la especificidad de lo propio, pero lo propio se construye en la alteridad y en la diferencia de la discusión, no es como un pensamiento propio que brota de la tierra, me parece que ahí, ahí aunque hay sectores que lo sostienen, en algunos talleres que yo he dado últimamente en algunos países, aparecen sectores indigenistas totalmente radicales, diciendo que ese es el pensamiento indígena y que no tienen por qué plantearse el problema de la interculturalidad; nosotros somos básicamente nuestra cultura, la interculturalidad básicamente es parte de la diversidad. Yo digo, con todos estos elementos, lo que hemos hecho en la alteridad y en la diferencia, tratar de construir un proyecto propio, nos hemos ido construyendo en una especificidad de pensamiento que se distancia de esos procesos europeos, establece una mirada propia, reorganiza desde ahí, pero no abandona eso.”*

Sergio Manosalva: “Creo que si nosotros conversamos de cosas sobre las que estamos de acuerdo, no enriquece nuestra conversación. Tenemos que conversar también con aquellas personas con las que estamos en desacuerdo, pues con ese desacuerdo, yo puedo seguir construyendo mayores conocimientos, pero si vamos a estar hablando más de lo mismo nosotros, no se nos enriquece la conversación; entonces requiero del otro que piensa distinto a mí y el otro requiere que yo piense distinto a él, pero en el ánimo de construir y no de confrontarnos, no de negarnos en este pensar distinto; entonces, cómo puedo mirar mi pensamiento, sólo lo puedo mirar en relación al otro pensamiento, por ejemplo, el de Estados Unidos no me gusta, pero entonces como no me gusta, yo busco mayores argumentos para hacer las reflexiones sobre el por qué no me gusta y puedo entonces conversar con él, pero si desecho la conversación, como sé que no me está gustando ese otro pensamiento, si lo privo de la palabra en esa conversación que estamos teniendo.”

Las respuestas a esta tercera pregunta dejan varias situaciones problema:

- ✓ América Latina debe pensarse desde adentro, desde sus raíces, no sentirse inferior a otras regiones del mundo, tampoco sentirse superior, pero tener claro que su revolución anticolonialista nace en su pensamiento libre a partir de sus realidades.
- ✓ El pensamiento Latinoamericano debe incorporar a su discurso los demás pensamientos mundiales, para que desde esa perspectiva consolide un discurso propio. Lo propio se construye a partir de la alteridad.
- ✓ América Latina necesita conversar más con los de afuera y dejar de mirarse el ombligo conversando entre los mismos. No hay que temerle al desacuerdo, hay que confrontarlo para enriquecer las posturas propias.

Cuarta Pregunta: ¿En Todo Este Contexto del Pensamiento Latinoamericano,Cuál Es La Percepción de la Educación, la Universidad, los Estudiantes y los Profesores?

Enrique Dussel: “La mayoría de mis colegas de filosofía en México son todos eurocéntricos, es una cosa espantosa. Un alumno me pregunta al otro día que le preguntó al otro profesor si existía la filosofía latinoamericana y éste le respondió: de ninguna manera, cómo me habla de eso, eso es folclórico. Entonces yo dije un argumento. En América Latina no hay filósofos, tú dices que eres filósofo entonces tu no existes, o eres un filósofo europea. Son profesores que se están contradiciendo o la definición que da de filosofía es europea pero entonces aquí nunca hubo porque estás imitando a los europeos de nuevos, contradicciones fenomenales que se dan en nuestros medios. Descolonizar la academia es lo que hay que hacer. Es que se van a Alemania y se hacen hegelianos.”

Marco Raúl Mejía: “Yo creo que el lugar más eurocéntrico es la universidad. Creo que la universidad es el lugar menos tocado. Revise en cuál facultad de educación de este país se estudia Freire o se estudia pedagogía latinoamericana. Ni siquiera eso. Todas las referencias son europeas, todas son norteamericanas. Lo de acá se estudia como un pasito. Revisa las facultades de economía, dónde de estudia a Antonia García, nada. La universidad es la institución más eurocéntrica que hay, y creo que la principal agente de la colonialidad y tu lo ves ahora, todas las facultades de educación, todo el mundo repitiendo el rollo de las competencias y los estándares en la versión europea y entonces aparecen grupitos muy aislados que intentan construir.... en América existió una tradición de Universidad Popular, que se desarrolló en Perú, El salvador, Guatemala, EN México y en Uruguay; esa tradición se perdió y las mismas organizaciones de los estudiantes de Córdoba son muy ligadas a esa relación con el mundo occidental y a esa constitución con el mundo occidental, en el cual la

unidad está ahí.. entonces van apareciendo experiencias distintas, pero si lo ves son ...por ejemplo lo que hace Zemelman (Hugo) en México, lo que hace Gadoti (Moacir) en Brasil, lo que intentó hacer Germán Zabala en Colombia, pero son experiencias muy débiles... Yo he estado por ejemplo en algunos países en donde se tiene un pensamiento muy crítico sobre eso, pero ese pensamiento crítico termina siendo un pensamiento que es crítico hacia dentro, pero al momento de tener que resolver la universidad, termina siendo totalmente en los cánones eurocéntricos.”

Sergio Manosalva: “Nos falta, Cojones. Primero tenemos que creernos, que tenemos intelectuales, que tenemos discurso, que tenemos conocimiento, que tenemos reflexión, tenemos que creernos eso; luego entonces comenzar a discutirlo, publicarlo, darlo a conocer. Aquí creo que hay que hacer casi una analogía. Suponte que la gente del campo se siente obnubilado por la gente de la ciudad, y creo que nos pasa más o menos lo mismo; pues latinoamericanamente somos algo como rurales en el planeta, entonces lo que tenemos que hacer, es ya ok, somos rurales, pero tengo conocimiento, tengo saberes y eso lo tengo que mostrar con la creencia de que eso está bueno y que es para el bien, no solo de Latinoamérica, sino para el bien del planeta.”

Las situaciones problema generadas a partir de las respuestas a la cuarta pregunta nos permiten concluir:

- ✓ La educación en América Latina requiere de una revolución absoluta partiendo de sus maestros. Los educadores deben convencerse de la autenticidad de su discurso, situarse en el este lado del mundo y sacar adelante posturas definidas que exterioricen el pensamiento latinoamericano.

✓ La universidad debe dejar de ser eurocentrista y promover un espíritu intelectual latinoamericano y anticolonialista. No existen una cultura general que permitan un movimiento regional a favor del pensamiento propio latinoamericano.

✓ Los pensadores y académicos latinoamericanos deben convencerse de sus altas calidades, del conocimiento desarrollado y creer más en sí mismos. La filosofía de la liberación nacida en Latinoamérica es una muestra del poder revolucionario del pensamiento desarrollado en el sur del continente.

Ideas- Fuerza y Palabras Claves Respecto de las Situaciones Problema Presentes en cada Pregunta.

Las ideas fuerza y las palabras clave del discurso de cada uno de los entrevistados son elementos entrelazados en su disertación, por lo tanto en el siguiente cuadro están considerados y destacados ambos aspectos.

Pregunta 1:

Tabla 1

Situación	Ideas Fuerza y Palabras Clave	Autor
Problema		
Hay certeza de un pensamiento generado en Latinoamérica, pero con fuerte influencia europea y norteamericana. Se debe pensar desde la	La clave para lograr un pensamiento propio es pensar desde la colonialidad, desde la certeza que somos periferia y a partir de allí se podrá desarrollar ese punto de vista particular.	<i>Enrique Dussel</i>

colonialidad, para conocer
cuáles son los obstáculos a
superar.

Enrique Dussel

Levinas planteó el tema de la exterioridad desde Europa y nosotros la captamos desde el mundo colonial y cambió todo. Porque lo de él era provincialmente europeo y lo de nosotros es mundial. Fuimos los primeros que planteamos el tema de la globalización en filosofía, se puede pensar desde un mundo colonial dijo Salazar Bondy peruano, dijo, no porque somos coloniales. En cambio nosotros dijimos sí, porque si pensamos que somos coloniales y luchamos para liberarnos, aunque seamos todavía coloniales, ya empezamos a hacer pensamiento propio

...tenemos por un lado toda una tradición eurocéntrica y norteamericana, que eso es lo que ha fortalecido y construido ese pensamiento, y por otro lado tenemos toda la tradición ancestral de nuestros pueblos,

Marco Raúl

Mejía

primigenios que nos dan las bases para unos nuevos elementos, y tenemos una serie de pensadores propios que se han desarrollado...

<p>No existen suficientes y efectivos espacios para la difusión de este pensamiento y lo poco que se logra no llena los espacios esperados.</p>	<p>Entonces, estos países desarrollados o países del norte en general miran a los países del sur como territorios, no solo a explotar, sino también a invadir o a usufructuar, entonces cuando dices hay pensamiento latinoamericano, lo hay; lo que pasa es que tenemos muy pocos espacios para que surja ese pensamiento...”</p>	<p><i>Sergio Manosalva</i></p>
---	--	---

<p>El mestizaje o hibridación del pensamiento latinoamericano con pensamientos europeos y norteamericanos, es una de las características que lo hacen particular.</p>	<p>...no es posible pensar un pensamiento latinoamericano en términos terrígenos, creo que sería posible hacer todos unos trabajos por desentrañar en los grupos indígenas y ver cómo vamos a hacer eso, pero somos profundamente mestizos, después de Colón somos profundamente mestizos y lo que damos cuenta es de ese mestizaje.</p>	<p><i>Marco Raúl Mejía</i></p>
---	--	---

“...Latinoamérica tiene un pensamiento híbrido o mestizo, sino que se van integrando los saberes a nivel planetario en aquellos que hacen reconocimiento de los autores e intelectuales que tiene fuerte impacto a nivel mundial.

Sergio Manosalva

Pregunta 2

Tabla2

Situación Problema	Ideas Fuerza Y Palabras Clave	Autor
	Entonces yo creo que la filosofía	<i>Enrique</i>
La riqueza del pensamiento latinoamericano está en su mestizaje con pensamientos de otros lugares el mundo, sin embargo hay conciencia de esa influencia y la necesidad de subordinarse a los postulados colonialistas.	latinoamericana no podría ser si no conociera el pensamiento europeo y después lentamente comenzara a definir desde ese pensamiento filosófico el propio... / ...cultura latinoamericana que tomó el pensamiento europeo y que viendo las posibilidades que le brindaba pudo construir un discurso propio y	<i>Dussel</i>

construir nuevas categorías, de tal manera que creo que en este momento ya existe una filosofía latinoamericana con plena conciencia de sus recursos

<p>El pensamiento latinoamericano está influenciado por la religión traída de Europa como punta de lanza de la conquista, lo que generó las primeras tensiones con Europa. Estas circunstancias permitieron abrir el abanico de expresiones socioculturales y políticas del nuevo mundo.</p>	<p>Latinoamérica no la podemos observar como si tuviera un solo desarrollo, tiene múltiples desarrollos y en esos múltiples desarrollos hay fuertes tensiones de poder entre la conquista española que trata de asimilarnos a su cultura y nos impone su propia religión, junto con las otras religiones que van emergiendo y con las se van reconociendo el debate.</p>	<p><i>Sergio</i> <i>Manosalva</i></p>
<p>Hay un ambiente subversivo en América Latina que permite pensar que se ha generado una estructura de pensamiento propia, nacida de las necesidades sociales y políticas propias y fortalecido por la discusión de académicos y pensadores que han ido en contra de los poderes hegemónicos y poco a poco logran construir un</p>	<p>...hay una imposición que se obliga o se teme, una imposición que se acepta o se rechaza, unas creencias que nos viene de fuera y que de repente comenzamos nosotros a hablar en el mismo son, en el mismo ton, solo para seguir subsistiendo; pero hay creencias subversivas, hay creencias under ground, y debo usar la palabra inglesa</p>	<p><i>Sergio</i> <i>Manosalva</i></p>

discurso escuchado por quienes en un pasado eran quienes imponían las ideas. para poder explicarlo bien. Utilizo otras creencias, utilizo otros saberes, utilizo incluso otra vestimenta pero siempre colocándole el sello latinoamericano. No existe en este momento en toda Latinoamérica, salvo en algunas partes muy contadas, esas culturas originarias que aún se mantienen y no están contaminadas aún, pero Latinoamérica, hasta donde tengo conocimiento, ya tiene su propia cultura y no podemos hablar entonces de contaminación; sino del resurgimiento de Latinoamérica, donde no podemos ir en contra, para mi disgusto, de la imposiciones de Estados Unidos y Europa.

<p>Zemelman, Freire, Dussel entre otros han encontrado un camino para poner sobre la mesa la discusión de Latinoamérica y han consolidado una filosofía pensada en este territorio no solo para nosotros, también para</p>	<p>Lo que somos, es un montón de buscadores, un montón de nómadas tratando de hacer caminos de transición y de elaboración. Nómadas, no individuales, nómadas grupales; cuando uno se junta con la gente de la</p>
--	--

*Marco Raúl
Mejía*

quienes se consideraban los dueños de la verdad. educación popular, uno encuentra que ahí hay todo un tránsito de búsqueda. ...Cuando ves toda la elaboración que está haciendo la gente cercana a Hugo (Zemelman) en toda esa mexicana del conocimiento desde una perspectiva más latinoamericana, eso es una corriente. Entonces lo que Yo digo es que hay muchas corrientes, muchos procesos y son procesos en marcha. Yo creo que no hay fórmulas, y no hay fórmulas porque nos toca reinventar esa nueva manera de relacionarnos y esa manera de organizar los procesos.

Pregunta 3

Tabla 3

Situación Problema	Ideas Fuerza Y Palabras Clave	Autor
América Latina debe pensarse desde adentro, desde sus raíces, no sentirse	Salazar Bondy dice no hay filosofía propia porque somos países sub desarrollados, entonces la respuesta mía fue, mire, si	<i>Enrique Dussel</i>

inferior a otras regiones del mundo, alguna filosofía puede haber en un sentido tampoco sentirse superior, pero tener exigente, creativo, es justamente el que claro que su revolución piensa el problema de por qué somos anticolonialista nace en su dependientes y por qué debemos pensamiento libre a partir de sus liberarnos, entonces la reflexión misma realidades. sobre la posibilidad de nuestra liberación ya es el primer tema de una filosofía distinta

<p>El pensamiento Latinoamericano debe incorporar a su discurso los demás pensamientos mundiales, para que desde esa perspectiva consolide un discurso propio. Lo propio se construye a partir de la alteridad.</p>	<p>...pero lo propio se construye en la alteridad y en la diferencia de la discusión ...Yo digo, con todos estos elementos, lo que hemos hecho en la alteridad y en la diferencia, tratar de construir un proyecto propio, nos hemos ido construyendo en una especificidad de pensamiento que se distancia de esos procesos europeos, establece una mirada propia, reorganiza desde ahí, pero no abandona eso</p>	<p><i>Marco</i> <i>Raúl Mejía</i></p>
---	---	---

<p>América Latina necesita conversar más con los de afuera y dejar de</p>	<p>Tenemos que conversar también con aquellas personas con las que estamos en</p>	<p><i>Sergio</i></p>
---	---	----------------------

mirarse el ombligo conversando entre los mismos. No hay que temerle al desacuerdo, hay que confrontarlo para enriquecer las posturas propias.

desacuerdo, pues con ese desacuerdo, yo puedo seguir construyendo mayores conocimientos, pero si vamos a estar hablando más de lo mismo nosotros, no se nos enriquece la conversación; entonces requiero del otro que piensa distinto a mí y el otro requiere que yo piense distinto a él, pero en el ánimo de construir y no de confrontarnos, no de negarnos en este pensar distinto; entonces, cómo puedo mirar mi pensamiento, sólo lo puedo mirar en relación al otro pensamiento

Manosalva

Cuarta Pregunta

Tabla 4

Situación Problema	Ideas Fuerza Y Palabras Clave	Autor
La educación en América Latina requiere de una revolución absoluta partiendo de sus maestros. Los educadores deben convencerse de la autenticidad de su discurso, situarse en	Son profesores que se están contradiciendo o la definición que da de filosofía es europea pero entonces aquí nunca hubo porque estás imitando a los europeos de nuevos, contradicciones fenomenales que se dan en nuestros	<i>Enrique Dussel</i>

el este lado del mundo y sacar adelante posturas definidas que exterioricen el pensamiento latinoamericano. medios. Descolonizar la academia es lo que hay que hacer.

<p>La universidad debe dejar de ser eurocéntrica y promover un espíritu intelectual latinoamericano y anticolonialista. No existe una cultura general que permita un movimiento regional a favor del pensamiento propio latinoamericano.</p>	<p>La Universidad Es La Institución Más Eurocéntrica Que Hay, Y Creo Que La Principal Agente De La Colonialidad... / ...Pensamiento Crítico Termina Siendo Un Pensamiento Que Es Crítico Hacia Dentro, Pero Al Momento De Tener Que Resolver La Universidad, Termina Siendo Totalmente En Los Cánones Eurocéntricos.</p>	<p>Marco Raúl Mejía</p>
<p>Los pensadores y académicos latinoamericanos deben convencerse de sus altas calidades, del conocimiento desarrollado y creer más en sí mismos. La filosofía de la liberación nacida en Latinoamérica es una muestra del poder revolucionario del pensamiento desarrollado en el sur del continente.</p>	<p>Primero Tenemos Que Creernos, Que Tenemos Intelectuales, Que Tenemos Discurso, Que Tenemos Conocimiento, Que Tenemos Reflexión, Tenemos Que Creernos Eso; Luego Entonces Comenzar A Discutirlo, Publicarlo, Darlo A Conocer.</p>	<p>Sergio Manosalva</p>

Marcas Vitales O Rasgos De Experiencia

Cada uno de los invitados a esta conversación tiene algo que decir a partir de una historia de vida signada por momentos claves relacionados con la situación política, social y cultural de su entorno.

A continuación, sus propios relatos dejan claras estas marcas vitales:

Rasgos Experienciales Y Marcas De Vida	Personaje
--	-----------

La vida de Dussel está marcada por la candente Argentina de mediados del siglo XX. Participó en las protestas de trabajadores y estudiantes en Córdoba en 1969, se preparó en filosofía y en ciencias religiosas. Fue un crítico permanente de los gobiernos, vivió su época más difícil durante el último gobierno de Juan Domingo Perón, de su esposa y sucesora Isabel de Perón, quien hizo el gobierno del látigo en 1974 persiguiendo a quienes no estaban de acuerdo con el gobierno. En 1975 cuando se preparaba el golpe militar de Videla, Dussel debió salir huyendo de su patria y exiliarse en México donde recibió la ciudadanía. Desde muy joven se preparó para discutirle al mundo la necesidad de una América latina libre de pensamiento.

Enrique

Dussel

“Cuando yo era muy joven allá a los 23 años fue la primera vez que pasé el atlántico en barco, 4 veces he atravesado el Atlántico en barco antes de los aviones, entonces pasó que yo salí de un país del sur donde nací, hoy soy mexicano, lo cual significa abarcar América Latina en el norte y en el sur, es una ventaja, y tomé un barco saliendo de Buenos Aires no siendo yo porteño sino

provinciano de las montañas, las montañas que empiezan por allá y terminan en los rockie de estados unidos porque nos atraviesa a todos como montañeses, y yo a los 14 años llegué a 5.000 metros de altura en Los Andes y llegué a 7.000, así que soy un “andinista”.

Pero me tocó tomar un barco en Buenos Aires y al llegar a Montevideo, era ya licenciado en Filosofía y salía a Europa para hacer un doctorado, y llegué a Montevideo y me dije, ¿Y qué es Montevideo? Nunca nadie me había hablado de Montevideo, no podía decir de Montevideo prácticamente nada, ni el año de su fundación, nada que raro, con la formación que tengo, ya sé de Atenas, París, griego, latín, me voy a Europa a estudiar y no sé ni lo que es Montevideo para un argentino. Al día siguiente descendemos en Santo, el Santo del Brasil, el mundo afro, del Brasil yo no podía decir dos palabras, nada, rio de janeiro. Atravesamos el atlántico llegué a Dakar, mire en un pequeño viaje ya fue todo el mundo. Porque vivía en pleno África, no tenía ninguna idea de África, no podía decir qué era el mundo Vatú, cuál era su historia, a los días y medio llegué a casa blanca, el mundo árabe, que estaba en el Asia. Así que estuve en América Latina, en África y en Asia en un solo viaje. Y cuando llegué a Lisboa vi una ciudad llena de piedras, claro, aquí en México hay algunas como Morelia, o Sacatecas, pero yo no había visto algo parecido, yo dije esto no es lo mío y qué es hoy.

Entonces desde ese momento, allá por el año 57 del siglo pasado, yo me vengo ocupando de América Latina, del pensamiento filosófico que vamos en su momento a desplegar es latinoamericano, no eurocéntrico”

Académico chileno, ateo confeso y con una fuerte sensibilidad para enfrentar las injusticias, la desigualdad y los procesos que no permiten la integración de las personas con discapacidad al entorno educativo.

Sergio

Manosalva

Es profesor, siempre quiso serlo, desde su vida estudiantil fue en contra de la enseñanza limitada a lo que el profesor aseguraba como la +única verdad.

Estudioso de los procesos de formación, es uno de los académicos e intelectuales chilenos más incisivo en la crítica permanente de las prácticas pedagógicas, especialmente en los temas de integración de alumnos con discapacidades o condiciones especiales de aprendizaje.

Para una mayor comprensión de su proceso formativo, expongo parte de su currículo.

Profesor de Educación Diferencial. Magíster en Educación. Doctor © en Educación. Director Escuela Especial de Lenguaje Virgen de las Peñas. Coordinador Académico del Programa de Segunda Titulación en Pedagogía en Educación Diferencial. Carrera de Educación Diferencial. Investigador y docente titular. UAHC (Chile). Investigaciones; Integración de niños con minusvalía a Jardines Infantiles; Diseño y aplicación de un instrumento de apoyo para la enseñanza y aprendizaje de los conceptos básicos asociados al tema de la integración escolar; Integración de estudiantes con y sin discapacidad en la educación superior; entre otros. Proyectos; Integración de Alumnos con Deficiencia Mental a la Educación Regular de Escuelas Municipalizadas (1996); Post título en Integración Educativa (2001) entre otros. Director de Tesis, Seminarios y memorias de Titulación. Publicaciones: Integración de Niños con

Minusvalía al Jardín Infantil Común (1987); Integración: Condiciones y Modelos; Integración de Niños con Déficit a la Escuela Común (1989); Integración Escolar. Conceptos Básicos (1990); Condiciones Facilitadoras para Elaborar Programas de Integración Escolar (1992); Cómo Facilitar la Educación al Alumno con Necesidades Especiales (1994); Integración Educacional de Alumnos con y sin Necesidades Educativas Especiales; Integración escolar de estudiantes con discapacidad (2004); Diferentes perspectivas de Atención a la Diversidad (2009), entre otros.

Nació en Palermo, Antioquia, el 12 de Agosto de 1952. Es licenciado en Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá. Realizó una maestría en educación y desarrollo, y es doctor del Proyecto interdisciplinario de Investigaciones Educativas, en Chile.

Marco Raúl

Mejía

Tiene una amplia trayectoria y experiencia con el trabajo educativo con sectores populares, el fortalecimiento de proyectos educativos no institucionales, y en sectores marginados. Ha trabajado con la ONG Planeta Paz, el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, con el Programa de Paz y Desarrollo en el Magdalena Medio, fue miembro del equipo coordinador de “El educador líder en América Latina”, evaluador de proyectos en educación para COLCIENCIAS, trabajo en la consultoría de la Presidencia de la República y Ministerio de Educación Nacional para el programa Escuela y Comunidad - Sectores marginados urbanos; fue asesor de metodología de educación popular en sindicatos con SINTRAIDEMA (Sindicato de Trabajadores del Instituto de

Mercadeo Agropecuario); asesoró a la Fundación para la Promoción de la Cultura y la Educación Popular (FUNPROCEP) de Bucaramanga; trabajo con el programa para la Educación Sindical con diferentes sectores de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y de la Central de Trabajadores de Colombia (CTC); fue asesor del Movimiento Pedagógico FECODE.

Lecturas de Época y Contexto en Respuestas

Enrique Dussel: Su discusión de una América Latina libre comienza a mediados del siglo XX en una convulsionada Argentina. Dussel nació en 1934 y cuando cumplió 39 años, en 1975, debió abandonar su patria en busca del exilio político. Durante ese tiempo, Argentina tuvo 19 presidentes, de los cuales 10 fueron derrocados o destituidos, solo dos concluyeron normalmente su periodo, dos más renunciaron, 5 fueron transitorios. En ese mismo lapso, Argentina tuvo 5 golpes militares y todo lo que eso representaba para la estabilidad del país y especialmente para quienes criticaban su situación social, económica, académica, cultural, política y religiosa.

No había cabida para un pensador como Dussel, quien solo tenía dos salidas, huir de su patria o morir defendiendo unas ideas revolucionarias que apenas se estaban cocinando y tenían todo un camino por recorrer.

Todo este alterado contexto, influyó en el pensamiento de Dussel, quien se frente se dedicó a promover lo que denominó la filosofía de la liberación, tomando buenas bases de la teología de la liberación promulgada por el concilio vaticano II realizado a comienzos de 1969.

Su discusión fue alimentada por los movimientos de liberación surgidos en la época como el Frente Sandinista de Liberación Nacional – FSLN – en Nicaragua y otros más de izquierda con tendencia social demócrata que le dieron piso a su discusión de una emancipación intelectual de

Latinoamérica y la generación de espacios de discusión entre los mismos latinoamericanos de cara a las potencias colonizadoras de Europa y de la propia Norteamérica.

Dussel se instala en México, donde recibe la calidad de ciudadano y desde allí proyecta todo su pensamiento hacia el mundo, inculcando una nueva forma de repensar a Latinoamérica.

Sergio Emilio Manosalva Mena: Buena parte de su juventud la vivió en un Chile convulsionado por serios problemas económicos generados por la creciente inflación a mediados del siglo XX, los problemas generados por la mal distribución de la riqueza, la ausencia de políticas claras de tierras y el analfabetismo creciente.

Fue testigo de los dos gobiernos más trascendentales de su país. El primero de Salvador Allende en 1970, quien desarrollo una política antiimperialista y contra los intereses de Estados Unidos. Abrió las puertas a la estabilización inflacionario y generó espacios políticos que generaron mejor estar para las clases menos favorecidas de Chile.

Su política anti norteamericana fue castigada con su derrocamiento por parte del general Augusto Pinochet en 1973 quien contó con el apoyo de Estados Unidos y de otras fuerzas políticas de derecha.

Pinochet gobernó por 17 años, clausurando todos los derechos civiles y generando un periodo de terror contra las libertades ciudadanas.

Durante su dictadura murieron y desaparecieron miles de personas que se oponían a vivir en medio de una ausencia de garantías democráticas.

A Pinochet se le reconoce su trabajo por el mejoramiento de la economía chilena con un famoso grupo de economistas traídos de la Universidad de Chicago, quienes de la mano con

economistas chilenos construyeron uno de los modelos de desarrollo económico más revolucionarios y exitosos del mundo, tanto que Chile es reconocido a nivel mundial.

Luego vinieron los gobiernos de transición y de reconstrucción del país.

Sergio Manosalva creció en medio de todos estos procesos políticos y sociales que inevitablemente generaron en él una conciencia cercana por los más necesitados de políticas inclusivas, integradoras y participativas.

Su lucha se dio desde las aulas de clase, desde los escenarios estudiantiles y académicos.

Poco a poco ha logrado abrir espacios de integración para quienes eran aislados en los procesos de formación y con un discurso basado en la inclusión y la diversidad ha generado nuevas formas de pensar un mundo donde cabemos todos a pesar de nuestras diferencias.

Marco Raúl Mejía Jiménez: Cuando apenas iniciaba la segunda mitad del siglo XX comenzó la vida de Marco Raúl Mejía. Nacido en Palermo, un corregimiento del municipio de Támesis en Antioquia, afrontó en su niñez todas las dificultades que proporcionaba una fuerte desigualdad en la distribución de los recursos para la educación en Colombia. En ese entonces se vivía un estado de recesión económica y los presupuestos para la educación resultaban muy afectados, especialmente en la apropiación de recursos para la contratación de maestros. Las zonas rurales, como la que habitaba Marco Raúl, sufría las inclemencias de la concentración de los presupuestos en los cascos urbanos de los municipios, algo que se evidenciaba en mientras en las zonas urbanas había un maestro para cada 38 estudiantes, en el campo era un profesor por cada 46 niños. La tasa de analfabetismo en Colombia era del 38%, mientras Argentina tenía el 12%, Uruguay el 145 y Chile el 21%.

Seguramente, esa desigualdad y falta de oportunidades para una vasta población rural colombiana, generó en este intelectual todo un proceso de reflexión sobre el acceso a la educación para los sectores populares y los modelos necesarios para que funcionaran las políticas de cobertura educativa.

Marco Raúl Mejía fue discípulo de Paulo Freire, un brasilero que dedicó su vida a la reformular los modelos educativos populares, implementó la llamada pedagogía de la esperanza y revolucionó todo el pensamiento latinoamericano frente a los procesos pedagógicos a partir de su realidad en el país más grande del cono sur.

A partir de su experiencia con los postulados de Freire, Marco Raúl generó todo un trabajo de la mano de la llamada Educación Popular como una alternativa metodológica para llevar la educación a todos los sectores de la población, a partir de una posición crítica de los modelos educativos existentes. La educación popular viene de las minorías excluidas, de la necesidad de configurar los procesos de igualdad, promover la libertad de pensamiento, la defensa de la educación ancestral de los pueblos indígenas y primigenios, el fomento de un pensamiento autónomo y liberador y la transformación de los sujetos alienados por los protocolos establecidos desde los tiempos de la conquista y la colonia.

Mejía Jiménez ha recorrido Latinoamérica llevando su discurso y la discusión sobre la necesidad de equiparar las cargas a favor de toda la población y en especial de la menos favorecida por la distribución de la riqueza.

Preguntas que Surgen a Partir de las Respuestas

❖ Si la clave para lograr un pensamiento propio es pensar desde la colonialidad, como lo afirma Dussel; será acaso necesario reconocerse súbdito o inferior, para lograr posicionar un pensamiento propio o particular?

❖ Si el pensamiento latinoamericano es el resultado de una mezcla de ideologías mundiales como lo asegura Marco Raúl Mejía; podría considerarse igualmente que la riqueza del pensamiento latinoamericano está precisamente en su diversidad genética?

❖ Para Sergio Manosalva los pensadores latinoamericanos son mirados por encima de los hombros y no reciben la trascendencia debida en los países del norte y Europa. ¿A qué se le puede atribuir la “timidez” de nuestros intelectuales o de sus discursos que no logran calar mas allá de nuestras propias fronteras?

❖ ¿Cuál sería la fórmula para trascender nuestra discusión más allá de las fronteras domésticas?

❖ La época de mayor efervescencia intelectual en América Latina está enmarcada por los conflictos políticos, sociales, militares y culturales más graves del último siglo. ¿Es la crisis un caldo de cultivo ideal para proponer nuevas formas de pensarnos?

❖ La filosofía de la liberación ha sido uno de los frentes de lucha usados por muchos de estos pensadores latinoamericanos en su discusión cotidiana. ¿Ha sido realmente revolucionaria esta propuesta para generar nuevos caminos de reflexión política y social en el cono sur o por el contrario, quienes lo asumieron con verdadera entrega, los zapatistas y sandinistas, por mencionar algunos, solo provocaron una degeneración de la idea original de quienes la propusieron?

❖ ¿La destrucción de las culturas milenarias primigenias de estos territorios generó la ausencia de identidad en el pensamiento propio latinoamericano?

Autores Mencionados y su Aporte Crítico

Enrique Dussel menciona inicialmente al filósofo y escritor Lituano, Emmanuel Levinas (1906-1995), quién desarrolló una importante discusión sobre la reconstrucción ética después de la Segunda Guerra Mundial. Estuvo cinco años recluido en un campo de concentración, su familia se radicó en Francia y Levinas generó toda su obra desde este país y también desde Italia.

Su obra *El Rostro del Extranjero* en la que desde la Ontología hace todo un tratado sobre lo que significa la exterioridad de la cual dijo. “La exterioridad no es una negación, sino una maravilla”.

Levinas problematiza la salida del ser, intentando demostrar *lo otro en tanto que otro*. Según su discusión, ir más allá del ser, permita superar el problema de la identidad, la cual debe considerarse más allá de referirse a sí mismo y por lo tanto, atado a sí mismo.

Estas discusiones le sirvieron a Dussel para soportar la necesidad de proponer una liberación latinoamericana con un sentido ético de reconocimiento de la colonialidad como principio para soportar la discusión particular de lo que consideramos debería ser nuestra propia forma de pensar.

Dussel también menciona al educador y filósofo peruano Augusto Salazar Bondy (1925-1974). Salazar fue uno de los promotores de las principales reformas educativas en Perú, especialmente durante la dictadura del general Juan Velasco Alvarado. Su obra cumbre es *¿Existe una filosofía en nuestra América?*, en la que cuestiona el pensamiento latinoamericano y lo califica de ser poco original y apegado a los legados colonialistas de Europa.

Fue uno de los impulsores de la filosofía de la liberación como alternativa para estudiar las causas de esa ausencia de autenticidad del pensamiento y promover una verdadera revolución intelectual en Latinoamérica.

Por su parte Marco Raúl Mejía, cita a inicialmente al filósofo marxista peruano José Carlos Mariátegui (1894-1930). Fue sin duda el mayor pensador de la teoría marxista para Latinoamérica, su obra *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, es obra de referencia de los intelectuales americanos. Su fuerte postura anticolonialista la soportó sobre las consecuencias del modelo económico feudal traído por la conquista y que suplantó una economía comunista indígena desarrollada por los Incas y que era exitosa para quienes conformaban esta comunidad primigenia americana.

Mejía menciona también al economista, ambientalista y político chileno Arthur Manfred Max Neef (n. 1932); quien desarrolló toda una matriz de trabajo que abarca nueve necesidades humanas básicas. “afecto”, “identidad”, “subsistencia”, “ocio” o “recreo”, “entendimiento” o “comprensión”, “libertad”, “creación”, “protección” y “participación”.

Así mismo discute el tema relacionado con el desarrollo, al cual consideraba como la posibilidad de aumento de las posibilidades creativas de una sociedad. Lo uno debe estar directamente relacionado con lo otro y no se justifica que una comunidad con mejores condiciones económicas, no tenga igual desarrollo cualitativo en su intelectualidad.

El educador argentino - uruguayo, con estudios inacabados en comunicación, psicología y filosofía Mario Kaplún (1923-1998), también es mencionado por Mejía, como uno de los referentes intelectuales latinoamericanos. Desde su trabajo en comunicación educativa, Kaplún desarrolló una tesis que involucra el uso de los medios de comunicación en la enseñanza,

considerando al estudiante como sujeto de un proceso en el que aprende de y con los otros. Así mismo promovió la interlocución efectiva en el aula de clase, generando mayor espacio dialógico para enriquecer la discusión académica en el proceso enseñanza – aprendizaje.

Marco Raúl referencia igualmente al teólogo peruano Gustavo Gutiérrez Merino (n. 1928). Fue uno de los iniciadores de la Teología de la Liberación en América Latina. Es uno de los críticos más fuertes de los modelos económicos y políticos del cono sur que han fomentado e incrementado la pobreza.

Su trabajo pastoral e intelectual ha sido especialmente sostenido sobre las bases que hay que acabar la pobreza en América Latina como primer paso hacia un desarrollo ideal de su sociedad. La inclemencia de la desigualdad es una de sus principales preocupaciones, como ministro de la iglesia católica y como ciudadano consciente de las ondas repercusiones de la miseria en el desarrollo de América Latina.

Ignacio Martín – Baró (1942 -1989), psicólogo y sacerdote español, también es referente para Mejía, quien reconoce en él su legado en psicología social para América Latina. Martín – Baró, desarrolló su trabajo misionero en la investigación de la realidad social y política de El Salvador, donde fue asesinado junto a 6 personas más, cuatro de ellas jesuitas de su misma comunidad, por miembros del ejército salvadoreño, lo que ayudó a incrementar la violencia en la guerra civil del pequeño país centroamericano.

Este psicólogo y religioso luchó permanentemente por los derechos humanos a partir de recias posiciones desde la teología de la liberación y desde lo que llamó la des-ideologización de la psicología tradicional a partir de lo que denominó psicología social de la liberación e igualmente la psicología comunitaria.

El educador y pensador brasileño Paulo Reglus Neves Freire (1921-1997), también es mencionado por Mejía en sus respuestas, considerándolo como uno de los mayores aportantes a la discusión de una nueva forma de pensar la educación y los modelos pedagógicos para el desarrollo de América Latina.

Creció en medio de la gran depresión de 1929, conociendo las más difíciles condiciones socioeconómicas que pueda afrontar un ciudadano. A partir de allí se generó en él todo un proceso reflexivo frente a la desigualdad, la opresión, la falta de oportunidades y la ausencia de un compromiso serio de los políticos frente a la educación de los ciudadanos como un camino para dar herramientas al desarrollo de ser humano en un país como serios conflictos sociales.

Su naturaleza fue ser maestro y toda su vida giró en torno a esa preocupación de formar maestros, de enseñar a enseñar, promoviendo la pedagogía de la esperanza que es una variación de la llamada teología de la liberación, pero apuntando hacia el mismo objetivo. Una de sus obras más importantes es “Pedagogía del Oprimido”, publicada en varios idiomas a nivel mundial.

El profesor de investigación en Londres y de origen judío Ulrich Charpa, es referenciado por Mejía como uno de los pensadores de la nueva ciencia. Charpa trabaja por una concepción filosófica de la investigación.

El chileno Hugo Zemelman (n. 1931), es otro de los referentes para Marco Raúl Mejía. Este pensador, escritor, sociólogo y abogado, salió de su país luego del golpe militar de 1973 y recibió asilo político en México, desde donde desarrolla toda su discusión de un nuevo pensamiento latinoamericano.

Zemelman tiene numerosas publicaciones en las que toca temas que van desde los regímenes militares, pasando por movimientos sociales, modelos políticos, fracturas culturales, conflictos agrarios e indígenas y haciendo énfasis en aspectos relacionados con la epistemología,

la metodología, la ética, el sujeto, el razonamiento y la problematización como dispositivo epistémico.

Moacir Gadotti (n.1941), profesor, escritor y filósofo brasileño, es referenciado por Mejía como uno de los nuevos pensadores que tratan de aportar al desarrollo de la intelectualidad latinoamericana. Gadotti es profesor de la Universidad de Sao Paulo y director del instituto Paulo Freire en la misma ciudad. Su lucha se enmarca en promover nuevas formas de comprender la educación desde efectivas políticas públicas, defendiendo la emancipación del conocimiento, promoviendo el respeto por la diferencia e inmiscuir en todo proceso colectivo de educación el concepto de multiculturalidad e intertransculturalidad, en asocio a lo político, social, económico, ambiental y cultural.

Finalmente, Marco Raúl Mejía menciona en sus respuestas al matemático, educador y filósofo colombiano Germán Zabala Cubillos (1926-2009).

Zabala fue un curtido defensor de la filosofía de la liberación, militó en movimientos de izquierda y trabajó de la mano del sacerdote Camilo Torres en el llamado Frente Unido.

Integró movimientos políticos de izquierda en Chile, Nicaragua y México. En Colombia desarrollo un importante proceso investigativo sobre la búsqueda de modelos de gestión productiva y de desarrollo sostenible. Así mismo analizó el impacto de las nuevas tecnologías, la cibernética y las matemáticas en la sociedad.

Sergio Emilio Manosalva, nuestro tercer actor referenció a varios pensadores e intelectuales que han influenciado en su vida y su discurso.

Inicialmente referencia al biólogo y epistemólogo chileno Humberto Maturana Romesín (n.1928). Desarrolló el concepto de autopoiesis, que permite entender la auto colocación y

organización de los seres vivos como redes cerradas de autoproducción de los elementos que los constituyen. Sostiene Maturana que no existe ningún tema vedado para la reflexión científica.

El médico y científico italiano Vittorio Guidano (1944-1999), es otro referente para Manosalva. Este cirujano que murió en Argentina, se dedicó a establecer las explicaciones teóricas que le permitieran científicamente conocer el funcionamiento base del ser humano.

Configuró todo un proceso investigativo a partir de la psicología experimental, la relacional y la cognitiva, con las que buscó un modelo de desarrollo para comprender la identidad personal, el comportamiento de ser humano en su cotidianidad considerando elementos como las emociones, la memoria y la percepción.

Para Sergio, Niklas Luhmann (1927-1998), sociólogo alemán fue uno de los pensadores que tuvo como referente a intelectuales latinoamericanos para enriquecer algunos aspectos de su discurso en torno a la teoría de la sociedad de la comunicación y a la teoría de sistemas.

El estadounidense Gregory Bateson (1904-1980), antropólogo, lingüista y cibernético, es considerado en su discurso por Manosalva. Fue un investigador de la comunicación humana. No era partidario de la rigidez intelectual de su época y trató de contrarrestarla predicando *epistemología evolutiva e interdisciplinaria*.

Su principal trabajo fue la formulación de una teoría sistémica de la comunicación y construir a partir de ella una *clínica sistémica*.

Finalmente, es referenciado el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1925-2008), quién fundó la primera facultad de sociología en América Latina en la Universidad Nacional sede Bogotá. Trabajó intensamente en la investigación de los conflictos sociales, políticos y agrarios de Colombia. Así mismo analizó las problemáticas sociales generadas por el conflicto armado

desde la violencia política a mediados del siglo XX. Sus aportes fueron considerados en la formulación de la constitución colombiana de 1991.

Categorías Mayores Para Interpretar el Pensamiento de

Estos Autores

Categoría 1: “Pensar Desde la Colonialidad Para Lograr un Pensamiento Propio.” Enrique Dussel

Esta idea fuerza de Dussel propone el auto reconocimiento del pueblo latinoamericano como un producto de la colonia, como primer paso para tener un pensamiento sensato y coherente con nuestra naturaleza.

La colonialidad fue el punto de partida de la sociedad moderna en Latinoamérica, su desconocimiento solo genera agujeros negros en el proceso filosófico que se desarrolla en estas latitudes.

Tener la certeza de que somos periferia, partiendo de la misma denominación que nos dio el mundo desarrollado, nos permitirá desarrollar un punto de vista particular sobre las diferentes pre-ocupaciones que tenemos; sin embargo nos hemos concentrado más en controvertir las ideas foráneas que nos deja el pasado colonizador y abandonar un proceso juicioso de generación y defensa de nuestras propias ideas.

Cuando se reconoce el origen de nuestros pueblos, es más fácil establecer un punto de partida para pensarnos en nuestro proceso liberador. Dice Dussel: “...entonces la reflexión misma sobre la posibilidad de nuestra liberación ya es el primer tema de una filosofía distinta”.

Categoría 2: “Descolonizar la Academia es lo que hay que Hacer.” Enrique Dussel.

La preocupación de Dussel se sustenta en las contradicciones cotidianas de los maestros latinoamericanos cuando deben asumir la defensa de sus tesis. Es común, que muchos sustenten sus argumentos en las “verdades” dichas por los filósofos europeos.

A esta preocupación se suma el académico colombiano Marco Raúl Mejía, quien asegura que no hay algo más euro centrista que la institución de la Universidad en Latinoamérica. Dice Mejía que sin duda la Universidad es el principal agente de la colonialidad en nuestros países.

La discusión de estos dos académicos radica en que nuestros maestros tienen poca fortaleza en su discurso autóctono, y sólo le atribuyen validez en la medida que lo soportan en filosofías foráneas.

Es decir, lo que digo es cierto en la medida que lo haya dicho un pensador europeo o norteamericano.

Dice Sergio Manosalva, que primero tenemos que creer que tenemos intelectuales, que tenemos discurso, que hay conocimiento y reflexión propia; luego vendrá la discusión y la puesta en público.

Eso es lo que nos hace realmente originales o auténticos en nuestro pensamiento, tener claro que hay reflexiones propias que no necesitan del refuerzo de otras ideas para que sean validadas.

Podría considerarse falta de autocrítica o exceso de la misma, de todos modos si es falta de confianza en el potencial de lo que tenemos entre manos y que es nuestro.

Categoría 3: “Lo Propio Se Construye en la Alteridad y en la Diferencia de la Discusión.” Marco Raúl Mejía

El pensamiento no puede surgir de la nada, surge a partir del conocimiento de otras ideas y la posibilidad de confrontarlas. La consideración de la alteridad es reconocer al otro a partir de uno mismo, incorporándolo a la discusión, a la con-versación y a la discusión.

La construcción de nuestro propio discurso surge a partir de ese diálogo con el otro, de establecer la identidad de lo propio reconociendo las diferencias con el otro.

En ese sentido, los latinoamericanos hemos construido un pensamiento propio sin desconocer el de otros, distanciándose de muchos procesos eurocéntricos, estableciendo una mirada propia sin abandonar el sentido de lo que dice el otro.

Categoría 4: “Somos Profundamente Mestizos y de lo que Damos Cuenta es de ese Mestizaje” Marco Raúl Mejía

El pensamiento latinoamericano no es propiamente el más popular, pero si es uno de los más particulares en el mundo. El origen de esta sociedad, su pasado colonial, su mezcla de etnias multiculturales y la necesidad de hacerse escuchar a partir de las singularidades, hacen del pensamiento nacido aquí, un pensamiento mestizo.

Cada filósofo latinoamericano, cada literato, cada científico nacido en estas tierras da muestra de su origen criollo y muchas veces, folclórico.

Precisamente, cuando Mejía advierte del mestizaje de nuestro pensamiento, genera una reflexión sobre lo que somos, lo que nos creemos y lo que producimos a partir de lo que somos.

Sin embargo cuando olvidamos ese mestizaje y buscamos “pureza” en nuestras raíces, caemos en la reiteración de los errores pasados, vividos por naciones que colonizaron estos territorios y también dejaron esa herencia en nuestras tierras.

No se trata de desconocer las raíces, se propone considerarlas como parte esencial de la propuesta filosófica que debe hacer Latinoamérica como territorio mestizo y libre pensador.

Categoría 5: “Tenemos Pocos Espacios para que Surja Nuestro Pensamiento”

Sergio Manosalva.

Muy pocas veces el pensamiento surgido en Latinoamérica ha trascendido las fronteras de nuestro continente. México ha sido el principal receptor y potenciador de esas ideas, como también ha sido el nuevo hogar de los pensadores que han sido expulsados por las dictaduras latinoamericanas.

Pero de México no pasa ese pensamiento; y no pasa porque no hay caminos para que llegue a Europa o Norteamérica. Dice el profesor español Luis Fernando Valero, que hay muchos intereses extranjeros en que ese pensamiento no trascienda, que no sea escuchado, que no sea leído y mucho menos que le quite espacio a las tradicionales escuelas de pensamiento surgidas en los países desarrollados.

El monopolio filosófico ha sido de Europa y Norteamérica, lo que ha generado que nuestros pensadores latinoamericanos sigan hablando solo entre ellos, mirándose el ombligo y quedándose en la periferia mundial.

Esas reflexiones críticas que nos hacemos entre latinoamericanos han aportado en grado sumo a la consolidación de nuestras sociedades, pero seguimos siendo tercermundistas importadores de ideas.

A pesar de todo este panorama, se observa que nuestros literatos si han logrado pasar las fronteras trasatlánticas, han llevado sus letras a todo el mundo y han recibido el reconocimiento internacional por ello.

¿Qué pasa entonces con nuestros filósofos? Por ahora siguen sin espacios suficientes para promulgar las ideas nacidas en nuestras propias realidades y sometidos a los que nos abran esporádicamente quienes tienen interés de conocer lo que piensa la periferia.

Construcción Teórica:

Pensando el Problema

“Para los grupos negros, y para los indígenas, la producción de un pensamiento propio, se hace desde la diferencia, porque saben que asemejarse es morir; es dejar de ser lo que son. La vida misma es la producción de diferencia.”

Arturo Escobar
(Maestro, intelectual y académico colombiano)

El origen colonial de nuestra sociedad nos coloca una impronta que marcó nuestro destino como un pueblo nuevo en la geografía mundial, descubierto por quienes ya tenían una historia construida y un poder hegemónico establecido.

Haciendo un recorrido por la historia de nuestros orígenes como pueblo, encuentro que cuando los españoles llegaron a América hallaron unos pobladores a los que trataron de conquistar alienándolos, pero cuando se negaron, fueron desconocidos como seres humanos, fueron considerados una subespecie y jamás equiparados a los recién llegados.

Sus prácticas religiosas, sus costumbres ancestrales, sus cotidianidades y hasta su ausencia de ropaje, fueron mal vistas por los invasores, quienes soportados en las armas, en la sorpresa y en la religión, arrasaron con lo que encontraron a su paso.

A partir de allí se inició un proceso de evangelización forzado, pero con el “permiso” de Dios, que no fue más que la implementación de un pensamiento europeo, en este caso español, cuyo soporte era la religión católica como elemento fundamental en la conquista del nuevo mundo.

Bartolomé de las Casas asegura en su obra “Apologética, Historia Sumaria” citado por Fraga “El hombre moderno es el resultado de un proceso de desarrollo histórico y cada pueblo, en los orígenes de su existencia, se encontraba en el estado primitivo, igual como los pueblos indios de América.” (Fraga, 2008, p1)

Augusto Salazar Bondy, en su libro ¿Existe una filosofía de nuestra América?, dice sobre los inicios del pensamiento en este continente:

“Se traen a América y se propagan en nuestros países aquellas doctrinas que armonizan con los propósitos de dominación política y espiritual de la península. De este modo, los hispanoamericanos aprenden como primera filosofía. Esto es, como primer modo de pensar en plan teórico universal, un sistema de ideas que responde a las motivaciones de los hombres de ultramar” (Salazar, 2004,p 11)

Por siglos los latinoamericanos hemos estado bajo el dominio de modelos de pensamiento, sistemas económicos, políticos, sociales y hasta religiosos, provenientes de otras latitudes. Eso es lo primero que aprendemos cuando nacemos en la academia, somos

consientes de esa realidad, pero a pesar de ello, se nos hace complejo generar nuevas posibilidades de pensamiento que trasciendan esos modelos.

Una de las alternativas que han encontrado nuestros pueblos latinoamericanos para contrarrestar esta problemática, además del discurso de la emancipación intelectual, la filosofía de la liberación y la confrontación de tesis traídas de Europa y Norteamérica, ha sido la del discurso del antiimperialismo, fomentado especialmente por sectores de izquierda y de extrema izquierda, también “contaminados” por pensamiento foráneo, como el caso del marxismo, el leninismo, el maoísmo y toda una retórica comunista y socialista que sembró semillas en varios de nuestros países.

La izquierda ha promovido una vista horizontal de unos a otros, mientras la derecha se considera que mira de forma vertical. Esta, demasiado simple y hasta arriesgada definición de las búsquedas de unos y otros, establece cierto parámetro para considerar que la lucha de clases, más que generada por la diferencia entre ricos y pobres, está cimentada en la mirada de tercera que siempre se la ha dado a Latinoamérica.

Europeos y norteamericanos y hasta los comunistas, han mirado a Suramérica como una periferia, poco necesaria para definir la suerte del mundo.

El brasileño Ruy Mauro Marini escribe en su ensayo “Las raíces del Pensamiento Latinoamericano”:

“Los años 20 implican, para América Latina, cambios en todos los planos de la vida social [...] Los movimientos de clase media y de la clase obrera impondrán nuevas alianzas sociopolíticas, radicalizando las contradicciones entre la oligarquía agrario-comercial y la

burguesía industrial y llevando, en la mayoría de los países, a nuevos tipos de Estado, basados en el nacionalismo y en pactos sociales menos excluyentes.

Paralelamente, se intensifican las relaciones comerciales y políticas entre los países de la región, soporte necesario para un concepto autónomo de latinoamericanismo. Hasta entonces, la idea de Latinoamérica se había esbozado desde Europa, en tanto que simplificación apta para el esquematismo ignorante, tanto por los gobiernos como por la izquierda; no por acaso la Internacional Comunista, al plantearse la cuestión colonial, eludirá el estudio particular de nuestros países y preferirá abordarlos como integrantes de lo que llama de "China del extremo occidente". En otra perspectiva, la concepción del subcontinente como una verdadera región se formulara, desde Washington, en el marco de una política expansionista, inspirada en doctrinas como el pangermanismo o el paneslavismo, entonces en boga." (Marini, 1988)

El problema aquí es que las grandes potencias han mirado nuestra región como oportunidad de expansión de sus intereses, una especie de nuevo colonialismo, disfrazado en protocolos diplomáticos, pero al fin y al cabo, colonialismo. Ninguna potencia ha llegado a Latinoamérica a ofrecer sus servicios, a cambio de nada, siempre buscan algo que necesitan, de lo contrario no llegarían aquí.

Caso contrario ocurre con China, que siendo una potencia naviera milenaria, mucho antes que Europa, nunca buscó colonizar territorios en ultramar, no tuvo colonias, por el contrario, parte de su territorio fue colonia Inglesa; sin embargo creció a partir de sus propios recursos, especialmente los humanos, de sus propias políticas y modelos sociales, que sin entrar a cuestionarlos, podría decirse que le han funcionado, para convertirla hoy en una potencia

mundial, que todos los otros países, considerados potencias, buscan para negociar, comprar y vender. Los chinos son “buenos aliados” hoy, no permiten que sus tradiciones milenarias seas pisoteadas y siguen abriéndose caminos, hasta en la “periferia” del mundo, nuestra Latinoamérica.

El problema ahora es que ya estamos sintiendo los chinos, mediante una invasión de productos de consumo, generada por el bajo costo de la mano de obra en esa nación, donde la densidad demográfica superó todos los estimativos y que hoy por hoy adquiere tal relevancia en la producción en serie, que solo India, que tiene similares problemas demográficos, le sigue el ritmo.

Esta situación ha generado ahora que la producción doméstica en nuestros países latinoamericanos sea cada vez más costosa, producir tecnología ya no es negocio en nuestro subcontinente, y para sorpresa de pocos, tampoco somos productores agropecuarios, pues ya nos creíamos países en vía de desarrollo y dejamos las prácticas artesanales para las sociedades pobres que no tienen más opción; como si nosotros mismos ya no hiciéramos parte de esas sociedades deprimidas.

Brasil es reconocido hoy como la sexta economía mundial, su crecimiento ha sido vertiginoso y sus diferencias con el resto de Latinoamérica son también abismales. Desde su génesis las cosas han sido distintas. Allí llegaron conquistadores portugueses, con una concepción diferente de colonia. Llegaron por millones, se instalaron como en propia casa, no llegaron a explotar minerales, llegaron a sembrar grandes plantíos, siguieron mirando hacia Europa y en cierta forma le dieron la espalda a los territorios conquistados por sus vecinos españoles, poniendo la selva del Amazonas de por medio. Brasil fue un reinado, no todo debía

irse para Portugal, aquí habían suficientes portugueses como para que se trabajara para la misma gente del lugar.

Los demás países, fueron virreinos de España y siempre tenían claro que estaban trabajando para la corona, lo de aquí poco importaba, una muestra de esto es que a América no llegaron millones de españoles, solo fueron algunos cientos de miles. Era claro, estas tierras eran para explotar y beneficiarse de ellas.

A partir de estos antecedentes, Édouard Demenchonok dice: “la necesidad imperante de la sociedad latinoamericana de tener una filosofía auténtica capaz de servir a la intelección de la realidad, a la búsqueda de vías de desarrollo independiente y de la solución de problemas cardinales de nuestras sociedades.”(Demenchonok, 1990, p43)

Cuando se revisa cada una de las culturas, costumbres, intereses y naturaleza colonial de los países latinoamericanos, se puede ver un verdadero enjambre de particularidades que podría explicar la dificultad de este territorio de pensarse como uno solo, tal como lo hace Europa y Norteamérica. Nuestros países están divididos por sus propias raíces, y aunque todos fueron en su momento colonia de otro país, todos se independizaron y todos cuestionaron esa situación; se resisten a romper totalmente los lazos con sus conquistadores, muchos se enorgullecen de tener vínculos de idioma y sangre, que hasta se olvidan que es necesario pensarse como autonomía y como región con macroproblemáticas similares que solo se resolverían si se trabaja en unidad.

Latinoamérica es un territorio en evolución, no ha consolidado sus bases políticas, económicas y muchos menos sociales. La multiculturalidad puede ser una de las causas de esta evolución permanente, lo que preocupa es la ausencia de líderes, pensadores, intelectuales lo

suficientemente influyentes como para lograr un diálogo común de estos países, por encima de sus intereses particulares.

Las tesis de Bolívar han sido tomadas por movimientos subversivos y por gobiernos antiimperialistas como el de Hugo Chávez, para liderar una reivindicación política, social y económica de Latinoamérica, sin embargo, los primeros se desviaron en el camino y contaminados por el narcotráfico perdieron el rumbo y los segundos, como Chávez en Venezuela, Evo en Bolivia y Correa en Ecuador, han soportado su revolución bolivariana en los recursos del petróleo venezolano, que aunque son muchos, solo han servido para mantener un discurso demagógico que no trasciende las fronteras y antes que unir, ha dividido aún más la convulsionada América Latina.

Y es que por andar tratando de parecernos a otros, no logramos consolidar un proyecto propio absoluto y llegamos tarde a los momentos en que podríamos generarlo. Dice Miguel González en su obra “Umbral de Indolencia, educación sombría y justicia indiferente”:
“Sabemos pues que el tiempo para Latinoamérica, a veces, no parece el mismo de aquellas sociedades con mayores despliegues en calidad de vida; es curioso, pero aprendimos a llegar a destiempo, y nos solzamos con saberlo...” (González, 2010, p21)

Llegar tarde a todo es casi una marca de nuestra sociedad, no solo en las prácticas cotidianas, también en lo trascendental, como que, teniendo la mayor reserva de biosfera en el mundo, solo nos enteramos que debíamos cuidarla cuando desde otros lares nos lo dijeron, pensando más en ellos que en nosotros mismos.

Caminamos con el paso trocado frente al resto del mundo, y no se propone ir al mismo paso, pero tampoco quedarse de la marcha.

No se trata de homogenizar nuestros países, se trata de potenciar el pensamiento propio a partir de nuestras particularidades, permitiendo el fortalecimiento de las libertades, las democracias, el pensamiento, la cultura, la educación y la sociedad en general, especialmente la menos favorecida.

Con base en estas discusiones y considerando que a lo largo de los años hemos visto en el panorama filosófico de Latinoamérica personajes como Tomás Eloy Martínez, Eduardo Galeano, Humberto Maturana, Hugo Zemelman, Paulo Freire, Enrique Dussel; sería muy importante conocer los puntos de vista que frente a esta problemática tienen algunos intelectuales y maestros latinoamericanos.

Esculcando Realidades

El siglo XX ha probado que nuestra América sabe recibir el legado de Europa pero no se siente agobiada por el peso de sus verdades ni por el deber supersticioso de perpetuar sus errores. Y esa libertad será fundamental a la hora de aceptar los desafíos intelectuales del porvenir.

William Ospina

La necesidad de esculcar en nuestro pasado reciente, para hallar posibilidades de libertad en el futuro, es parte de mi preocupación al plantearme la búsqueda de esta génesis.

Y hablo de un pasado reciente, considerando que nuestra sociedad desde el siglo IXX hasta nuestra época ha manifestado con mayor claridad el sentimiento de independencia y libertad en sus actos de pensamiento.

Sin embargo no podemos hablar de una total y absoluta independencia en el pensamiento latinoamericano, frente a europeos y norteamericanos que han sembrado su semilla en los pensadores criollos.

A partir de esta necesidad de tener un pensamiento propio, que per se debe repercutir en todas las esferas de la sociedad, me interesa encontrar los orígenes de nuestra actual discusión intelectual latinoamericana.

En este proceso investigativo, daré una mirada a varios pensadores latinoamericanos quienes a través de sus letras han marcado el rumbo de esa discusión. También me acercaré a algunos intelectuales contemporáneos del cono sur, con quienes buscaré más respuestas a mi interrogante.

Decidí profundizar en el pensamiento de Paulo Freire a través de su obra *Pedagogía del Oprimido*; de Luis Vitale y sus obras sobre América Latina desde una perspectiva marxista; de Enrique Dussel y su discusión desde la *Filosofía de la Liberación*; de William Ospina y su obra *América Mestiza*; también hablé con el intelectual chileno Sergio Manosalva Mena y con el pedagogo y escritor colombiano Marco Raúl Mejía.

Uno de los primeros antojos en esta discusión y considerando que todos los anteriormente mencionados están ligados a la academia, fue el de acercarme a través del proceso educativo que ha tenido América Latina a lo largo de su existencia, sin embargo, aunque lo mantendré muy

presente, no será el elemento esencial de esta discusión, contribuyendo a formar un criterio mucho más amplio del proceso de pensarnos como latinoamericanos desde diferentes esferas del conocimiento.

Recabando en el Pasado

Se presume que los primeros habitantes de América llegaron a través del estrecho de Bering en Alaska hace unos 100 mil años. Desde allí se distribuyeron hasta ocupar tierras en lo que hoy es centro y sur América. Especialmente se dedicaban a la caza y la recolección de productos para su subsistencia.

Eran pueblos nómadas que fueron encontrando estabilidad y se constituyeron como comunidades agro-alfareras, toda vez que a la par que avanzaban en sus procesos de desarrollo de técnicas agrícolas, también descubrieron y perfeccionaron técnicas para elaborar elementos con arcilla. Hubo culturas más avanzadas que otras, especialmente las que descubrieron la forma de procesar los metales.

En ese desarrollo, algunas sociedades como los olmecas y toltecas en lo que actualmente es México, avanzaron en su estructura social y surgieron los Chamanes o sacerdotes, quienes establecieron las primeras formas de estructura piramidal en la sociedad primitiva de la época. Estos chamanes establecieron la diferencia entre quienes hacían trabajos manuales y los que hacían un trabajo intelectual.

Estos sujetos fueron los primeros que podrían considerarse “pensadores” de la nueva sociedad americana. Eso ocurrió aproximadamente 200 años a.C.

Haciendo un salto a una época más reciente y enfocándonos en la colonia, encontramos todo un proceso de explotación de los recursos de las nuevas tierras por parte de los países de Europa, que necesitaban urgentemente financiar sus guerras y llenar sus golpeadas arcas.

Además de llevarse el oro y la plata, trajeron todo su modelo de estructura política, social y económica a nuestras tierras.

Cuando en medio de un avanzado proceso colonialista, los americanos empezaron a ver que ya era hora de pensarse como hijos de esta tierra y que era necesario trabajar por el desarrollo de la misma, acabando con ese cordón umbilical que teníamos con Europa y que solo alimentaba a los extranjeros, mientras agotaba nuestras riquezas; se encontraron con una auténtica muralla ideológica construida por los europeos. El pensamiento era traído e impuesto desde el otro lado del atlántico, no había como contrarrestarlo, pues los colonos se cuidaron de no generar los espacios para promover un pensamiento propio y contrario al suyo.

Ruy Mauro Marini, dice:

“El pasado nos había acostumbrado a depender de Europa para reflexionar sobre nuestra realidad. La colonia no tenía quien ni por qué pensar: la metrópoli lo hacía por ella. Lo máximo a que podía aspirar era formar sus letrados, sus hombres cultos, en la metrópoli, según los patrones culturales allí imperantes. La Independencia, con la consiguiente inserción en la división internacional del trabajo y la formación de los Estados nacionales, nos obliga a un esfuerzo para el que no estábamos preparados. Carecíamos, para ello, de resortes propios: escuelas, universidades, tradición cultural, así como de industrias y tecnología para asegurar la reproducción de nuestra economía. En otros términos, no poseíamos las condiciones materiales y espirituales para crear un pensamiento original. En

esas condiciones, lo que harán nuestros países es importar los productos acabados del pensamiento europeo, del mismo modo como importábamos las manufacturas y hasta los hombres necesarios a la reproducción de nuestra base económica. El liberalismo nos decía que ello debía ser así y lo creíamos. Faltaba, entonces, la justificación de por qué nuestras sociedades, nuestros Estados, nuestra cultura diferían tanto de sus congéneres europeos. Independientemente de la penetración entre nosotros del idealismo, el positivismo, el darwinismo social y el mismo socialismo, los ideólogos de nuestras clases dominantes acabaron por inclinarse hacia el único factor que, de verdad, parecía explicar esas diferencias: la raza. Explicación tanto más conveniente cuanto que nuestros criollos, por mezclados que fueran, habían excluido de la vida política al grueso de la población, ésta sí confesadamente mestiza.” (Marini, 1988)

Y es precisamente desde el mestizaje genético de nuestra población, desde donde parte esta discusión de pensarse como sujeto independiente, autónomo y libre.

Para entender someramente el nacimiento de este afán emancipador, debo referenciar el pensamiento liberacionista promovido por Enrique Dussel y compartido por diferentes pensadores de la época, entre ellos Paulo Freire, Augusto Salazar Bondy y muchos otros, inspirados por la teología de la liberación planteada en el Concilio Vaticano II.

Esta filosofía anticolonialista, se fortaleció con el pensamiento de economistas de la época que empezaron a revisar los modelos económicos que nos regían y su impertinencia frente a la realidad latinoamericana. Eran modelos creados a partir de y para otras sociedades, especialmente la europea y en cierta forma, también la sociedad norteamericana.

La transformación de nuestra sociedad está ligada a varios aspectos fundamentales. La política, la economía, la religión y la educación.

La declaración dignitatis humanae sobre la libertad religiosa proferida al término del Concilio Vaticano II, fundamentó la base de las primeras discusiones de estos emancipadores latinoamericanos. En su aparte inicial que sustenta la proclama eclesiástica reza:

“Los hombres de nuestro tiempo se hacen cada vez más conscientes de la dignidad de la persona humana, y aumenta el número de aquellos que exigen que los hombres en su actuación gocen y usen del propio criterio y libertad responsables, guiados por la conciencia del deber y no movidos por la coacción. Piden igualmente la delimitación jurídica del poder público, para que la amplitud de la justa libertad tanto de la persona como de las asociaciones no se restrinja demasiado. Esta exigencia de libertad en la sociedad humana se refiere sobre todo a los bienes del espíritu humano, principalmente a aquellos que pertenecen al libre ejercicio de la religión en la sociedad.” (Concilio Vaticano II, 1965)

La discusión planteada en este Concilio fue establecida a partir de la necesidad de un ecumenismo real y aplicado, superando las barreras históricas entre las religiones del mundo.

Nuestros pensadores tomaron esa propuesta y desarrollaron todo un proceso de análisis y profundización en torno a la realidad latinoamericana y encontraron que nuestro principal problema era la ausencia de libertades en todos los campos, generada por la existencia de un para estado colonialista, que a pesar de no existir legalmente, mantenía las riendas ajustadas mediante la generación de necesidades que solo europeos y norteamericanos podrían suplir.

Esa especie de colonia disfrazada en asistencialismo bondadoso, mantenía y creo que aún en buena parte de nuestro territorio mantiene, una inevitable dependencia política, social, cultural, intelectual y hasta jurídica de nuestras sociedades suramericanas.

La discusión de Enrique Dussel en lo que llamó Filosofía de la Liberación, abrió puertas para que el pensamiento latinoamericano iniciara su proceso emancipador. El pensamiento era mirado con ojos eurocéntricos, solo existían Europa, Estados Unidos, Japón y la periferia. La periferia éramos el llamado tercer mundo, es decir, África y América Latina. Cuando la mirada empezó a cambiar y esa periferia empezó a hablar del cómo veía al centro desde este lado en el que nos habían puesto los “poderosos”, se inició una discusión diferente de todas las ciencias, partiendo de la filosofía y la economía.

El pensamiento revolucionario y liberador que nacía en las tierras latinoamericanas se proyectaba desde México, una nación que a pesar de ser latinoamericana, su cercanía geográfica con Norteamérica la hacía parte de muchas discusiones dadas en el mundo desarrollado.

También fue una nación que abrió las puertas a esos pensadores que eran expulsados o huían de la persecución de los dictadores latinoamericanos, quienes veían en la confrontación de discursos su peor enemigo, castigando a sus sociedades de la divergencia y la oposición intelectual, como herramienta para enriquecer los constructos sociales. Bueno, tampoco se esperaba tanto de los militares alzados contra las democracias, más cuando se comprobaba una y otra vez, tiempo después, que detrás de cada golpe militar había un interés foráneo apoyándolo. Lo que no sabían esos militares golpistas, es que luego el poder que los ayudó a llegar, se convertiría en su acusador, perseguidor y hasta ejecutor, cuando ya los consideraba inservibles para sus propósitos.

Para González, “Si algo ha entorpecido el progreso social en Latinoamérica son las dictaduras, de ellas se engendraron monstruos dedicados a perseguir y a desaparecer a cualquier contradictor.”(González, 2010, p 92)

Y es que a lo largo de la historia, los propósitos bondadosos que promueven los países desarrollados, disfrazan intereses mezquinos que buscan beneficiarse de las riquezas de cada territorio y usurpar la autonomía de sus democracias.

La debilidad de esas democracias usurpadas está sustentada en la ausencia de unas políticas públicas efectivas de promoción del pensamiento propio para resolver nuestras problemáticas a partir de las realidades particulares. Es común encontrar que con modelos foráneos, creados para otras realidades, se busque solucionar nuestras propias problemáticas.

Esa es América Latina, y nuestras deficiencias son aprovechadas por otros para mantenernos relegados a discutir entre nosotros mismos, a mirarnos el ombligo cuando pensamos para un mundo globalizado. La inconsciencia de eso nos hace pequeños frente al pensamiento de europeos y norteamericanos.

El académico profesor, escritor y pensador chileno Sergio Manosalva Mena asegura:

“Creo que si nosotros conversamos de cosas sobre las que estamos de acuerdo, no enriquece nuestra conversación. Tenemos que conversar también con aquellas personas con las que estamos en desacuerdo, pues con ese desacuerdo, yo puedo seguir construyendo mayores conocimientos, pero si vamos a estar hablando más de lo mismo nosotros, no se nos enriquece la conversación; entonces requiero del otro que piensa distinto a mí y el otro requiere que yo piense distinto a él, pero en el ánimo de construir y no de confrontarnos, no

de negarnos en este pensar distinto; entonces, cómo puedo mirar mi pensamiento, sólo lo puedo mirar en relación al otro pensamiento, por ejemplo, el de Estados Unidos no me gusta, pero entonces como no me gusta, yo busco mayores argumentos para hacer las reflexiones sobre el por qué no me gusta y puedo entonces conversar con él, pero si desecho la conversación, como sé que no me está gustando ese otro pensamiento, si lo privo de la palabra en esa conversación que estamos teniendo.” (Entrevista 4)

La discusión que se da en Latinoamérica siempre estará ligada a las herencias de la colonia, sin embargo estos precursores de la independencia intelectual se mantienen firmes en pensarse como resultado de una colonia, pero con claridad de la autonomía que nos da ese mestizaje y que nos hace originales.

Dussel dice;

“Entonces yo creo que la filosofía latinoamericana no podría ser si no conociera el pensamiento europeo y después lentamente comenzara a definir desde ese pensamiento filosófico el propio yendo también a sus fuentes, en el caso de yo como primera generación, crítico del eurocentrismo, ya no soy de cultura indígena como puede ser una futura generación que puede tener el futuro más hecho, pero sí creo que puede ser una primera cultura latinoamericana que tomó el pensamiento europeo y que viendo las posibilidades que le brindaba pudo construir un discurso propio y construir nuevas categorías, de tal manera que creo que en este momento ya existe una filosofía latinoamericana con plena conciencia de sus recursos.” (Entrevista 3)

Y es que nuestra identidad como latinoamericanos radica precisamente en lo que nos diferencia de los europeos y norteamericanos. Tener claras esas diferencias es lo que nos permite

potenciar un pensamiento auténtico, discutiendo desde el conocimiento mismo del pensamiento externo.

Para el pedagogo, filósofo y pensador colombiano Marco Raúl Mejía esa es la clave de esta emancipación intelectual de América Latina.

“Para pensarse como latinoamericanos tiene que discutirle al pensamiento Europeo, discuten la idea de escrito absoluto, discuten la idea de la razón, discuten una cantidad de cosas, entonces lo que hay es una distancia frente a ese pensamiento y es en esa idea, es en ese pensamiento que se quiere la especificidad de lo propio, pero lo propio se construye en la alteridad y en la diferencia de la discusión, no es como un pensamiento propio que brota de la tierra, me parece que ahí, ahí aunque hay sectores que lo sostienen, en algunos talleres que yo he dado últimamente en algunos países, aparecen sectores indigenistas totalmente radicales, diciendo que ese es el pensamiento indígena y que no tienen por qué plantearse el problema de la interculturalidad; nosotros somos básicamente nuestra cultura, la interculturalidad básicamente es parte de la diversidad. Yo digo, con todos estos elementos, lo que hemos hecho en la alteridad y en la diferencia, tratar de construir un proyecto propio, nos hemos ido construyendo en una especificidad de pensamiento que se distancia de esos procesos europeos, establece una mirada propia, reorganiza desde ahí, pero no abandona eso.”(Entrevista 1)

La consolidación de un pensamiento híbrido o mestizo sería la posibilidad de abrir las puertas del mundo a la intelectualidad latinoamericana.

Y no se trata de pensar como europeos o norteamericanos, se trata de pensar como nosotros mismos con nuestras peculiaridades. Unos de los pocos suramericanos que ha

trascendido las fronteras con sus propuestas visionarias y ha calado en otras latitudes inimaginadas para unas colonias de otrora, fue el brasileño Paulo Freire , quien propuso desde su atribulado país, en medio de profundas heridas sociales originadas en una historia de esclavitud y muerte, profundizada por un desorden político que llevó a la dictadura y esta a la vez a su exilio obligado en otras tierras; la oportunidad de generar esperanza en la sociedad a partir de un modelo pedagógico que permitiera interactuar a los alumnos con sus maestros, a enriquecerse el uno del otro y a fomentar la discusión, el descubrimiento y el pensamiento individual como ingrediente esencial para la búsqueda de la autonomía.

Un Pensamiento Libertario

Freire, movido por la teología de la liberación y por la opresión que veía en su pueblo, revolucionó la enseñanza y abrió los ojos de la sociedad latinoamericana frente a la necesidad de repensarse haciendo un alto en el camino, revisando las malas prácticas heredadas de la colonia y reorientando sus propósitos de formación de una sociedad más crítica y con conciencia de lo global.

Freire en su obra “Pedagogía del Oprimido” dice:

“El miedo a la libertad, del que, necesariamente, no tiene conciencia quien lo padece, lo lleva a ver lo que no existe. En el fondo, quien teme a la libertad se refugia en la “seguridad vital”, para usar la expresión de Hegel, prefiriéndola a la “libertad arriesgada”

La radicalización permite el análisis crítico y por ende liberador. La sectarización es irracional y transforma la realidad en algo falso, que impide transformarla debidamente. Es

un obstáculo para la emancipación y genera efectos contrarios a lo que promulga. La sectarización es lo propio del reaccionario, la radicalización es lo propio del revolucionario.” (Freire, 1980, 23 y 24)

Los vientos de autonomía soplan por ráfagas, pero no son constantes. Algunas de esas ráfagas han llevado vientos de libertad a varios lugares, pero lamentablemente no estamos preparados para ser libres y pasamos de víctimas a victimarios, y repetimos la historia del opresor y del oprimido.

Generar esa conciencia de libertad no ha sido fácil, tampoco lo será en la medida que en vez de acumular conocimiento, nos dediquemos a acumular rencores, que tarde o temprano, nos convertirán en opresores de nuestra misma libertad.

El planteamiento de Freire es tan crítico como pesimista frente a lo que podría ser nuestro paso de oprimido a liberado; toda vez que advierte una fuerte incapacidad de convencimiento de lo que podemos ser y hacer, mejor nos quedamos como estamos antes de asumir retos y riesgos.

Esta consideración es una de las que más claro me permite comprender el conformismo en que vive nuestra sociedad latinoamericana, donde muy pocos levantan la mano para plantear nuevas formas de pensar y hacer, pero que son dejados solos, a merced de la fuerte influencia foránea de pensamiento y acción, en la política, la educación y la economía.

Desde aquí se plantea una reflexión clara de trabajo profundo en la renovación de nuestras tesis educativas para formar emprendedores y no labriegos. Nuestro modelo educativo no abre las puertas al futuro profesional de reflexionar sobre su porvenir desde sus propias capacidades de

pensamiento y acción, solo lo llena de información que le permite, básicamente, servir a un patrono.

Freire sustenta su discusión en los procesos educativos. La reformulación del modelo educativo tradicional heredado de la colonia, genera para Freire, la oportunidad de emanciparse del opresor.

La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres.

La educación problematizadora se hace, así, un esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, cómo están siendo en el mundo, en el que y con el que están.

La educación problematizadora no es una fijación reaccionaria, es futuro revolucionario.

Para la educación problematizadora, en tanto quehacer humanista y liberador, la importancia radica en que los hombres sometidos a la dominación, luchan por su emancipación.

Ningún orden opresor resistiría que los oprimidos empezaran a preguntar ¿por qué?

(Freire, 198, p49)

La invitación de Freire, para pasar de lo abstracto a lo concreto, con conciencia clara del por qué, permite establecer una ruta de trabajo del docente frente a su práctica cotidiana.

La lucha emancipadora contra el orden establecido, basada en una educación problematizadora, da pie para pensar que Freire procura encontrar las condiciones libertarias del

pensamiento latinoamericano en una formación crítica, reflexiva e inclusiva; pero ante todo con reconocimiento del ser humano en su estado de opresión y la necesidad de liberarse con base en una actitud problematizadora de su entorno.

El mundo de hoy es diferente al de Freire, sin embargo los desafíos del pensamiento latinoamericano siguen vigentes. La educación superior aún es mediocre frente a las expectativas planteadas por Freire. Falta problematizar nuestra realidad, falta ampliar el horizonte de nuestros estudiantes, seguimos fomentando la actitud servil frente al eurocentrismo y a la incidencia norteamericana.

Sergio Manosalva considera que

“Nos falta Cojones. Primero tenemos que creernos, que tenemos intelectuales, que tenemos discurso, que tenemos conocimiento, que tenemos reflexión, tenemos que creernos eso; luego entonces comenzar a discutirlo, publicarlo, darlo a conocer. Acá creo que hay que hacer casi una analogía. Suponte que la gente del campo se siente obnubilado por la gente de la ciudad, y creo que nos pasa más o menos lo mismo; pues latinoamericanamente somos algo como rurales en el planeta, entonces lo que tenemos que hacer, es ya ok, somos rurales, pero tengo conocimiento, tengo saberes y eso lo tengo que mostrar con la creencia de que eso está bueno y que es para el bien, no solo de Latinoamérica, sino para el bien del planeta.”

(Entrevista 4)

Nuestra realidad es que somos mestizos, venimos de una mezcla abundante de etnias, de una multiplicidad de pensamiento y de una búsqueda por el mundo ideal.

El escritor e intelectual colombiano William Ospina en su obra “América Mestiza”, sentencia:

“El mestizaje, que era nuestra gran dificultad, es también nuestra gran oportunidad en el escenario de la cultura contemporánea, ya que esa tendencia a los mestizajes y los mulatajes es una de las principales características de la modernidad. El mundo no tiende ya hacia ninguna forma de pureza racial, o cultural, sino hacia todo tipo de fusiones. Ello explica el valor de las culturas mestizas como rostro pleno de la época. Sus desafíos son los más imperiosos, ya que frente al peligro persistente de los fascismos que pretenden reivindicar la superioridad de las raza puras, las lenguas puras, de las religiones únicas y de las culturas homogéneas, y que absurdamente pretenden imponérselas al mundo entero, la única alternativa es encontrar el valor de las fusiones y encontrar la civilización mestiza como el verdadero rostro del futuro. Así, nuestros países, sobre los cuales el poder hegemónico de ciertas culturas obró tantas atrocidades y tantas violencias, se han visto obligados antes que cualquier otro a ser los laboratorios de esa nueva edad planetaria.”
(Ospina, 2011, p163)

Somos mestizos y como tal es nuestro pensamiento. La consolidación de este concepto, constituye buena parte del hallazgo en este proceso investigativo. El logro de una conciencia colectiva frente a nuestro mestizaje tal vez es la tarea más compleja que tenemos por delante. Vivimos en una sociedad que se avergüenza de lo que es, desea parecerse a quienes la colonizaron, pero se resiste a ser colonia.

Es una serie de ambigüedades y contradicciones de una sociedad en la que surgieron grandes percursores de la libertad como el mismo Simón Bolívar, pero que se niega a aceptar sus

raíces y contra todos los pronósticos, prefiere parecerse al opresor, sin advertir que ese hecho lo sigue condenando a ser oprimido.

Aníbal Quijano, profesor sociólogo y teórico político peruano, en su obra “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, sentencia severamente la realidad del ser y sentirse latinoamericano frente a la herencia colonial que tenemos. Somos conscientes de la libertad distorsionada que tenemos, pero la mantenemos.

“...la perspectiva eurocéntrica de conocimiento opera como un espejo que distorsiona lo que refleja. Es decir, la imagen que encontramos en ese espejo no es del todo quimérica, ya que poseemos tantos y tan importantes rasgos históricos europeos en tantos aspectos, materiales e intersubjetivos. Pero, al mismo tiempo, somos tan profundamente distintos. De ahí que cuando miramos a nuestro espejo eurocéntrico, la imagen que vemos sea necesariamente parcial y distorsionada.

Aquí la tragedia es que todos hemos sido conducidos, sabiéndolo o no, queriéndolo o no, a ver y aceptar aquella imagen como nuestra y como perteneciente a nosotros solamente, De esta manera seguimos siendo lo que no somos. Y como resultado no podemos nunca identificar nuestros verdaderos problemas, mucho menos resolverlos, a no ser de una manera parcial y distorsionada.” (Quijano y otros, 2000, p 225 y 226)

Es como vivir el síndrome de Estocolmo; nos colonizaron, logramos independizarnos, pero quedamos enamorados del que nos colonizó.

Sobre esto, Manosalva tiene su propia visión:

“Yo creo que lo que no se debería dar, ya que tú haces lo de Estocolmo, es lo que le pasó a los Balcanes, que de tanto fragmentarse, vino la balcanización. Entonces, yo creo que debemos rescatar el sueño de Bolívar, aunque no sea un estados unidos de Latinoamérica, que por lo menos seamos países que podamos dialogar y compartir, y no entrar en estas confrontaciones que nada favorecen a Latinoamérica.

Hemos logrado algunos puntos que tienen que ver con la integración económica en algunos países y a los cuales se van sumando otros. Ahora, yo creo que esta integración económica, debe ser una integración más allá de lo económico, debe ser a nivel cultural, llegar a ser transculturales, ni siquiera multiculturales, transculturales; que crezcamos en la cultura del otro con el otro.” (Entrevista 4)

González es más agudo al hablar del tema:

“...lo contradictorio es que ese proceso político-militar no se extendió en el tiempo, puesto que en adelante los Latinoamericanos pasamos a ser colonizados por otras potencias u organizaciones, quienes empezaron a designar el futuro político, ético, estético, los desarrollos económicos, las perspectivas religiosas, educativas y culturales...(González, 2009, p153)

América Latina sí tiene su propio pensamiento, es un pensamiento criollo, mestizo o híbrido, no importa el nombre que se le de, lo que importa es que ese pensamiento que construyeron Freire, Salazar Bondy y otros tantos, y que ahora impulsan y desarrollan Dussel, Quijano, Zemelman, Mejía, Manosalva y otros muchos intelectuales contemporáneos, se sacuda de la opresión a la que lo someten quienes siguen considerándose súbditos de un corona, que hace rato dejó de ser un referente de construcción de pensamiento y sociedad para América Latina.

Dussel ya está en las grandes ligas mundiales, es un pensador que logró pasar la frontera, que tal vez llegó de contrabando, pero que la fuerza de su discusión tiene a europeos y norteamericanos revisando su postura frente a Latinoamérica. Esa puerta abierta no se puede dejar cerrar, hay que mantenerla vigente para que nuestra filosofía siga abriendo nuevos diálogos con sociedades de mayor trayectoria e historia, pero con similares interés en un mundo globalizado en todos los aspectos.

¿Será que la clave para trascender nuestras propias fronteras las tienen nuestros literatos? América Latina tiene 6 premios nobel de literatura. Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez, Octavio Paz y Mario Vargas Llosa, lograron el máximo galardón mundial que reconoce esa trascendencia de sus obras, pero no se puede dejar atrás a Jorge Luís Borges, Mario Benedetti, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Ernesto Sábato, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, José Martí, Osvaldo Soriano, Rómulo Gallegos y tantos otros que no logro recordar, pero que le dan un impronta distinta a nuestra región geográfica desde su propia perspectiva.

Pero es que a través de las letras, también se logra filosofar, se piensa nuestra sociedad y se abren puertas sin importar idioma, etnia o convicción política. Podría ser esa la clave para trascender más rápidamente en el contexto mundial. Esta hipótesis podrá desarrollarse en otro escrito, sin embargo queda planteada como uno de los caminos que permitan explicar el encierro en que permanece nuestro pensamiento propio latinoamericano.

Prospectiva

A partir de un análisis detallado de los planteamientos de intelectuales latinoamericanos citados en esta investigación, sumados a los testimonios, discusiones y comentarios surgidos de

conversaciones informales con académicos de diferentes escuelas, podríamos hacer algunas conclusiones que proyecten en cierta medida el futuro del pensamiento propio latinoamericano. No se pretende con esto, cerrar la discusión, seguramente apenas entreabrirá las puertas para plantear la inquietud y provocar el ingreso de quienes tienen interés en esculcar la actualidad del pensamiento generado en nuestra región latinoamericana.

¿Seguimos siendo colonia intelectual de Europa y Norteamérica?

La producción intelectual latinoamericana es muy alta, permanentemente se desarrollan foros y encuentros en los que se enriquecen las discusiones. Centros de pensamiento como IPECAL en México, abren espacios permanentes para poner sobre la mesa nuevas inquietudes académicas sobre nuestra realidad regional. La producción es alta y surgen figuras notables del pensamiento latinoamericano. Sin embargo, todo ese esfuerzo no se ve reflejado en la proyección misma de ese pensar a nivel mundial. Las fronteras europeas y norteamericanas no se abren plenamente y cuando se abren, son como “huecos del contrabando”, por donde pasan algunas ideas pero no logran trascender.

Nuestro pensamiento es una especie de contrabando no muy bien recibido en las élites mundiales, y solo cala en algunos círculos pro-americanistas o anticoloniales que ven en esas nuevas ideas, la posibilidad de especular un mundo diferente. Sin duda alguna, como ocurre desde hace varios siglos, América Latina, sigue siendo considerada por europeos, norteamericanos y algunos asiáticos, como la periferia del mundo desarrollado. Ser calificados como una economía emergente, o como países en desarrollo, ratifica la mirada discriminatoria que recibe Latinoamérica, sin que se escuchen voces al unísono, reclamando un tratamiento más digno. ¿O acaso, esas denominaciones corresponden a lo que somos y no tenemos por qué pedir

más? ¿Cómo se pueden abrir las fronteras mundiales para nuestro pensamiento? ¿Es responsabilidad de nuestros intelectuales luchar solos en repensar nuestra sociedad o falta compromiso de otros sectores?

Ambigüedad en las querencias latinoamericanas.

Desde el origen colonial de nuestra sociedad latinoamericana, existe una diversidad de culturas, lenguas, intereses, riquezas y costumbres que dan riqueza a este territorio, pero a la vez le quita posibilidades de desarrollo unificado.

En el Caribe encontramos países, insulares especialmente, con raíces coloniales en Holanda, Francia e Inglaterra, en Centro América y Sur América, la mayoría de países tienen ancestros españoles y portugueses.

Pero la colonia en Suramérica no se conjuga totalmente en pasado, aún hay territorios coloniales como las guyanas, donde se mantiene la hegemonía de países europeos en un territorio que se utiliza especialmente para realizar experimentos científicos.

Muchos de estos territorios siguen teniendo vínculos ancestrales con el que los colonizó, al punto tal de algunos denominarlo “madre patria”; como si una madre tuviera con su hijo una actitud destructora y de sometimiento. El dolor del parto ya establece un vínculo inquebrantable de madre e hijo, un vínculo de sangre, de pena, de sufrimiento y de felicidad por el alumbramiento. Ninguno de los países conquistadores “alumbró” a América, a ninguno le dolió explotarla sin clemencia, solo querían extender sus dominios. Los países de Europa son muy pequeños en extensión territorial, sus fronteras estaban más que delimitadas al momento de encontrar el territorio virgen de América, sus arcas estaban vacías de tanto respaldar guerras y

ocupaciones; no creo que su alegría radicaba en haber encontrado un hijo perdido más allá del atlántico, su felicidad radicó en encontrar una extensión a sus territorios y la posibilidad de llenar sus bolsillos.

Durante siglos gobernaron a su antojo, acabaron con las sublevaciones indígenas que no pasaban de ataques con armas artesanales, hasta que surgieron los sublevados intelectuales. Los próceres de la independencia en cada país plantearon una guerra intelectual que apoyada en las armas logró generar una condición diferente en la relación colonia – colono.

Siempre se habló de unificar fuerzas y así se hizo. Se logró, incluso, formar un gran país entre quienes hoy somos venezolanos, colombianos, ecuatorianos, bolivianos y peruanos.

La semilla libertaria se regó como pólvora y poco a poco se acabó la colonia. Después de todo ese esfuerzo, cada sociedad latinoamericana cogió para su rincón y empezó a darle la espalda a una posibilidad de seguir pensando y trabajando unidos. Cada uno echó mano a sus raíces y se encerró a mirarse el ombligo.

Hoy, cuando los latinoamericanos, seguimos siendo mirados como el tercer mundo, cuando no tenemos puertas abiertas en el resto de países, pues en la mayoría nos piden visa y tenemos filas especiales para ingresar, seguimos pensando individualmente y considerándonos rivales en todos los ámbitos del desarrollo.

Eso mismo pasa con el pensamiento que surge de mujeres y hombres nacidos en Latinoamérica. Casi nunca son escuchados en sus propios países, en múltiples ocasiones, ha sido el motivo para ser expulsados de su propia tierra, nuestros pensadores han sufrido el exilio constante, la persecución y la muerte a manos de sus coterráneos.

Nos negamos a buscar un lenguaje común para comunicarnos y pensar en nuestro desarrollo a partir de nuestras fortalezas y capacidades, contando con potencias mundiales, pero a favor nuestro, no en detrimento de lo propio.

La ambigüedad del discurso en nuestros países con una envidia intelectual, cultural, académica y económica de grandes proporciones, nos mantendrá hundidos en el fango del tercermundismo que tanto beneficia a quienes se lucran de las riquezas que soterradamente nos quitan a diario aprovechando esa división manifiesta entre “hermanos”.

*La falta de libertad económica puede
alimentar la falta de libertad social, de la misma
forma que la falta de libertad social o política
también puede fomentar la falta de libertad
económica.*

Amartya Sen

Reconocimiento de nuestro mestizaje

¿Qué tiene de malo ser criollo? ¿O es acaso malo ser mulato, zambo, medio indio, medio negro, medio blanco? Esa adjetivación étnica generó conflictos desde sus inicios. Ser lo uno o lo otro, establecía el acceso a privilegios, a condiciones en trato del otro, a la discriminación social y por ende a la clasificación cualitativa de los ciudadanos.

Uno de los principales inconvenientes del pueblo latinoamericano para su desarrollo ha sido el reconocimiento de su origen mestizo. El anhelo de la pureza étnica basada en la raza

blanca como la ideal, ha generado guerras interminables y divisiones insalvables en nuestras sociedades.

No hay raza pura en América Latina, no existe comunidad en esta región del continente que pueda considerarse sin mestizaje. Algunas comunidades aborígenes, aún enclavadas en la selva amazónica, podrían ser ese eslabón perdido de nuestra etnia latinoamericana, pero nada está comprobado.

¿Cuál es entonces el problema de ser mestizos? La superioridad filosófica no la da el color de la piel, ni los rasgos físicos, ni muchos menos la lengua que hable; la trascendencia de nuestro pensamiento está en la profundidad de esa ideas.

Nos hemos enfrascado en reconocernos como hijos de Europa, en buscar los parecidos que nos acerquen al fenotipo europeo, olvidándonos de lo que realmente somos.

Muchos autores consultados en esta investigación coinciden en afirmar que es necesario reconocernos como mestizos, como resultado de una colonia y a partir de allí generar una discusión propia.

Es necesario contar con las herencias recibidas, la lengua, el pensamiento, las costumbres y muchas más que dejó la colonia. Transformar esas heredades a partir de nuestras particularidades, es lo que nos hace originales. Tampoco se trata de regresarnos a la selva y al taparrabo para poder ser auténticos. Ya tenemos un camino recorrido, de la mano de un extranjero seguramente, pero podemos abrir trocha a partir de ahora, podemos des-andar lo caminado y revisar lo aprendido, podemos des-aprender para alimentar las enseñanzas que

recibimos, podemos hacer lo que queramos a partir de la conciencia de autonomía que tenemos con base en un mestizaje inevitable al que podemos sacarle más provecho y menos lamentos

Bibliografía

Concilio Vaticano II. (1965). *Dignitatis Humanae*. Disponible en:

<http://www.intratext.com/x/esl0097.htm> (Recuperado el 20 de junio de 2012)

Demenchonok, Édouard. (1990) *Filosofía Latinoamericana, problemas y tendencias*. (1ª edición). Bogotá. Editorial El Búho.

Dussel, Enrique. (1994) *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. (1ª edición) Bogotá. Editorial Nueva América.

Dussel, E. (Marzo de 2010). (N. Holzenthal, Entrevistador) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=Sczjth2xJrg&feature=relmfu>

Fraga, Susana Cristina. (2008). *El desarrollo de la Filosofía en América Latina*. Disponible en: <http://identidadfilosofiaeducacion.blogspot.com/2008/01/filosofa-latinoamericana.html> (Recuperado el 15 de mayo de 2012)

Freire, Paulo. (1980) *Pedagogía del Oprimido*. (24ª edición) Bogotá. Siglo XXI editores, s.a.

González González, Miguel Alberto. (2009). *Horizontes humanos: límites y paisajes* (1ª edición) Manizales. Universidad de Manizales.

González González, Miguel Alberto. (2010). *Umbrales de indolencia, educación sombría y justicia indiferente*. (1ª edición) Manizales. Universidad de Manizales.

Lafuente Guantes, María Isabel y otros.(2000) *Pensamiento Pedagógico Latinoamericano. Ponencias e investigaciones 1998-2000*. (1ª edición). Pereira. Editorial Botero Gómez.

Marini, Ruy Mauro. (1988) *Las raíces del pensamiento Latinoamericano*. Disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/035_pensamiento_latinoamericano_es.htm (Recuperado el 3 de marzo de 2012)

Marini, Ruy Mauro y otros. (1994) *La teoría social latinoamericana, tomo I, Los Orígenes*. (1ª edición).México. Centro de estudios latinoamericanos.

Ospina, William. (2011) *América Mestiza, el país del futuro*. (4ª reimpresión) Colombia: Nomos impresores

Premios Nobel. Disponible en: <http://www.nobelprize.org/> (Recuperado el 10 de julio de 2012)

Quijano, Aníbal y otros. (2000) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*. Edgardo Lander, compilador. (1ª edición) Buenos Aires. CLACSO.

Salazar Bondy, Augusto. (2004) *¿Existe una filosofía de Nuestra América?* (16ª edición). México: Siglo xxi editores. S.a. de c.v.

Sen, Amartya. (2006) *Desarrollo y Libertad*. (8ª reimpresión). Colombia. Editorial Planeta Colombiana S.A.

Anexos

Entrevistas

Entrevista 1

Entrevista a Marco Raúl Mejía *

Por Richard Millán

Considera que existe un pensamiento latinoamericano propio?

No. Yo creo que es ha sido parte como de un mito fundacional que se ha instaurado para tratar de colocar el pensamiento propio. Yo creo que en alguna medida, todos los bastones de apoyo; si usted ve a Zea (Leopoldo), tiene que dialogar con todo el mundo de la filosofía europea. Si usted ve a Freire (Paulo), dialoga con el existencialismo cristiano; si usted ve a Mariátegui (José Carlos) dialoga con Marcel (Gabriel). Entonces Yo creo que como se ha firmado el pensamiento latinoamericano es una especie de mito fundacional, que es importante y que sirve para eso, pero creo que hoy no es posible pensar eso sin una relación entre; desde la perspectiva de las cosas que yo hago, de recoger los elementos críticos del mundo del norte, y los elementos de nuestro mundo. Es decir estamos asistiendo a la emergencia de una especie de saber arco iris, que tiene múltiples colores, desde los saberes ancestrales hasta las formas de reelaboración de lo europeo que hacemos nosotros en los procesos latinoamericanos. Yo he discutido mucho, por ejemplo desde la educación popular, estamos cargados en la educación popular, de una serie de

influencias que no nos las podemos quitar tan fácilmente. En el sentido de que no se pueden quitar, porque están ahí.

Es todo el pensamiento post colonial, que es una lectura de América hecha desde Europa, que arranca en Europa y en Estados Unidos que viene acá a recuperar lo propio, lo único, lo exclusivo. Entonces Yo frente a eso creo que se ha venido discutiendo y desarrollando un pensamiento Latinoamericano que tiene 10 o 12 grandes troncos; en la cuestión marxista está Mariátegui y toda su línea, en la de economía está todo lo que fue la teoría de la dependencia, está lo de Manfred Max-Neef; en comunicación, esta todo lo de comunicación popular de Kaplún (Mario), en Teología está lo de Gustavo Gutiérrez, en psicología social está lo de Martín Baró, en educación está lo de Freire y todas unas tradiciones, entonces vos lo que encontrás es que se mezclan unas tradiciones que adquieren una especificidad latinoamericanas que son redefinidas y son homogenizadas.

*Esta filosofía de la liberación que inspiró A Freire, A Dussel, A Salazar Bondy, Etc;
¿quedó en nada?*

No. Para pensarse como latinoamericanos tiene que discutirle al pensamiento Europeo, discuten la idea de escrito absoluto, discuten la idea de la razón discuten una cantidad de cosas, entonces lo que hay es una distancia frente a ese pensamiento y es en esa idea es en ese pensamiento que se quiere la especificidad de lo propio, pero lo propio se construye en la alteridad y en la diferencia de la discusión, no es como un pensamiento propio que brota de la tierra, me parece que ahí, ahí aunque hay sectores que lo sostienen, en algunos talleres que yo he dado últimamente en algunos países, aparecen sectores indigenistas totalmente radicales, diciendo que ese es el pensamiento indígena y que no tienen por qué plantearse el problema de la

interculturalidad; nosotros somos básicamente nuestra cultura, la interculturalidad básicamente es parte de la diversidad. Yo digo, con todos estos elementos, lo que hemos hecho en la alteridad y en la diferencia, tratar de construir un proyecto propio, nos hemos ido construyendo en una especificidad de pensamiento que se distancia de esos procesos europeos, establece una mirada propia, reorganiza desde ahí, pero no abandona eso.

Hablando de la educación superior, podríamos decir que tenemos un híbrido, que sin desprendernos de esas influencias externas, podríamos hablar de un modelo de pensamiento propio latinoamericano o seguimos viviendo con los modelos foráneos.

Yo creo que el lugar más eurocéntrico es la universidad. Creo que la universidad es el lugar menos tocado. Revise en cuál facultad de educación de este país se estudia Freire o se estudia pedagogía latinoamericana. Ni siquiera eso. Todas las referencias son europeas, todas son norteamericanas. Lo de acá se estudia como un pasito. Revisa las facultades de economía, dónde de estudia a Antonia García, nada. La universidad es la institución más eurocéntrica que hay, y creo que la principal agente de la colonialidad y tu lo ves ahora, todas las facultades de educación, todo el mundo repitiendo el rollo de las competencias y los estándares en la versión europea y entonces aparecen grupitos muy aislados que intentan construir... en América existió una tradición de Universidad Popular, que se desarrolló en Perú, El salvador, Guatemala, EN México y en Uruguay; esa tradición se perdió y las mismas organizaciones de los estudiantes de Córdoba son muy ligadas a esa relación con el mundo occidental y a esa constitución con el mundo occidental, en el cual la unidad está ahí.. entonces van apareciendo experiencias distintas, pero si lo ves son ...por ejemplo lo que hace Zemelman (Hugo) en México, lo que hace Gadoti (Moacir) en Brasil, lo que intentó hacer Germán Zabala en Colombia, pero son experiencias muy débiles... Yo he estado por ejemplo en algunos países en donde se tiene un pensamiento muy

crítico sobre eso, pero ese pensamiento crítico termina siendo un pensamiento que es crítico hacia dentro, pero al momento de tener que resolver la universidad, termina siendo totalmente en los cánones eurocéntricos.

¿Por qué fracasan estos modelos?

No, yo no creo que sea un problema de fracaso..es un problema de que el pensamiento hegemónico y el pensamiento dominante es demasiado grande y tiene demasiado poder y entonces al tener todo ese poder , el pensamiento hegemónico, no tiene una organización que permita estructurar eso de otra manera.

Marco Raúl tiene la fórmula o la ha pensado, para lograr esta emancipación de este pensamiento hegemónico?

NO, no, no..Yo creo que todo lo que hacemos va en esa línea. Entonces creo que no hay fórmula. Lo que somos, es un montón de buscadores, un montón de nómadas tratando de hacer caminos de transición y de elaboración. Nómadas, no individuales, nómadas grupales; cuando uno se junta con la gente de la educación popular, uno encuentra que ahí hay todo un tránsito de búsqueda. Cuando tú encuentras que todos esos grupos poscoloniales se juntan, ahí están haciendo un tránsito. Cuando ves toda la elaboración que está haciendo la gente cercana a Hugo (Zemelman) en toda esa mexicana del conocimiento desde una perspectiva más latinoamericana, eso es una corriente. Entonces lo que Yo digo es que hay muchas corrientes, muchos procesos y son procesos en marcha. Yo creo que no hay fórmulas, y no hay fórmulas porque nos toca reinventar esa nueva manera de relacionarnos y esa manera de organizar los procesos.

¿Usted considera que hay intelectuales latinoamericanos pensando esta nueva manera de relacionarnos?

Yo si creo que hay intelectuales latinoamericanos, o sea Yo creo que no en vano el gran paradigma educativo de la segunda mitad del siglo 20 es de Freire a nivel mundial, y por eso usted encuentra hoy lugares en Europa, en la Universidad de Chicago, en la Universidad de California, que hablan del paradigma educativo Latinoamericano; entonces ahí hay un pensamiento consistente. Sólo que habrá que discutir cuáles con esas características y qué es lo que constituye la especificidad de ese pensamiento. Yo creo que el último texto de Dussel (Enrique), con todo el intento de construir una historia desde América Latina, una historia del pensamiento desde América Latina, marca claramente eso; entonces creo que aquí hay una serie de pensadores que durante los últimos 50 años y que no son uno o dos, son cientos, y que no son ellos, porque detrás de Freire está todo el movimiento de nueva cultura de Brasil, decir que impregna todo Brasil, que reorganiza los procesos de Brasil, y ahí está Freire, Freire está en el centro de ese proceso y usted encuentra todo el pensamiento que está tratando de ser recuperado en Bolivia, el pensamiento de Elizardo Perez en educación, todo el planteamiento que hoy se recoge, no son constituciones, sino en desarrollo de pensamiento para plantear un desarrollo, salir de la idea de desarrollo y comenzar a hablar de un buen vivir. Esa idea del buen vivir que comienza a estar en muchos de nuestros textos, en muchos de ese diálogo. Es que el gran problema que nosotros tenemos, los que nos hemos acercado al mundo de la academia, tenemos por un lado toda una tradición eurocéntrica y norteamericana, que eso es lo que ha fortalecido y construido ese pensamiento, y por otro lado tenemos toda la tradición ancestral de nuestros pueblos, primigenios que nos dan las bases para unos nuevos elementos, y tenemos una serie de pensadores propios que se han desarrollado; y por eso hacer el encuentro de esos tres procesos;

que creo que debemos agregarle un cuarto y es hoy todo el planteamiento de la nueva ciencia, lo que es Charpa (Ulrich), todos esos autores, también están planteando un cuestionamiento al positivismo que termina siendo otra vez aliado de nosotros para volver a construir la crítica.

Entonces también el fenómeno de la constitución de un tiempo – espacio global nos afecta; por eso es que creo que no es posible pensar un pensamiento latinoamericano en términos terrígenos, creo que sería posible hacer todos unos trabajos por desentrañar en los grupos indígenas y ver cómo vamos a hacer eso, pero somos profundamente mestizos, después de Colón somos profundamente mestizos y lo que damos cuenta es de ese mestizaje.

*** *Mejía, Marco Raúl***

Nació en Palermo, Antioquia, el 12 de Agosto de 1952. Es licenciado en Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá. Realizó una maestría en educación y desarrollo, y es doctor del Proyecto interdisciplinario de Investigaciones Educativas, en Chile.

Tiene una amplia trayectoria y experiencia con el trabajo educativo con sectores populares, el fortalecimiento de proyectos educativos no institucionales, y en sectores marginados. Ha trabajado con la ONG Planeta Paz, el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, con el Programa de Paz y Desarrollo en el Magdalena Medio, fue miembro del equipo coordinador de “El educador líder en América Latina”, evaluador de proyectos en educación para COLCIENCIAS, trabajo en la consultoría de la Presidencia de la República y Ministerio de Educación Nacional para el programa Escuela y Comunidad - Sectores marginados urbanos; fue asesor de metodología de educación popular en sindicatos con SINTRAIDEMA (Sindicato de Trabajadores del Instituto de Mercadeo Agropecuario); asesoró a la Fundación para la Promoción de la Cultura y la Educación Popular (FUNPROCEP) de Bucaramanga; trabajo con el programa para la Educación Sindical con diferentes sectores de la Unión de Trabajadores de

Colombia (UTC) y de la Central de Trabajadores de Colombia (CTC); fue asesor del Movimiento Pedagógico FECODE, y asesoró la iniciación de escuelas bilingües del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)

Entrevista 2

Mentes Del Sur -Enrique Dussel-

La filosofía de la liberación es relatar parte de la historia de América Latina, la filosofía de la liberación surge al fin de los años 60 en una coyuntura mundial en América latina y se ha dado como la repercusión de una crisis de Europa y Estados Unidos. También en el 68 vamos a conocer un proyecto estudiantil en París, en Mayo de París. Se va a conocer también del movimiento de Berkley de Estados Unidos, pero también vamos a tener Tlatelolco en México, aquella matanza del 02 de Octubre en momentos preparatorios de la olimpiada y en Argentina se dio también el proceso del Cordobazo que fue la toma de una ciudad por parte de estudiantes y obreros contra la dictadura de ese entonces, que era de Onganía. Éramos un grupo de profesores en las Universidades Nacionales de Mendoza, de Comando de Córdoba que nos hacíamos problemas de cómo pensar desde América Latina, fue en ese tiempo que nos llegó a las manos la obra por ejemplo de Marcuse, el hombre unidimensional de Sastrel la introducción a los condenados de la tierra de Y también el momento que empezamos a leer a un pensador judío que se llamaba Emanuel Levinas. Fue la coyuntura entonces política y social bajo la represión de la dictadura que nos hizo pensar que era posible a partir de la tradición latinoamericana, porque éramos profesores que conocíamos la tradición de la historia de la filosofía en América Latina y dar un salto y comenzar a pensar desde nosotros. La filosofía de la liberación surge entonces en el año 69-70, también por incitación diríamos así de una obra de Salazar Bondy, peruano que escribió un trabajo que tiene como título una pregunta: ¿existe una filosofía en América Latina?

Y que él ha respondido negativamente en el sentido que en un mundo colonial o neocolonial cómo ha de pensarse auténticamente si el contexto de dependencia. Y esto produjo un debate con Leopoldo Zea el gran pensador Mexicano y en ese momento yo también participo pensando que si es verdad que no había habido una filosofía auténtica, reconocida en el horizonte norteamericano, europeo, africano o asiático, sí había habido un pensamiento nuestro, pero sobre todo en ese momento de la crisis era posible desde la negatividad de nuestra opresión pensar en el proceso de liberación. Y por eso entonces ante movimientos como el en el norte del África los movimientos de liberación nacional que después también se van a llamar el movimiento Sandinista de Liberación y mucho después se van a llamar el movimiento Zapatista de Liberación Nacional, la palabra liberación tenía un significado filosófico pero también tenía un sentido político y empezamos a hablar de un año del 70-71 de Filosofía de la Liberación, era una filosofía latinoamericana que partía de nuestro horizonte, que pensaba a fin de los oprimidos y destruidos, los primeros eran los indios pero también eran los grupos populares, la clase obrera, la clase campesina y una cantidad de historias que ya lo consideramos históricamente después de la conquista como un proceso que tenía 500 años. De tal manera que fue un pensamiento latinoamericano en diálogo con el pensamiento europeo y norteamericano pero que realmente responde a nuestra situación.

Las categorías fundamentales fueron primero la categoría de totalidad, la totalidad es el sistema vigente en el que nos encontramos, la originalidad de Levinas fue plantearnos una categoría crítica que como una herida que no cicatriza permite siempre realizar la crítica, fue la categoría de exterioridad, en todo sistema hay siempre un oprimido, un destruido, alguien que no es parte del sistema en cuanto que es oprimido por el sistema y por eso entonces es que desde el otro, como el pobre, la viuda, la huérfana la presente en los códigos de Allá en la

Mesopotamia hace 37 siglos, pensar desde ser pobre, ser huérfano, ser oprimido y poner en cuestión a la totalidad, poner en cuestión al sistema. Esto que parece tan simple suponía un repensar completamente de la filosofía, el ser es el sistema y el no ser es (y Parménides lo había dicho el ser es el no ser no es) el ser es lo griego y el no ser es lo no griego. Justamente ese no ser eran los bárbaros, eran los asiáticos, los africanos, los egipcios, de tal manera que el no ser no era simplemente una nada absoluta sino eran los dos griegos de ahí entonces que la propuesta era el ser es, como sistema vigente pero no es el no ser, es todavía más real que el ser. Porque es aquello que sigue incluido, es el otro y de la parte del otro planteamos entonces una crítica desde el sufrimiento de los oprimidos, planteábamos una crítica del sistema que era el mundo burgués, el mundo norteamericano, el mundo europeo. Pero también era una filosofía europea y norteamericana moderna que se nos había impuesto fruto del colonialismo tradicional, las colonias no eran y tampoco tenían derecho a pensar, pero por el contrario pensar desde las colonias que era el mundo periférico era pensar desde todo el mundo y pensar a Europa y Estados Unidos como solo el centro, de tal manera que paradójicamente era un pensamiento más universal. Teníamos la mente en consideración de la humanidad y al centro como un centro metropolitano de dominación metropolitana colonial y esto también era capitalista, era una modernidad eurocéntrica y desde ahí empezamos a elaborar toda una filosofía distinta que va a dejar no solamente a una ontología que parte del no ser a una lógica analógica, sino que también se va a plantear un estudio distinto donde Europa deja de ser el centro y después lentamente el pensamiento del otro como mujer y el problema de la liberación como la mujer, primer la india la mujer mestiza y también la mujer dominada por el machismo. Y la liberación pedagógica del hijo de la cultura popular y también la liberación económica y política del pobre y el extranjero. Suponía toda una visión distinta de la tradición filosófica los pensadores más críticos desde

Hegel, Marx, Nietzsche o Heidegger que también de alguna manera era crítica de la modernidad, pensamos desde el mundo colonial, desde la periferia lo que nos suponía realmente sin esperarlo, una enorme originalidad porque todos los temas eran ahora nuevos. Es lo que llamamos Filosofía de la Liberación hace casi exactamente 40 años y esto va a ... de Argentina va a crecer su entorno, Brasil va a pasar a Colombia en gran arraigo y luego por el exilio y a presión de algunos militares yo y algunos otros nos instalamos en México. Aquí estuvo Paris Hill y otros colegas que realizamos congresos en el Distrito Federal pero también después en Bogotá y en muchas otras ciudades. Y se fue surgiendo ese movimiento que se llama filosofía de la liberación.

La Filosofía de la Liberación por haber nacido de un compromiso político y social fue originariamente ética, además que el pensamiento viene de una ética, de tal manera que la primer obra fue en una época de la liberación.

Dividen 70 y 75 y son 5 tomos porque fueron 5 semestres del 70 al 75. Fue una primer ética, era una ética en la que el diálogo con la totalidad, la ética no solamente contemporánea sino de la tradición, porque esta fue antecedida de una destrucción de la historia de la ética en la que relataba y comentaba la ética Aristóteles, Tomás de Aquino de Kant. Y de ahí de esta destrucción surgió ya la ética, pero que al comienzo era como una ética ontológica a partir del pensamiento de Heidegger. Los dos primeros capítulos y el primer tomo. En el tercer capítulo es donde se produce la irrupción de la Filosofía de la Liberación, la ética del sistema se demuestra de pronto no válida desde la interpelación del otro y surge el tema de la exterioridad y la pregunta por el pobre y el oprimido que era el tema del '68-'70 en los movimientos revolucionarios entre estudiantes y los movimientos estudiantiles contra las dictaduras militares nuestras, que de alguna manera repetían el modelo de Mussolini y Hitler en los '30 vividos ahora de nuevo, y por eso

nuestra re lectura de la escuela de Frankfurt tenía una vigencia mucho mayor. Una ética que se construyó como dijo, en el siguiente paradigma. Primero se daba la ética de la totalidad del sistema que justifica la bondad de un acto a partir de la comprensión del ser del fundamento de lo que el sistema es, pero el pobre y el oprimido pone en cuestión a la bondad del sistema y su justicia por el hecho de ser pobre, por ser una víctima. Y es ahí donde a partir de un texto de Bartolomé de las Casas se descubre un tema de hacer justicia decía Murabi en babilonia con la viuda, el huérfano y el pobre. La viuda era la mujer. De ahí entonces que después de haber descubierto que la totalidad de un sistema puesto en cuestión de la exterioridad, aparece una segunda totalidad que es el nuevo sistema.

Diríamos hoy pensando en la emancipación la nueva España que era un sistema colonial, gracias a Hidalgo se transforma en un proceso de liberación que constituye una nueva totalidad que sería el México moderno del siglo XIX, hay dos totalidades que se construyen, después quizás en el futuro tendremos que construir otro México, depende de Estados Unidos y si el proceso de liberación se continúa.

El segundo tomo después de “misión general”, fue el tema de pensar al sistema como machista, el sistema como patriarcal, el sistema que le decíamos en esa época dominado por el varón, donde la mujer era el objeto sexual y fue todo un libro sobre la erótica latinoamericana a partir del indígena que fue amancebada y dominada por el computador cuyo hijo es el mestizo. Justamente el tercer tomo fue “la liberación de la mujer” pero el cuarto fue la “liberación de la pedagogía”, que es la liberación del hijo, porque el varón y la mujer dominan al hijo y éste a su vez tiene que liberarse de los padres, de la cultura dominante de la ideología vigente en un proceso de liberación pedagógica. En este caso ya no era como Freud, el que podía ayudarme a la construcción de la erótica sin un Paulo Freire, el gran pedagogo brasileño en la liberación del

hijo, en la liberación de una pedagogía bancaria. Era todo un proceso pedagógico también de educación popular y la tercer parte fue una política donde el hijo con su hermano ahora entran a un tercer movimiento y era el cuarto volumen en que un hermano domina a otro y son un sistema político de dominación en donde hay que también liberar al oprimido económica y políticamente del hermano que lo domina y en la política de la liberación. Pero había un último tomo de ese primer tomo que era una ética del fetichismo, que tanto la erótica como la pedagógica, la política, se divinizan y es necesario afirmar el ateísmo del sistema vigente para poder servir a una nueva totalidad.

Esos fueron cinco tomos, pasaron los años, vino la represión militar, salí al exilio, llegué a México, me tocó 10 años de estudio a fondo del pensamiento marxista, 10 años con un largo diálogo con el profesor Carlos ... el alemán y en el año 98 apareció mi segunda ética, ésta ya no era para una ética de la liberación latinoamericana con los años 70 sino al fin de los 90, fue ética de la liberación en la época de la globalización y de exclusión. Esta es mucho más compleja, es mucho más universal y en ella se descubre un aspecto material de la ética que es la afirmación de la vida, un aspecto formal que en consenso de la comunidad para ver cómo afirmar la vida y eso constituye una totalidad y nuevamente hay víctimas y desde las víctimas se reconstruye toda la ética. Primero la víctima le indica al sistema como causa de insu.... Por lo tanto la pretensión de botar al sistema queda puesta en cuestión de la víctima que dice que el sistema no es justo porque yo soy su víctima, a nivel material porque no puedo vivir, a nivel de consenso porque no nos han pedido acuerdo y a nivel de la factibilidad porque no es eficaz el sistema porque yo soy víctima, yo soy pobre.

Y de ahí entonces surge la segunda parte de la ética, la crítica formal de la ética, desde el consenso de los oprimidos cuyo consenso es crítico y de ahí entonces surgen temas novedosos

contra la gran ética pongamos de Habermas en Europa que él piensa que hay un consenso pero no piensa que hay un consenso como pensar el consenso dominante y no piensa en cambio el consenso de los oprimidos que en cuanto crítico se vuelve contra el consenso dominante y lo niega por dominador. Es el tema crítico de la consensualidad. Por último, el tema de la factibilidad crítica es que es necesario cambiar el sistema, modificar el sistema y esto es un proceso técnico de la razón instrumental, esta nueva ética se construye sobre 6 principios y estos principios son un debate con la ética liberal, contra la ética del consenso habermasiana y en general, con las éticas contemporáneas desde América Latina y como ética de la liberación.

El tercer paso era justamente mostrar cómo la ética determinaba lo que yo llamaría dos campos prácticos y por eso es que el tercer mundo puede ser de económica, filosofía de la economía o del deporte, pero me pareció que en América Latina el tema polémico es en general todo lo norteamericano y europeo. De tal manera que desde 1998 comencé a elaborar mi ética de la liberación, creía que iba a ser rápido pero llevo 12 años.

Es el siguiente, en América Latina justamente después de mi ética no había sido previsto en el 99 se da la revolución bolivariana de toda la experiencia venezolana que venía a agregar algo inesperado porque después de levantamientos zapatistas del 94 había habido como un achicamiento del proceso latinoamericano bajo la influencia del neoliberalismo y de gobiernos de derecha. Pero, el zapatismo en México va a ser alentado después de la Revolución Bolivariana en Venezuela y lentamente en todos los países latinoamericanos va a cambiar completamente el horizonte. Van a terminar también los gobiernos de estirpe neoliberal, aunque el neoliberalismo económicamente no lo han modificado, pero sí políticamente, la Revolución Bolivariana. Después va a ser elegido Lula en Brasil, hoy tenemos a un ex - guerrillero en Uruguay, social demócratas en Chile, que en realidad es social democracia, y después tenemos en El Salvador a

un exguerrillero framundista, de tal manera que en Nicaragua estaba Ortega y en Ecuador Rafael Correa que también cambia la constitución, cambia completamente la fisionomía de un país latinoamericano. Pero dos países, Colombia que es siempre como un súbdito norteamericano y México que tiene un gobierno conservador. A excepción de estos dos países todos los demás están yendo en otro paso y era necesario re pensar una política después del derrumbe del socialismo en el año 89, con el que también se derrumba la teoría marxista, desaparece del mapa filosófico y la historia queda sin nada, sin ninguna teoría. Entonces la política que yo estoy escribiendo reemplaza o no mejor dicho, no reemplaza, es la filosofía política que Marx no pudo escribir, porque Marx tenía de la política una visión negativa, pensaban que el compromiso era mayor social, que de el movimiento social y económico había que presionar para producir la revolución, la disolución del Estado y la disolución de la política era la pura administración y eso fue el socialismo realmente, un desastre. Había eliminado la política y no, a la política hay que mantenerla pero no es una política liberal y la palabra democracia no es la democracia liberar, es mucho más profundo. Entonces había que repensar todo, y eso es lo que he hecho en 20 tesis de política voy mostrando los grandes problemas de la política de alguna destitución positiva del poder a partir del pueblo que significan las instituciones sobre la administración y luego toda acción política y toda institución está ínfimamente y profundamente vitalizada con el cumplimiento de principios normativos, que no es exactamente la ética de la política sino la subsunción en la política de los principios éticos, que aparecen los mismo pero es muy diferente porque la ética puede decir no matarás en general aquí, a nadie, no se pierda, en cambio en la política dice no matarás al antagonista político y ahí ya tiene un sentido concreto. En la económica sería dos pagarás un sueldo injusto y a nombre de dos; al hombre del deporte sería poniéndole pierna a su oponente de juego porque lo inmortaliza y es un no mataras a nivel

indirecto. Los principios éticos de mi ética de la Liberación aburrirán su vida en el campo político y ahora es posible originar una exigencia normativa dentro de la política colombiana, esto hace que el político no puede ser corrupto, que tenga que darse cuenta que el poder lo lleva es el pueblo y él ejerce un proyecto delegado. Hasta ahora he hecho 5 volúmenes, esa política que se hace especial por sus páginas, tremendamente voluminosa pero no es solamente por las páginas sino que de acuerdo, enfrente a todos los grandes políticos contemporáneos de nuevo enfrente a todos los grandes filósofos, y acepto de que dice que en la medida de que ésta y los dejo en el camino cuando ya no me ayudan. Porque claro, pensar una política para Asia África, América Latina porque la cosa es mucho más amplia y vez hay lo que es la praxpolítica que son las instituciones que hay que resolver, sino todos los problemas de la política como un marco biónica y me permiten entonces hacer una visión mucho más completa, debo decir nuevamente que estoy apenas en ese proceso. Hace dos semanas se concedió un premio que me gané y todavía no me han entregado que se llama “premio al libertador al libertador del pensamiento crítico” el segundo toma de esta política de liberación, que es la descripción de lo que es un sistema político en general y este tomo puede ser pensamiento constructor y espero sea considerado por la izquierda como una teoría a tenerse en cuenta y que a partir de las bases pueda pensar un largo debate que pueda significar una teoría que ilumine al representante y a los participantes de la política latinoamericana, que esto es tan grande esta revolución que ya no son como dijo de derecha, sino que son de izquierda. Económicamente en ningún lado y espero sea considerado por la izquierda como una teoría a tenerse en cuenta y que a partir de las bases pueda significar una teoría que involucre al representante aunque al menos recupera la riqueza directamente al proceso, debo decir que esta filosofía no es que se ponga y después se le diga limitante, hagan ustedes lo posible para aplicar a los caso concretos, es una política a la cual se puede explicar,

aun limitada de bases su situación ya concretada. Esa es la política que surge desde la experiencia y que no tiene ideas de ser aplicada porque ya está desde la experiencia, más bien, la multa sería no poder porque salga la explicación de esa experiencia de la cual nunca se ha despegado. La he practicado ya prácticamente en los países de América latina y hay muchas partes. Entonces es posible practicarla y ver cómo está respondiendo a una seriedad mucho más que la gran filosofía política y norteamericana, sumamente abstracta y fuera de nuestro horizonte.

Entrevista 3

Entrevista a Enrique Dussel por Televisión Alemana

-Señor Dussel, muchas gracias por concedernos esta entrevista, le voy a leer un párrafo que dedicado a usted y que espero que me haga un pequeño comentario.

En argentina, entre otros, Enrique Domingo Dussel defiende que el pensamiento filosófico tiene que tomar como punto de partida una crítica radical y el rechazo a anteriores modelos, en especial los europeos. Aunque hasta ahora no se pueda hablar de una filosofía latinoamericana propia auténtica, su manera de pensar está acuñada por desanimados rasgos y características, cuyo conocimiento es un requisito indispensable para entablar un discurso filosófico eficaz en el marco de una mediación intercultural.

Señor Dussel, aparte de que usted ya no reside en argentina, sino es casi un ciudadano de todo el mundo, qué le parece esa caracterización que hacen de su filosofía en la Enciclopedia General Alemana Más Importante, La Brockhaus Enciclopedy-

Ah, pues no sabía que era de la enciclopedia general alemana. Creo que sí ya hay algo que corregir, porque la enciclopedia se atreve a decir que aunque no hay filosofía latinoamericana y

eso no es cierto, ¡hay filosofía latinoamericana! Y claro, hay que ver en qué sentido, si es porque se pensó en América Latina o porque si es original de América Latina, pero casi podría extremar un poco mi comentario, porque un joven de 18 años que nació en Isbilía, en el barrio de Triana en Sevilla, se fue como soldado en 1503 a Santodomingo y después participó como soldado en Cuba y este joven, que era un soldado después tuvo vocación sacerdotal, fue consagrado en Roma, pero estudió en Santodomingo la filosofía con los libros que los padres dominicos tenían y prácticamente todo tuvo su vida más importante en América Latina hasta su retorno definitivo en muchos años después, 1546. Se llamaba Bartolomé de las Casas y yo podría decir que Bartolomé de las Casas sea quizás el primer filósofo crítico de toda la modernidad y es latinoamericano. Y es latinoamericano porque fue muy joven, descubrió ahí su temática y criticó a Europa de su origen. Pues sí que hay que corregir esa eurocéntrica enciclopedia alemana que como siempre comete errores. Luego, si soy argentino, casi siempre la palabra Domingo no me la ponen en mi nombre, porque no se usa, soy Enrique Dussel, pero Domingo también es el nombre de mi abuelo. Pero después por situaciones estrictamente filosóficas, por la defensa de un pensamiento crítico latinoamericana, primero en el año de 1973, la dictadura militar pues me puso un atentado en mi casa, una bomba, luego fui expulsado de la universidad como Horkheimer y Adorno, pero más fuerte pero menos que Benjamin, pero hay algunos colegas que murieron como Benjamin y entonces yo salí al exilio en México y ahí ya estoy, quiere decir que tampoco fui de turismo sino que realmente comprometido por lo que habíamos pensado. Es una generación entera de filósofos en Argentina que fueron enviados al exilio muy semejante como le aconteció a la escuela de Frankfurt, no más que más tiempo porque la guerra terminó pronto y Horkheimer pudo volver en el 46, nosotros no, la situación se ha prolongado. Así que bueno, pequeño comentario sobre esto. Creo que también la filosofía de la liberación tiene otras características que dice propia,

independiente bueno, auténtica. Dejemos eso porque no sé qué significa una filosofía auténtica, pero propia en el sentido justo de como el hijo habla del padre y se independiza del padre.

Entonces yo creo que la filosofía latinoamericana no podría ser si no conociera el pensamiento europeo y después lentamente comenzara a definir desde ese pensamiento filosófico el propio yendo también a sus fuentes, en el caso de yo como primera generación, crítico del eurocentrismo ya no soy de cultura indígena como puede ser una futura generación que puede tener el futuro más hecho, pero sí creo que puede ser una primera cultura latinoamericana que tomó el pensamiento europeo y que viendo las posibilidades que le brindaba pudo construir un discurso propio y construir nuevas categorías, de tal manera que creo que en este momento ya existe una filosofía latinoamericana con plena conciencia de sus recursos.

¿Qué es la conciencia para Enrique Dussel?

La filosofía y en un contexto mundial, porque sabemos que la filosofía en Grecia, no surgió en Grecia como dice muy bien Platón, Aristóteles y Herodoto la filosofía viene de Egipto y además el primer filósofo griego, Tales de Mileto era fenicio. De manera que yo tampoco soy el etnocéntrico y pienso que la cultura egipcia desde los grandes aspectos de la filosofía de (Pah) en Memphis donde habla de (Orus) y de (phos)... ahí el pensamiento egipcio elaboró todos los pensamientos presocráticos van a indicar, la escuela pitagórica es una escuela realmente egipcia, la organización política de Grecia, de Atenas misma es fenicia. Entonces yo ya no soy indoeuropeo a lo Nietzsche o Heidegger, sino que pienso que Grecia no es un milagro sino la prolongación de una cultura mediterránea. Además la gran Grecia estaba en Mileto, en Éfeso, en Troya, en los lugares donde estuvo Homero y todo eso es lo que hoy es Turquía. La Grecia continental va a ser posterior y en cierta manera va a ser una colonia de la gran Grecia que es la asiática, entonces la filosofía griega es asiática. Pero la filosofía comienza a practicarse en china,

a un nivel ya técnico en el ...por el año 1000 a.c y luego también por la época de los 13, estados guerreros del 800 al 400. En china ya teníamos una filosofía explícita, técnica, con desarrollo de una lógica.

También va a pasar esto en el budismo especialmente que va a elaborar una filosofía antes que los (romanos) pero después también, es decir, cuando de pronto en el IV siglo tenemos ya una filosofía budista elaborándose, pero en el IV d.c. en Holanda los grandes centros de monasterios hindúes sobre el gran río (Ganges) donde hay 20 o 30 mil estudiantes, son filosofías muy serias que no son griegas y que también son filosofías explícitas y aún en América Latina pues yo diría que hay una protofilosofía al nivel de los presocráticos en el caso del Imperio Azteca especialmente. También el pensamiento de los sabios incas, de tal manera que la filosofía en sí, es como su nombre lo indica, el amor a la sabiduría y la sabiduría se dio en todas las grandes culturas. Ahora, entre los griegos, se vive de una manera especial pudieron destruir a otros pueblos como Cartago. ¿Qué había pasado en Cartago si hubiéramos conservado sus archivos? Los Romanos eran grandes guerreros, destruyeron a Cartago con la consigna de Platón y bueno, ahí servimos todas las cultura cenita en esta inmensa que no sabemos lo que pasó, la misma cultura egipcia en gran parte desaparece, solo quedan los pequeños textos de (...) en Egipto de una cultura de 30 siglos. Es decir que hay mucho más de lo que sabemos en filosofía solamente griega.

Pero en América Latina pues también la filosofía surge en el siglo XVI y vamos a ver si ahora proyectamos un gran tomo de más de mil páginas en inglés sobre la filosofía latinoamericana porque hay 500 años de práctica de filosofía en América Latina. Son dos grandes universidades de 1543, Lima y México al nivel de Salamanca o de (...) con cientos de estudiantes

doctores en filosofía y una finalidad de pensamiento lógico en el siglo XVI, XVII, una decadencia en el XVIII y XIX y en el XX vuelve a surgir una filosofía académica.

Pero es verdad que yo creo la Filosofía de la Liberación dentro del contexto de la filosofía latinoamericana, parte de una pregunta que lanzó Salazar Bondy pero yo también estuve en esa disputa en los años 60.

Salazar Bondy dijo: es posible una filosofía en América Latina, la pregunta no era esa realmente, sino ¿es posible una filosofía original, distinta? porque filosofía había habido siempre en los 500 años y era una filosofía muy ensayística y política la verdad, pero muy presente en todos los países y Salazar Bondy dice no hay filosofía propia porque somos países subdesarrollados, entonces la respuesta mía fue, mire, si alguna filosofía puede haber en un sentido exigente, creativo es justamente el que piensa el problema de por qué somos dependientes y por qué debemos liberarnos, entonces la reflexión misma sobre la posibilidad de nuestra liberación ya es el primer tema de una filosofía distinta y entonces a partir del contexto de la filosofía europea, heideggeriana, fenomenológica, por la llegada del pensamiento a la escuela de Frankfurt pero también de Manuel Levinas el francés, pues de pronto se dio una coyuntura categorial, empezamos a pensar los latinoamericanos con la exterioridad marginada de Europa. Pero tomar eso como una reflexión estrictamente filosófica entonces el tema de la exterioridad de la cultura europea como origen del discurso. Pero la exterioridad de América Latina era un nivel cultural global, era la exterioridad de las clases dominadas, la exterioridad de la mujer, del machismo, exterioridad del negro o de las razas no blancas.

Y entonces empieza a surgir una filosofía desde la exterioridad de un mundo más allá del horizonte ontológico como un proceso de liberación y ahí si hay una cantidad de nuevas categorías que la filosofía nunca había desarrollado.

Entonces ya hay ahí una pregunta un poco polémica, ¿así que todas las tradiciones filosóficas son en el fondo un aprender y criticar de las tradiciones filosóficas anteriores y entonces no son en el fondo todas las filosofías una filosofía de la liberación de la tradición anterior?-

Exacto, pienso que de alguna manera, todas las filosofías sí fueron críticas y en lo mejor que tuvieron en algún aspecto fueron filosofía de la liberación. Claro que al mismo tiempo muchas veces justificando el nuevo tipo de dominación que significaba, puedo decir, por ejemplo, Aristóteles tiene un elemento de liberación de la inteligencia con respecto al mito, pero justifica pongamos al nivel político la dominación del esclavo y también dice pues, cada uno de los bárbaros es el señor en su tierra, pero los griegos son señores (pantajosos), entonces justifica el Imperio Alejandrino Aristóteles. Entonces es crítico pero al mismo tiempo dominador de una nueva etapa. La filosofía de la liberación entra en conciencia planetaria, porque en los 60 hablamos de centro, Europa, Estados Unidos, Japón y periferia. Es decir que fue la primera filosofía que se planteó el tema de la globalización explícitamente. La primera, y de eso sí que tengo conciencia, porque el problema era cómo se piensa de la periferia la centro y la periferia era el tercer mundo que se llamaba África y América latina, ¿cómo pensamos Europa y Estados Unidos?. Así que era un pensamiento global y desde el origen no eurocéntrico. Eso la filosofía no lo había tenido tan claro, de que todo pensamiento de un grupo dominador es etnocéntrico. Pero lo único que yo decía y decíamos nosotros, el etnocentrismo europeo no solamente es etnocéntrico como lo fueron todos, el Imperio Chino, los Hindúes, el Islam. Todos fueron

etnocéntricos. Lo único es que era el etnocentrismo mundial y fue la modernidad. Entonces le agregábamos una reflexión muy especial que no se había hecho antes en la filosofía, porque todas eran filosofías de la liberación pero sin conciencia global y sin conciencia que la propia reflexión crítica reveladora, no podía menos que ser encubridora de una próxima etapa. Así que yo mismo no me puedo sentir exento de la posibilidad de que se me critique, porque sé que no tengo un saber absoluto. Como un poco sería el ideal contrafáctico de Hegel. La teoría y la praxis y de un saber absoluto, el saber absoluto es imposible justamente porque siempre estamos de alguna manera encubriendo la realidad, creo que hubo un proceso hacia la mundialización de la filosofía, que ahora cada vez es ya más evidente. Pero en los años 60 cuando surgimos y creo que fuimos muy originales y fue antes que (Edward Said) en el mundo musulmán con el orientalismo que son 10 años después, en fin hay que estudiar todas estas cosas comparadas.

¿Qué futuro ve usted para la filosofía como disciplina o institución?

Yo creo que la filosofía como siempre, va a seguir cumpliendo su función pero se va a mundializar. En el siglo XXI la filosofía va a ser actualizada, pensada y desarrollada en el Asia, en sus distintas partes, en China, en el mundo islámico, en el África, bantú, en América Latina se va a desarrollar una filosofía diferenciada. Europa misma va a seguir con su tradición pero ya más confrontada, es decir, la mundialización de la filosofía se va a lograr ahora en el Siglo XXI. Fue no mundial sino regional. Antes la modernidad pretendió ser la única mundial y de hecho en Japón, en la China, en el África, América Latina se estudió la filosofía Europea que tuvo una pretensión de universalidad apagando todas las posibilidades de otras, yo creo que ahora en este siglo, en este largo siglo XXI que empezamos, la filosofía se va a mundializar, la filosofía europea va a ser cada vez más una de las filosofías, igual que la norteamericana. Va a haber enorme creatividad en esas enormes filosofías periféricas porque, qué diría yo, tienen más que

pensar porque han pensado menos en los últimos siglos y entonces tienen que recuperar mucho tiempo perdido y entonces a veces va a haber más creatividad. Me ha tocado el caso de un europeo llevarlo a México o encontrarlo en África y un viejo filósofo que dice que es la primera vez que va al tercer mundo. Mientras que uno a los 23 años tuvo que ir a Europa a estudiar y se pasó 10 años en Europa y conoce todo y entonces al fin uno es más universal, porque conoce lo otro y lo propio. Mientras que el europeo conoce Europa y lo demás va a explicar al mundo, pero no a descubrirlo. Entonces en el fondo ignora, y yo digamos no post moderno sino trans moderno. Este desarrollo que se va a dar desde lo excluido de la modernidad, Europa excluyó lo más interesante del pensamiento musulmán. Y los musulmanes mismos se convencieron de que sus antiguas tradiciones pues no tenían ninguna importancia y quedó ahí arrinconado la gran sabiduría de siglos de pensamiento islámico, desvalorizado y anulado. Pero ahora en cambio un instrumento de la modernidad, hermenéuticos etc.

Ese mundo es la exterioridad de la modernidad empieza a recuperar su tradición, entonces están haciendo algo que no es moderno, que está más allá de Europa; no es post moderno, es trans moderno. Es el desarrollo de la exterioridad que va a ser un plugiverso y no un universo con el desarrollo de imposibilidades para Europa porque surge otra experiencia, pero no con la pretensión de una autoctonía original sino del diálogo con la modernidad van recuperando, la hermenéutica de (...) cuando cae en manos de un egipcio y vuelve a agarrar el Corán y hace la interpretación (...) político y explosivo y una cosa interesantísima y empieza a sacar nuevos resultados que ni (isla el majer) negado a repensarlo, a eso yo lo llamo trans moderno. Porque vamos a un mundo más allá de la modernidad.

-Abundando un poco allí, el tipo de relaciones entre las diferentes filosofías de las que usted habla, ¿cómo va a ser en el mundo trans moderno?-

Tiene que ser una filosofía que surja de la propia tradición, que va a re descubrir su propia tradición, pero lo va a ser en diálogos con la modernidad primero europea, pero también ahora ya con las otras culturas que están re definiéndose. Yo leo ahora un libro de un profesor de Marruecos (...) sobre la herencia musulmana, entonces me interesa muchísimo, aprendo, veo qué significaba (...) en Córdoba, que distingue fe y razón y que esto va a pasar aquí y nos va a llevar a la ilustración. Entonces la pretensión de este profesor de Marruecos es decir, la ilustración está dada en Averroes y está dada en Averroes. La filosofía se singulariza por primera vez en el mundo musulmán, porque los griegos han estudiado teología y los cristianos de los padres de la iglesia hacían teología. Los primeros que toman la filosofía como una cosa realmente diríamos así secular es Alkindi y es en Bagdad. Entonces uno empieza a descubrir cosas muy interesante de otros filósofos también periféricos y del centro, entonces comienza un diálogo mundial de la filosofía y empezamos a aprender y eso sirve para descubrir los propios de manera más rica.

¿Y este diálogo puede ser pacífico?

En la filosofía ciertamente, lo que pasa es que son además, por supuesto que se están produciendo dentro del contexto de un capitalismo global, financiero, con la hegemonía militar norteamericana y bueno, eso sí que no es pacífico. Pero los filósofos a veces van detrás de esos procesos entendiendo, otros van justificando. Hamilton va justificando el uso de las armas y yo diría que es un intelectual guerrero, pero hay otros que son mucho más críticos. El filósofo va a tener que ir descubriendo la posibilidad de un diálogo, pero también hay derechistas, conservadores, ontólogos, guerreros que pues van a justificar la guerra sin la destrucción de la cultura, pensando que en el fondo se necesita la propia y la demás pues ¿para que?

¿Qué futuro ve usted para la filosofía ya no como una disciplina e institución sino, qué papel tendrá la filosofía en su lengua materna, la española?

Yo creo que cuando hay filósofos se descubre de inmediato la importancia de la filosofía. El filósofo es una disciplina especial que va a lo no pensado por todos los demás. Aunque haya un gran matemático, un gran científico, un gran físico... de pronto el filósofo hace las preguntas inesperadas que aclara cosas cuando son grandes filósofos. Entonces se imponen por su propio peso y entonces el filósofo no va a ser reemplazado por ninguna otra disciplina. Es una disciplina de los fundamentos y el asunto es que hayan esos filósofos que tengan el tiempo de profundizar en el silencio de la meditación y la reflexión, la capacidad de estudio y el entusiasmo para hacer eso, pero cuando existe un filósofo la gente entiende rápidamente su función, porque les plantea cuestiones y respuestas que los ilumina en la acción, al político, al militar, al científico y a toda las profesiones. Así que la filosofía siempre va a seguir funcionando, ahora, justamente a veces en los países periféricos y hace poco tuvimos un conflicto en México, más bien la cultura dominante capitalista que quiere pues no solo oprimir sino robar la riqueza a los pobres pueblos le resulta muy incómodo al filósofo. Entonces hace poco el Ministro del Trabajo en México que es un ingeniero dice que necesitamos más ingenieros y menos filósofos pues hay muy poquitos filósofos así que no vamos a competir, pero lo que quería era que no necesitamos ningún filósofo para que no nos venga a criticar los errores que estamos cometiendo. Entonces el pensamiento crítico es necesario y si se le mira, bueno, ya en el mismo Imperio Chino, también el Imperio muchas veces mató a grandes mandarines críticos porque les incomodaba, pero esa era la gente que pensaba críticamente en China y así pasó...

Cuál es para usted el mejor reto personal en el ámbito de la filosofía de la liberación, ¿qué le pica especialmente?

Es un pensamiento sumamente realista pero al mismo tiempo crítico, lo que a mí, y ya que usted me lo pregunta y me parece muy bien. A mí me pica lo que le pica a la sociedad, es decir, en la filosofía de la liberación que es una filosofía sumamente crítica y que parte de la negatividad y de una herida que no puede cicatrizarse nunca y por eso entonces que es la criticidad yo veo máxima y no veo ora que pueda ser más. Mi pensamiento parte de la vista más inevitable de todo sistema y digo inevitable porque ningún sistema puede ser perfecto y si no es perfecto alguien ya sufre los errores y a esas les llamo las víctimas. Entonces el método de la filosofía de la liberación consiste en ponerse en el lugar de las víctimas y de ahí hacer la reconstrucción del sistema. Entonces a donde llegue a una casa, a ver, ¿quién es el que sufre en esta casa, quién es el que limpia los platos? y si voy a un club de fútbol digo a ver ¿quién es el portero aquí que están explotando? y si llego a una fábrica digo, ¿quién es el que está produciendo más? y si llego a la economía mundial, quiénes son los pobres que están pagando la riqueza de los ricos. Siempre para mí es la pregunta de la exterioridad del pobre, esto lo dijo Hermann Cohen, el fundador de la Escuela de Marburgo, decía “el método de los profetas consiste en situarse en los pobres de una sociedad y de allí hacer el diagnóstico es la patología del Estado”. Es un método muy especial y muy empírico, y no se necesitan muchas cosas, usted se coloca en el lugar del pobre o del dominado y desde ahí ve lo que funciona mal porque está en el mal mismo, pero esto se puede formular desde la lógica y desde la antropología y desde la estética y de la metafísica y de todas. Me gusta mucho lo de materialista, porque el materialismo es justamente lo de la corporalidad viviente y bueno, la muerte del inocente es justamente el punto de partida de la reconstrucción de todos los temas, así que es una cosa que lo he trabajado

mucho en 40 años y da muchos resultados y es un método inextinguible porque siempre, dijo un pensador muy crítico pero racionalmente muy crítico, siempre va a pobres. Pero no es que siempre va a pobres para que uno esté contento de hacer el bien, no, es que nunca habrá un sistema perfecto porque no somos dioses, entonces esto nos permite estar alerta, cuando hay un gran sistema que funciona muy bien, con mucho brillo, con mucha belleza, digo muy bien, pero ahora vamos a ver, quién es el que está pagando esto, quién es el feo de esta belleza, quién es el pobre de esta riqueza, quién es el de la otra raza de esta blancura. Es muy interesante porque uno tiene siempre algo que pensar, pero no por estar pensando, sino por ser inmediatamente útil porque uno es la conciencia del oprimido de que hay que ponerse de pie y que no hay que dejar que la historia pase sobre ello. Entonces a mí eso de que la filosofía no es útil es la más útil de todas las reflexiones humanas, hay ciencias duras y ciencias blandas. La ingeniería y la matemática es blanda, la filosofía es dura porque termino diciendo. Un ingeniero: ¿ciencia dura?, -sí, ¿la máquina?, -muy bien, ¿y para qué usa la máquina?, -para producir una empresa, ¿y la empresa para qué funciona?, -para sacar ganancia, ¿y cómo funciona el sistema capitalista para sacar ganancia? -... Entonces el ingeniero ya se dio cuenta que la máquina suya era muy dura y muy pesada pero era una fracción y el que le está haciendo pasar en los órdenes críticos, no es la racionalidad blanda, es la más dura. La ingeniería es la blanda y la filosofía es la crítica que es la racionalidad dura y llega hasta el fundamento y le dice al ingeniero: hiciste una máquina para terminar matando a un pobre que tú ni conoces, ¿estás de acuerdo? -no! Si bueno, entonces cómo me estás diciendo que sabes lo que haces si no te das cuenta de lo que significa tu máquina. Entonces en eso yo creo que el filósofo es el más útil y tiene que ser también el más humilde en cuanto al servicio de la gente, no es el que sabe, sino el que pregunta por las cosas.

-con estas muchas tareas que nos quedan para la filosofía, le agradezco muchísima la entrevista señor Dussel, muchas gracias-

Muchas gracias a usted.

Entrevista 4

Entrevista a Sergio Manosalva

*Por Richard Millán

¿Usted Considera Que Existe Un Pensamiento Propio Latinoamericano?

Siempre lo ha habido, siempre hemos tenido un pensamiento propio. Ahora, que no tenga la fuerza a nivel mundial, porque hay países o hay continentes que no han dejado que entre este conocimiento o que han colonizado el conocimiento, ya no solamente el territorio, también han tratado de colonizar las mentes, pero cada vez hay más intelectuales como Paulo Freire por ejemplo, reconocido a nivel mundial; pero aquí pasa algo, pues siendo, por ejemplo Paulo Freire, pedagogo crítico, lo llevan a Estados Unidos a hablar de Pedagogía crítica, pero lo visibilizan casi como un viejito pascuero. Entonces, estos países desarrollados o países del norte en general miran a los países del sur como territorios, no solo a explotar, sino también a invadir o a usufructuar, entonces cuando dices hay pensamiento latinoamericano, lo hay; lo que pasa es que tenemos muy pocos espacios para que surja ese pensamiento; Fals Borda, el gran Humberto Maturana, para mencionar algunos, en Argentina Carlos...(no se entiende) gente que ha escrito como acá en Manizales, Miguel Gonzalez, quien ha escrito sus textos, sus libros pero como tenemos poca fuerza económica para hacerlo a nivel latinoamericano, entonces somos pocos

conocidos y aprovechamos estos espacios (simposio), para difundir, darnos a conocer. Yo creo que en espacios somos pequeños, pero pensamiento hay y siempre lo ha habido.

Cuando uno escucha los autores que usted ha mencionado y siempre referencian a europeos, intelectuales norteamericanos a escuelas de pensamiento. Cuando menciona, por ejemplo a Freire, quien toma todo su discurso a partir de la Teología de la Liberación, que viene del Concilio Vaticano Segundo, también de Europa, uno podría pensar que ¿nuestro pensamiento es mestizo; que la particularidad de nuestro pensamiento es que para ser puro latinoamericano hay que entender que viene de un mestizaje?

Pero también el pensamiento en Italia, lo mismo en Francia y en algunas partes de Estados Unidos también; uno de los mayores escritores de la teoría crítica en Canadá, que es Peter Mac Laren también hace referencia a Paulo Freire, entonces no es que solo Latinoamérica tiene un pensamiento híbrido o mestizo, sino que se van integrando los saberes a nivel planetario en aquellos que hacen reconocimiento de los autores e intelectuales que tiene fuerte impacto a nivel mundial; por ejemplo Maturana es tomado por Vittorio Guidano uno de los mayores psicólogos postransnacionalista de Italia, un sociólogo alemán, Niklas Luhmann, toma a Humberto Maturana como uno de sus referentes, el mismo Humberto Maturana toma a Gregori Batenson en Inglaterra, Fals Borda es tomado por algunos escritores españoles; entonces hay integración de saberes y hay un reconocimiento, lo que también hay es que en algunos puntos del planeta y voy a mencionar solo dos, que es Francia en Europa y Estados Unidos en lo que podría llamarse Norte América, considerándolo como Méjico, Estados Unidos y Canadá que quieren monopolizar el conocimiento; allí hay una intencionalidad y hacen creer que ese es el único conocimiento válido, ya que mencioné algunos autores que son trabajados, que son vistos y desarrollados por otros autores de otros países.

Si hablamos de la génesis del pensamiento latinoamericano podríamos remitirnos directamente a la conquista española, decir que ¿por allí entró el pensamiento o la inquietud, esa colonización intelectual de América Latina?

No sólo con la colonización española, pues ya había pensamiento en Latinoamérica o en esta América, pensamiento en los grandes imperios Latinoamericanos, considerando en este caso a Méjico también como Latinoamérica, los Aztecas, Los Mayas, Los Incas que tenían su pensamiento, que tenían su conocimiento, entonces lo que se logra es una suerte de mestizaje de conocimiento y esta suerte de mestizaje de conocimiento hace que nosotros vayamos desarrollando desde los orígenes y con lo que nos llega, un nuevo tipo de conocimiento, que es como si Latinoamérica fuera una paleta de múltiples colores, en la que hemos puesto nuestra paleta de múltiples colores, pero también nuestros propios colores y tomamos la foto de cómo significamos los colores del otro. No es puro el conocimiento, es como si nos preguntáramos que si hay alguna raza que sea pura, no hay raza pura en este momento. Podemos ver gente blanca, gente amarilla, gente rojiza, pero decir que si hay raza pura, no me atreverían a decirlo al 100%, lo mismo pasa con el conocimiento.

Cuando llega la conquista española y los europeos nos ponen su paleta y se encuentran con la paleta de los Mayas, de los Aztecas y se hace este mestizaje; debe tenerse en cuenta que nos traen un pensamiento mediado por el catolicismo y la creencia religiosa católica. Me gustaría saber cuál es su análisis desde su anticristianismo confeso de este primer asomo de mestizaje de nuestro pensamiento con el europeo.

Le voy a cambiar la pregunta. Hay un mestizaje religioso, pues no solamente la religión católica – influyó – también la llegada de los africanos a América. Por ejemplo la santería en

cuba, el vudú que es un híbrido cultural. Tenemos expresiones musicales, como los tamacuecas en Perú, en Chile, en Brasil; es decir, no miremos que todo no solo es una colonización. Hay una colonización, hay una imposición, hay una fuerte creencia española porque llegan a Argentina, Perú, Bolivia, probablemente también Colombia un fuerte peso de la cultura española, pero también de Portugal a Brasil, que logra una colonización distinta a los otros países; pues allí se logra una colonización desde dentro, mientras que en los otros países es una colonización desde fuera. Entonces, Latinoamérica no la podemos observar como si tuviera un solo desarrollo, tiene múltiples desarrollos y en esos múltiples desarrollos hay fuertes tensiones de poder entre la conquista española que trata de asimilarnos a su cultura y nos impone su propia religión, junto con las otras religiones que van emergiendo y con las se van reconociendo el debate. Entonces claro, hay una imposición que se obliga o se teme, una imposición que se acepta o se rechaza, unas creencias que nos viene de fuera y que de repente comenzamos nosotros a hablar en el mismo son, en el mismo ton, solo para seguir subsistiendo; pero hay creencias subversivas, hay creencias underground, y debo usar la palabra inglesa para poder explicarlo bien. Utilizo otras creencias, utilizo otros saberes, utilizo incluso otra vestimenta pero siempre colocándole el sello latinoamericano. No existe en este momento en toda Latinoamérica, salvo en algunas partes muy contadas, esas culturas originarias que aún se mantienen y no están contaminadas aún, pero Latinoamérica, hasta donde tengo conocimiento, ya tiene su propia cultura y no podemos hablar entonces de contaminación; sino del resurgimiento de Latinoamérica, donde no podemos ir en contra, para mi disgusto, de la imposiciones de Estados Unidos y Europa.

Y no se trata de ir en contra de ellos, pues de mirarlos como opresores, ahora somos nosotros los opresores?. No, nuestra suerte hay que cambiarla, develar las desigualdades e injusticias sociales, pero no para que nosotros ahora quedemos encima y estemos aplastando, sino

para que tengamos una relación de conversación, de diálogo, de acercamiento, de construcción conjunta que la requiere el mundo.

¿Qué piensa de lo que está haciendo Ipecal, Zemelman...?

Yo creo que uno de los grandes pensadores que está ahora sentado en Méjico, Zemelman y otros más.... Se lo voy a poner de esta forma....Hay que generar un romanticismo crítico, material y terrenal. No quedarnos solo en el romanticismo, no solo quedarnos en la crítica o en la transformación y no sólo quedarnos en algo así como material, sino que se debe materializar ese romanticismo. Para ello, creo, hay que ponerle romanticismo, pero que sea un romanticismo crítico y materializado tanto en la palabra como en las acciones, algo así como la teoría – acción; siempre debe haber teoría – acción, pero la acción sin la teoría es solo activismo y la teoría sin la acción es palabra muerta; entonces tenemos que teorizar y accionar a la vez.

Qué le falta al pensamiento latinoamericano para que pase del anhelo a la acción?

Nos falta, Cojones. Primero tenemos que creernos, que tenemos intelectuales, que tenemos discurso, que tenemos conocimiento, que tenemos reflexión, tenemos que creernos eso; luego entonces comenzar a discutirlo, publicarlo, darlo a conocer. Acá creo que hay que hacer casi una analogía. Suponte que la gente del campo se siente obnubilado por la gente de la ciudad, y creo que nos pasa más o menos lo mismo; pues latinoamericanamente somos algo como rurales en el planeta, entonces lo que tenemos que hacer, es ya ok, somos rurales, pero tengo conocimiento, tengo saberes y eso lo tengo que mostrar con la creencia de que eso está bueno y que es para el bien, no solo de Latinoamérica, sino para el bien del planeta.

Haciendo una analogía con el síndrome de Estocolmo, de pronto nuestro pensamiento se amañó, siendo colonia.

No. Yo creo que no. Yo creo que lo que no se debería dar, ya que tú haces lo de Estocolmo, es lo que le pasó a los Balcanes, que de tanto fragmentarse, vino la balcanización. Entonces, yo creo que debemos rescatar el sueño de Bolívar, aunque no sea un estados unidos de Latinoamérica, que por lo menos seamos países que podamos dialogar y compartir, y no entrar en estas confrontaciones que nada favorecen a Latinoamérica.

Hemos logrado algunos puntos que tienen que ver con la integración económica en algunos países y a los cuales se van sumando otros. Ahora, yo creo que esta integración económica, debe ser una integración más allá de lo económico, debe ser a nivel cultural, llegar a ser transculturales, ni siquiera multiculturales, transculturales; que crezcamos en la cultura del otro con el otro.

Uno podría pensar, y en relación con la conformación del CELAC, que si nos sacudimos intelectualmente de Estados Unidos, que si nos alejamos de Estados Unidos y empezamos a pensar entre nosotros, ¿podría enriquecerse nuestro pensamiento propio Latinoamericano?

Creo que si nosotros conversamos de cosas sobre las que estamos de acuerdo, no enriquece nuestra conversación. Tenemos que conversar también con aquellas personas con las que estamos en desacuerdo, pues con ese desacuerdo, yo puedo seguir construyendo mayores conocimientos, pero si vamos a estar hablando más de lo mismo nosotros, no se nos enriquece la conversación; entonces requiero del otro que piensa distinto a mí y el otro requiere que yo piense distinto a él, pero en el ánimo de construir y no de confrontarnos, no de negarnos en este pensar

distinto; entonces, cómo puedo mirar mi pensamiento, sólo lo puedo mirar en relación al otro pensamiento, por ejemplo, el de Estados Unidos no me gusta, pero entonces como no me gusta, yo busco mayores argumentos para hacer las reflexiones sobre el por qué no me gusta y puedo entonces conversar con él, pero si desecho la conversación, como sé que no me está gustando ese otro pensamiento, si lo privo de la palabra en esa conversación que estamos teniendo.

Conferencia 1

Conferencia de Dussel en Ipecal

Las categorías son los incrementos metodológicos para pensar en presente, dentro de una larga tradición. Yo le traía de paso a mostrarles una pasión, una pasión... y como no me han dado tema muy preciso, mejor les cuento cosas. Cuando yo era muy joven allá a los 23 años fue la primera vez que pasé el atlántico en barco, 4 veces he atravesado el Atlántico en barco antes de los aviones, entonces pasó que yo salí de un país del sur donde nació, hoy soy mexicano, lo cual significa abarcar América Latina en el norte y en el sur, es una ventaja, y tomé un barco saliendo de Buenos Aires no siendo yo porteño sino provinciano de las montañas, las montañas que empiezan por allá y terminan en los rockie de estados unidos porque nos atraviesa a todos como montañeses, y yo a los 14 años llegué a 5.000 metros de altura en Los Andes y llegué a 7.000, así que soy un “andinista”.

Pero me tocó tomar un barco en Buenos Aires y al llegar a Montevideo, era ya licenciado en Filosofía y salía a Europa para hacer un doctorado, y llegué a Montevideo y me dije, ¿Y qué es Montevideo? Nunca nadie me había hablado de Montevideo, no podía decir de Montevideo prácticamente nada, ni el año de su fundación, nada...que raro, con la formación que tengo, ya sé

de Atenas, París, griego, latín, me voy a Europa a estudiar y no sé ni lo que es Montevideo para un argentino. Al día siguiente descendemos en Santo, el Santo del Brasil, el mundo afro, del Brasil yo no podía decir dos palabras, nada, rio de janeiro. Atravesamos el atlántico llegué a Dakar, mire en un pequeño viaje ya fue todo el mundo. Porque vivía en pleno África, no tenía ninguna idea de África, no podía decir qué era el mundo Vatu, cuál era su historia, a los días y medio llegué a casa blanca, el mundo árabe, que estaba en el Asia. Así que estuve en América Latina, en África y en Asia en un solo viaje. Y cuando llegué a Lisboa vi una ciudad llena de piedras, claro, aquí en México hay algunas como Morelia, o Sacatecas, pero yo no había visto algo parecido, yo dije esto no es lo mío y qué es hoy.

Entonces desde ese momento, allá por el año 57 del siglo pasado, yo me vengo ocupando de América Latina, del pensamiento filosófico que vamos en su momento a desplegar es latinoamericano, no eurocéntrico. Entonces le quería presentar así como para propagandas, una obra que acaba de salir la segunda edición pero la primera se agotó en un año, y sin embargo, son 1100 páginas a dos columnas muy chiquitas, y se llama: El Pensamiento Filosófico Latinoamericano, del Caribe y Latino 1300-2000. No sé si les suena a cosas raras, primero hablar de los latinos como nuestros hermanos, hay como 50 millones y no debemos abandonarnos. Y no empiezo con Colón, empiezo con los clatinis, con los jamautas, no yo, somos 120 y un equipo. Entonces, por decirle que, el presente latinoamericano debe estar detrás. Pero además a veces hay que concluir esta primera visión del pensamiento filosófico latinoamericano, no hay otra, es que nadie se animó a escribir algo tan monstruoso, pero yo tampoco sino que reuní a un grupo de amigos, hicimos un programa, ya salió una obra realmente creo hermosa y por eso se las presento un poco. Eso es fruto también de esos cincuenta y tantos años de decir tenemos que pensar a partir de lo propio y producir categorías a partir de nuestro propio horizonte, por eso lo que yo

llamo, o llamamos en grupo, filosofía de la liberación que nació allá al final de los 60...68, Tratorcoel cordobato en Argentina, maxbordo Sociología de la Liberación, marchuser también muy cerquita de México, o mejor dicho, en México pero también estados unidos, dialéctica de la liberación. Entonces es una filosofía que surgió desde nuestro horizonte, debo decir que es la única escuela filosófica latinoamericana, las demás son cronológicas, nazistas aun o es decir de un autor europeo muy importante pero al fin y al cabo vamos desarrollando hipótesis de otros horizontes.

La nuestra es latinoamericana, por su historia, por su metodología y demás. Y fue en aquellos años 68 con grandes movimientos en todo el mundo que empezamos a pensar una filosofía, pero de inmediato lo importante fueron categorías fundamentales que veníamos descubriendo.

Y yo siempre pienso que la formación de alguien es un poco como una pirámide en donde uno emplea mucho tiempo para avanzar muy poquito, y necesita mucho más tiempo para avanzar otro poquito. Un día en que uno llega a la punta en que se estudia menos y se avanza ya mucho, pero llega un punto en que la cosa se invierte y empieza una pirámide invertida en donde uno descubre muchísimas cosas muy rápido y a medida que pasa el tiempo es más difícil ir completando esa visión, ese momento clave, ese momento en que uno de pronto descubre la visión crítica de una generación distinta a todas las otras y se enfrenta a la realidad de una manera interna. Entonces todo lo que hemos visto antes fue prepararse y en ese momento es como una catarata de novedades porque de esas hipótesis todos quieren hacer (...) claro, se va acumulando y cada vez se logran más cosas en la misma hipótesis y cobrando coherencia.

Ese punto de inflexión fue en el 69, es una cosa muy abstracta pero en ese tiempo era muy concreta; Argentina era las luchas sociales, obreras, contra la dictadura militar de Onganía (Juan Carlos) que va a caer antes aún por supuesto que la chilena, pero era cuando ya se había producido en el 64 la dictadura de Humberto Branco en el Brasil y lentamente Estados Unidos iba instalando las dictaduras en América Latina, este personaje que todavía y vive y recibe honores, el que nos impuso Pinochet, llamado Henry Kissinger todo esto es mi filosofía de la liberación en un librito acaba de ser publicado en el Fondo de Cultura económica Emprendarios por primera vez este año 2011 empieza así: “Desde Heráclito, (...) la guerra es el origen de todo” entonces reúno este personaje nefasto, que como digo, se pavonea por las calles y había que meterlo preso antes que Pinochet. A Henry fue el que le apoyaba todos los golpes latinoamericanos que hemos organizado son parte de un plan de ocupación de nuestro continente por parte de Estados Unidos que se dice país democrático, entonces habían muchas cosas donde surgía un pensamiento.

Y estas clases, fue a un grupo de gente en el sur argentino en el que yo de viva voz expliqué en justo momento en que se producía la inversión. Que estábamos descubriendo todo el oro y la excusa era uno o dos autores que nos dieron como el puntapié inicial del partido y después ya empezó un partido completamente de nuestra parte. Pero este librito, es justamente el comienzo y habría que tomarlo así porque claro, es un libro del año 72 del siglo pasado, hace 40 años expuse estas cosas, pero ¿saben qué? Estoy de acuerdo, casi no hay correcciones que hacer, hasta podría repetirlo. Pues si las intuiciones fueron muy profundas y muy claras y después se ha ido profundizando, entonces la idea era, a partir de una categoría que está debajo de todas las ciencias sociales, de la sociología, de la economía y hasta del psicoanálisis, de la cual un gran marxista le llamaba la totalidad. Y de la cuál un profesor escribió Marxismo y totalidad.

Entonces la primera categoría, página 11, es la totalidad vigente, y la primera pregunta que hay que hacerse, dentro de qué mundo estoy, hoy, eso es lo vigente y ese mundo es la totalidad. Mi mundo, claro, mundo de fulano de tal, que nació en tal época y que tiene tal edad es mi mundo, cada persona tiene un mundo para expresarnos como alguien que después habrá que superar. En Heidegger cada uno vive en el mundo, mundo es una totalidad, no tiene que ver con el cosmos o con la realidad, es como cuando se dice el mundo obrero, o el mundo de la escuela, ¿qué significa eso? Es la totalidad de sentido de un cierto horizonte. Mi mundo es mi casa, lo entienden los de la casa porque llegan otros y no saben cómo funciona, no saben cómo son las costumbres, qué significado puede tener un silbido o un difunto, porque no pertenecen a este mundo. Así como cuando uno viene de Colombia a México, hay muchas novedades porque es otro mundo aunque sea latinoamericano. A mí me duró como 20 años llegar al fondo, al fondo ni los mexicanos llegan, pero al fondo de México, no son solo palabras, son maneras de entender las cosas y en el campo de la filosofía, ciertas escuelas, ciertas lecturas que se hicieron en un país y que no se hicieron en otro, me siento desubicado aun en América latina, uno se va a Alemania, a Corea, ahí si ve uno un mundo interesantísimo pero estéticamente, porque uno acá que no entiende nada, ni siquiera me han traducido un libro muy bonito ni entiendo mi nombre. Mundo es la totalidad del sentido, si fuera más brutalmente materialista o neurológico diría: mi mundo es la totalidad de experiencia que recuerda mi cerebro. Ha salido de mi mundo, al no conocerlo, no sé cómo actúa y al no saber cómo actúa le temo. Veo una mancha en el suelo y no sé si es una cucaracha o es una araña, mientras no sé lo que es, es inquietante, no ha entrado en mi mundo, pero una vez que digo bueno es una cucaracha, está fea pero no es tan agresiva que digamos y cuando menos se descuide le voy a dar un pisotón si puedo, ya me tranquilicé porque tiene sentido en mi mundo, entonces la totalidad es un sistema. Y para los sociólogos por ejemplo

podría ser ... un economista, historiador, la totalidad del sistema capitalista, le llama el sistema mundo, es una totalidad, una clase social es una totalidad.

En psicoanálisis, mi inconsciente es una totalidad que aparece en el sueño, no en la vida cotidiana. Entonces, esta categoría era la categoría ordenadora de todas las categorías, por ejemplo digo, en México, el problema educativo, cómo funciona, o es que me hago cargo de la totalidad, digo la enseñanza formal o la enseñanza del sistema, porque la enseñanza en el sistema no pasa por la escuela, pasa por la tv, entonces si digo un sistema de enseñanza tengo que partir de la mediocracia que son la tv, la radio, etc. y luego puedo ir a la escuela formal y puedo ir analizando ese mundo como totalidad. Y de ese mundo es el que por ejemplo Paulo...dice que todo sistema pedagógico es un sistema bancario, porque es como cuando yo le meto al banco dinero y luego me da interés. Entonces yo le meto una instrucción al alumno en la cabeza y lo que tiene que hacer es repetirlo, entonces ese memorismo repetitivo es un bancario, porque ese niño o la generación de ese niño, es nueva. Por lo tanto yo no sé lo que traen consigo, primero tengo que escuchar lo que son para dar la respuesta al sentido crítico de lo que ya son y de lo cual yo debo aprender aun de la escuela primaria, puedo decir que tengo que tener oído del discípulo desde el comienzo, podríamos quedarnos hablando del comienzo, pero esa no era la categoría fundamental, porque todo lo que está en el sistema o en el mundo, se justifica por esa totalidad. Por decir, yo estoy hablando, también es un acto pedagógico y la totalidad de este acto es un mundo pedagógico de tal manera que el hecho que ustedes están sentados ahí, yo estoy sentada acá y estamos usando el pizarrón, este pizarrón se explica como una mediación de un acto pedagógico, es un momento dentro de la totalidad educativa actual, las sillas también, el que ustedes estén colocados de una forma, todo lo que construye un aula lo manifiesta el fundamento que es el acto pedagógico, porque el acto pedagógico no es ninguna cosa, sino es un acto y es el

fundamento de cómo organizamos las cosas en el aula, las cosas organizadas son las mediaciones, pero el acto pedagógico en la totalidad, si yo dijera el acto político en la totalidad, entonces estamos en otro, yo le llamo, en otro campo. Entonces ahí ya no se ejerce el hecho pedagógico, sino el poder y entonces el poder de muchas maneras lleva a otras cosas. En este otro campo hay elecciones, hay cámara de diputados, hay policías que meten presos, es otra totalidad política y que tiene mediaciones constitutivas de la totalidad. Pero eso no era lo más importante, lo más críticamente importante y recorro, es la totalidad vigente que tenía como actor a una comunidad, el acto por el que abarco la totalidad le llamamos comprensión, un mundo se comprende, pero no se aprende como un concepto. Yo puedo decir esto por un micrófono y tengo un concepto del micrófono, pero el mundo mío yo no lo puedo decir porque es de donde yo digo todo, yo elegí ser filósofo, pero en el fondo porque fue mi modo de ser en el mundo, y eso que lo elegí no lo puedo decir pero lo comprendo y me ilumina. Comprensión y otros temas que no voy a poder hablarles. La comprensión como poder ser, como proyecto, porque yo soy, no recuerdo lo que he sido, sino ante todo el proyecto que hoy tengo de mi futuro y desde el cual yo escojo de mi pasado, aquello que me permite abrir posibilidades que son las que empuño para actuar. Lo que entonces me hace reconstruir mi vida desde mi pasado, a ver cómo fui aprendiendo las cosas para saber lo que son y esto me da la posibilidad actuales de dar una conferencia o ponerme a estudiar para un tema futuro, lo que yo hago en el presente es cumplir posibilidades de un proyecto futuro implantados en el pasado. En todo esto se oponen muchísimas cosas, comprensión como poder ser, pero todo esto en la temporalidad no era lo fundamental y voy muy rápido, muy rápido fue cuando leyendo un autor cenita, judío, francés, que yo ya había estado 4 años en Francia y ni había escuchado hablar de él, pero con un grupo de amigos leímos su obra y

entonces entramos en contacto y ya allá en Francia discutimos y lo conocieron viejito adorable con su esposa, y tengo sus cartas y todo.

Él plantea la siguiente pregunta fundamental, entre todos los seres de mi mundo, hay uno muy especial, en este caso, casi hay más de ese ser especial que otro porque es una cantidad de gente la que está aquí, es otra persona humana. Porque yo puedo decir esto es un micrófono, esto es un libro, esto es una mesa y todo tiene nombre, pero aparecen ustedes, entonces yo veo su rostro y yo digo bueno, tal edad, tal color de cabello, tal cosa, pero yo no sé quién es. Pero cuando yo veo una cucaracha si sé lo que es, y por otra parte, o la investigo o me quedo sin saber, en cambio a cualquiera de ustedes que ya después de un cierto descubrimiento superficial, le pregunto por ejemplo, ¿cómo te llamas? Eso no lo preguntamos así a otro ser, ningún otro ser tiene nombre propio, porque lo supone una historia. Uno dice Juan Pérez, ¿dónde naciste? En tal lugar sí, ya se me va concretando y la época más o menos la descubres, ¿qué es lo que haces?, hago tal cosa...y poco a poco me va revelando el misterio de su exterioridad, exterior a mi mundo, porque en tanto cosa, si me permiten, está en mi mundo y con decir que es un muchacho de 40 años, de pelo negro, simpático pero con eso, no estoy diciendo nada de su mundo. Pero cuando ya sé lo que le está pasando, que está angustiado, o está esperanzado y cuál es su proyecto; eso estaba fuera de mi mundo. Las cosas aparecen, los seres humanos se revelan. Entonces entre aparición y revelación, ya son dos conceptos absolutamente diversos y un gran filósofo llamado Shelim allá por 1841 hizo una clase sobre la Filosofía de la Revelación.

¿Qué significa que alguien se revele? Significa justamente que pareciendo una cosa en mi mundo, en realidad se manifiesta como más allá de mi mundo y me da desde su libertad lo que ... como exterioridad (no es muy claro) y yo empiezo a conocerlo en el diálogo, ese es el cuento, yo tengo ahora todas las categorías de pedagógica, porque ese otro va a ser el niño, va a ser una

nueva generación, novedosa, imposible a mí de conocerla si no me la revela, entonces yo tendría que decir frente a unos alumnos, ¿cómo les va?, ¿qué están soñando?, me gustaría conocerlos más para poder empezar sobre lo que ustedes ya son, construir un pensamiento crítico, no tanta instrucción, instrucción también para que sean más críticos, pero en el fondo no es asunto ni nada de cabeza, de quejas, ni de cosas, sino de una actitud crítica, pero lo interesante, es que cada ser humano, es para otro ser humano y para toda cultura y de todo sistema una cierta exterioridad.

Entonces, para un obrero está su obrera, esa es la totalidad, pero cada obrero es un obrero único, que es muy distinto a todos los demás y que cada uno va a poder operar de otra manera, entonces la categoría de exterioridad como el momento más allá de mi mundo de cada subjetividad humana es el tema de (...) el filósofo, él dice, totalidad e infinito. El otro es un infinito, Ensayo Sobre la Exterioridad. Entonces de ahí nos agarramos, pero claro, de inmediato ya le dejamos (...), pero entonces a mí, digo, sí, de acuerdo, es nuestra historia.

Cuál fue el primer otro de la historia, de la que nos cuentan, no de la historia real, de la que nos cuentan que descubrió Colón, les recomiendo un libro justamente ahora traducido al coreano, se llama “1492 El Encubrimiento del Otro”. No lo descubrieron al indio, lo encubrieron con los otros que ellos habían experimentado en Europa, también ellos tenían un mundo africano y ya habían pintado al demonio negro, miren qué crimen, por eso es que el pintor dice: ¡oh señor, yo quería pinar angelitos negros! Eso lo traen a América, ya los ven como africanos, el otro en Europa lo traen a América y tapan al indio cuando dicen ¡no pero es que era distinto!, ya lo han matado en toda su élite, y lo han dominado. Además, ¡descubrir América! ¿No les parece que es un insulto? Esos pueblos aquí habían venido con plantas, no se habían descubierto a sí mismos, no habían descubierto América los indígenas hacía 40.000 años, entonces es una falta de respeto pedagógica, ética y política hablar del “descubrimiento de América” miren que bonito, este libro

que acabo de traducir en Corea, pusieron la estatua de colón, quien está con una soga tirando en 1492 que lo hicimos tirar aquí en la reforma, pero no se calló por desgracia, pero le pusieron abajo: “el primer terrorista de América”. ¡Fantástico! No fue quien descubrió América, la invadió. Irrumpió la exterioridad del mundo indígena y ellos que se le abrieron y le rindieron culto y creyeron que esos que venían en barcos eran dioses. Y ese ser se les vino encima, los asesinó, los dominó, los metió al a mina, hizo un crimen, un genocidio. Quedaron espantados pero ya era tarde para reaccionar porque habían sido dominados por el caballo, la pólvora, el hierro y una cantidad de avances técnicos.

Veán entonces cómo uno podía aplicar la exterioridad del otro que Levinas la pensó un poco de los judíos en Europa y del holocausto en Europa, para mí, (mersonó) al indígena y al esclavo negro y entonces después le dije a Levinas usted habla del Holocausto judío, yo estoy de acuerdo, es un crimen tremendo y qué les parece el genocidio de los indios y el traer pobres campesinos africanos a América como esclavos, y no solo a matarlos que es lo de menos, sino a hacerlos vivir la muerte, entonces Levinas me dijo: eso tiene que pensarlo usted y yo le dije, de acuerdo, es verdad. Usted no puede pensarlo, usted es eurocéntrico, morirá eurocéntrico. Yo ya sitúo al otro en la colonialidad y esa pregunta no se la habían hecho nunca en la historia de la filosofía, era una filosofía nueva, crítica. Porque entonces me debía preguntar por todos los otros, la mujer, el machismo, pero la primera indígena. Y entonces uno empieza a descubrir una cosa, hice una tesis de 8 volúmenes, pero antes de descubrir esto, lo cual se suponía que ya lo tenía el tema, sobre la defensa del indio y entonces vi cómo lo dominaban al indio, lo trituraban desde Durango hasta Buenos Aires, todo el continente desde 1504 hasta 1620.

Entonces descubrí al indio como vulnerable y destruido, pero ahora que conocí la exterioridad, se la apliqué conociéndolo a fondo. Entonces primer otro de América es ante el

sistema colonial que se implanta y a su vez España se transforma en centro, nunca lo había sido, Europa era un mundo periférico, subdesarrollado, bárbaro con respecto al mundo musulmán, mucho más evolucionado en la ciencia, en la matemática, la economía. Además los chinos también habían tomado el relevo del siglo XX, además los chinos habían descubierto América antes que Colón en 1420, además los chinos habían lanzado el renacimiento italiano, Leonardo DaVinci, ha visto usted tiene máquinas hermosas, paracaídas, ¿creen ustedes que Leonardo era un inventor fantástico? Está copiando un libro chino, era un buen dibujante y nada más, y ese libro chino había sido publicado en 1313 en papel por imprenta, porque los chinos en el siglo XVIII tenían imprenta, claro, el señor Gutenberg descubrió la imprenta en 1438, 8 siglos después que los chinos, entonces dense cuenta, empecé a tomar la historia y los temas filosóficos como un calcetín y darle la vuelta.

Todo empezaba a solucionarse de otra manera por situarme desde la exterioridad de la totalidad de gente dominada por el pensamiento europeo, todo, y todavía me vengo despertando semana por semana descubriendo nuevos ejemplos críticos, porque todos los días me despierto y digo: “todavía estoy eurocéntrico y no me lo había sacado” y es que no voy a dejar de ser eurocéntrico en muchos aspectos de mi vida durante mucho tiempo, hasta mi muerte. Es tan difícil de llegar, ahora es esa inversión que yo digo, porque ahora empiezo a repensar todo desde esa exterioridad.

Mire, acaba de publicarse, porque cuando publicamos en castellano, por desgracia, es como inédito, porque nuestra lengua es una lengua colonial, usted publica un libro como éste y se lo da a un profesor fuera de América Latina y le dice, ¡ay, qué lástima, no leo castellano! Y ya, se acabó, ya no vale para nada, quedó descartado. Bueno, acabo de publicar un libro que se llama “la historia mundial de la política” y esa historia es completamente distinta a la historia que nos

contaron; hay que escribir toda la historia de nuevo, no existe la antigüedad porque es una invención eurocéntrica del siglo XVIII, la Edad Media vale para la Europa enclaustrada por el mundo romano, pero no hay Edad Media ni Feudalismo en ninguna otra parte del mundo, es solo europeo, nada más 70 millones de habitantes, tres veces tenía más China en el siglo XV. Entonces, es como tomar una luz e internarse en una selva desconocida descubriendo plantas, insectos y animales nunca antes vistos.

Esto es lo que pasa con una hipótesis crítica, entonces ya llega a un punto en que por la edad, por el conocimiento y por todo, uno ya está en otra cosa, pero en otra cosa que hace 3 semanas estuve en Praga en una reunión de 40 filósofos alemanes, italianos, etc. Pero me doy cuenta que están todos en el eurocentrismo provinciano, están todos en el pasado y son los más críticos que hay en Europa. Son de la escuela de Frankfurt, alumnos de Habermas, de los grandes, pero no entienden lo que está pasando en América Latina, no tienen categoría para entender quién es Evo Morales, son una cantidad de cosas que hay que ir construyendo para interpretar lo que nos acontece a nosotros.

De manera que una hipótesis crítica es secundísima y va creando otras categorías. En el campo de la pedagogía justamente sería el sistema vigente como el sistema bancario, decía Paulo Freire, pero es mucho más que eso, porque el alumno en el que está pensando Paulo Freire no es el alumno de Rousseau, Rousseau fue el genio pedagógico del Siglo XVIII, inventó la pedagogía burguesa, (El Emilio) era un huérfano, no tenía padre ni madres, pero tenía que obedecer al preceptor en todo, no ven la (movidita...), no tiene tradición, hay que empezarlo a hacer. En cambio Paulo Freire no cuenta con un niño, sino en principio con un adulto, no individual como El Emilio, sino una comunidad, una comunidad lingüística que ya tiene cultura, o es que si tiene papá, mamá, abuelo es signo de cultura.

(...problema de grabación) Huérfano y entonces ya tiene la sabiduría propia, entonces lo que hay que agregarle a eso un sentido crítico político. Carlos pedagogo dice que no son pedagogos cómo funciona el sistema cognitivo y cómo crece la conciencia moral, sino que es un político, claro, si lo que quiere dar a la luz es una conciencia crítica de lo oprimido que está como persona, como clase, como pueblo en la historia y cuando descubre su opresión, entonces empieza a re-hacer todo de otra manera. Entonces ese es el mensaje de Paulo Freire, es una educación política y se aprende a escribir desde la conciencia política y no a la inversa, pues si no se enseña a escribir y leer para ser más culto, de qué cultura.

Si un indígena entra a la escuela y tiene que hablar español y entonces la profesora dice aquí no se habla otomí, llega a su casa y le dice a su mamá, mire, la señorita no me deja hablar el otomí, me dice que es una lengua bárbara. Así que su mamá es una bárbara, y lo que pasa es que este niño nunca va a tener la cultura criolla, porque está en otro medio, porque no es bilingüe además y porque es más sabio su maestra, entonces cuando termina su instrucción para escribir un certificado de ignorancia, puede firmarse un certificado que le acredita que es ignorante; es decir, va a quedar acomplejado para toda la vida porque esta cultura que le quisieron meter, nunca la entendió. Mire que distinto aquí que la señorita en otomí hable a los niños y le diga, hablen ustedes otomí. Pues qué quieren que les enseñe si ustedes son sabios, ya hablan una lengua. Entonces llega el niño y le dice a la mamá, mamá tu no sabías, tu eres sabia, porque me enseñaste el otomí. La señorita dijo que vamos a partir de nuestra lengua para ir mejorando el concepto crítico de ella, entonces el niño es inventor y crea en el diálogo comunitario no solitario.

Porque es dialógico, lo dialógico es justamente lo que Habermas y otros grandes filósofos están predicando, Pablo Freire lo dijo al comienzo de todo allá por 1968 en la pedagogía del oprimido, y el niño entonces es distinto, hay un texto del profeta Isaías que dice: que me levante

cada mañana con un oído de discípulo. El maestro es el primero que debe despertarse cada mañana con el discípulo, qué aprenderé hoy de mis alumnos, qué aprenderé del diario. Le doy a mis alumnos de Ética y Política frecuentemente una lectura del diario del día para que vean que lo que vamos a tratar están en el diario del día, para que vean que hay que aprender de la realidad. Hegel decía, -un europeo, pero cuando era pobre- “la lectura del diario son los maitines del hombre contemporáneo” los monjes a las 2:30am o 3 cantaban los maitines, la primer oración del día, y con esto se ponían en contacto con Dios. Entonces Hegel decía que en el diario aparece el desarrollo de la existencia de Dios, es la posición de Hegel no es la mía, es la de Hegel. Y en el diario yo veo cómo se va desplegando ese Dios, porque cada día esa historia va funcionando hasta tener categorías para entenderlo y saber leer el diario, con esto yo les quiero decir a mis alumnos que lo que vamos a decir hoy es actual. Entonces yo doy clase en la delegación DF donde hay más pobreza, más criminalidad y más droga. -Partamos de la realidad más negativa de México- y mi ética va a responder eso, porque voy a filmar la vida pero del que tiene hambre y del que tiene sed, está desnudo y no tiene casa. Yo leía un texto de Marx en que decía que la alimentación, la calefacción, la vestimenta y la habitación son las 4 necesidades fundamentales del hombre. Y el “Libro de los Muertos”, de Egipto, de Osiris, hace 5.000 años del cual ahora hay una espléndida exposición en Londres, dice Osiris al muerto: ¿qué has hecho de bueno? Porque hay un mito de la resurrección, cuidado, mito es un relato racional en base a símbolos, no es un cuentito para niños, es una respuesta racional de una cultura. Entonces el muerto para resucitar dice, di pan al hambriento, di de beber al sediento, di de vestir al desnudo y una barca al peregrino. Porque estaban en Egipto, eso mismo lo dice Marx, pero lo único que hay diferencia, es el segundo: “di de beber al sediento”, váyase usted a Egipto al desierto, el problema es no tener agua, ósea que ahí se muere la gente de sed. Pero Marx no habla de sed porque Alemania

está hundida en agua, sino que dice, “la calefacción” porque él tiene frío y los de Egipto tienen un calor tremendo. Las exigencias son las mismas, pero las culturas son distintas.

La idea es que ciertas hipótesis críticas invierten todo lo que se da y ya uno se puede pasar una vida desarrollando una hipótesis recientemente, porque todo se piensa de nuevo. Yo a mis alumnos lo que hago es enseñarle unas hipótesis, y el que la capta, empiezan a inventar. Porque se da cuenta que puede empezar a releer, mis alumnos, por ejemplo, ahora uno de ellos se fue a Frankfurt, podían criticar y no era como yo que me pasaba 4 años para yo poder entender lo que estaban diciendo y luego repetir lo que decían y ya terminé mi formación. Mis alumnos ya no, ellos llegan allá y saben lo que están diciendo los maestros alemanes, y llegan a hacerle críticas. De eso se trata, estas pequeñas clases.

El segundo tema es la alteridad o la exterioridad del sistema, que es justamente más allá del mundo y de ahí entonces la irrupción del otro. Eso de ya hace 40 años, vamos a leer: “Paradójicamente se cree que cuando se anuncia el problema social, ya se supera al individualismo. Sin embargo, nuestro mundo ya puede ser totalizante por no decir totalizado como mi mundo, porque el nuestro y el mío no es más que el singular o el plural de lo mismo”, tanto el nuestro como el mío son totalidades.

De ahí que la cuestión que ahora voy a proponerles poner en cuestión va a ser la totalidad misma de mi mundo, pero también de nuestro mundo, en los otros. Entonces de ahí surge enigmáticamente el otro y es como estaba yo en el entusiasmo así tremendo de cosas nuevas, que nadie había pensado porque no había pensado qué éramos nosotros, no había pensado qué era el indio, el esclavo negro, qué era el mundo colonial. Entonces la colonialidad sigue rondando en mi

cabeza después de 40 años. Es incomprensible para un europeo y un norteamericano, no saben lo que significa ser un ser humano de segunda, y sabiendo que el otro lo está despreciando, y por eso Rigoberta decía yo no me explicaba por qué nos despreciaban y entonces me puse a recorrer mis comunidades, hice un diálogo intercultural con comunidades pero miren que bonito, yo le preguntaba a mi otra comunidad de Guatemala, ¿qué comen ustedes?. Así empezaba el diálogo, no cuáles son los sublimes principios de su cultura, ahí nos agarramos a patadas porque es inconmensurable. Y resultó que comíamos todos lo mismo, éramos iguales. Qué bello. Para yo empezar con un chino tenía que preguntarle qué comen ustedes para empezar la discusión y conocer su cultura. Y cómo se planta el arroz, y ustedes no necesitan animales? Y cuánto come una vaca, por eso siempre los chinos fueron 3 veces más que Europa siempre los chinos y ahora son 200 millones de chinitos, porque tenían arroz en vez de trigo, que había que arar, ponerlo en un buey y éste comía y comía por 20 campesinos, no había tanto. Comer arroz y comer trigo determina toda una cultura entera, de lo que se puede sacar toda una diferencia entre China y Egipto.

Entonces, era este tema, el tema, la categoría novedosa en el fondo, en el otro. Pero el otro desde la descripción de una experiencia única que nosotros la usamos, la madre está cara a cara junto a su hijo, estamos repitiendo dos veces la misma palabra. Se decía que uno está junto al otro, sin mediaciones, entonces yo puedo relacionarme a la naturaleza en el café, el café es un objeto y yo soy un sujeto, pero el otro no es un objeto, es un sujeto y en mi filosofía de la liberación que no es esto, sino algo más evolucionado. Aquí empiezo por la totalidad, en cambio cuando empiezo con el Fondo de Cultura Económica yo empiezo por la proximidad, pues porque somos mamíferos. Y usted dirá qué ventajas tiene o desventaja, ser mamífero significa que no somos ovíparos, que no nacimos en un huevito que parió nuestra madre y que tiró al mar o al río

y que si no se disimuló, la propia madre nos tomó ahí de desayuno en la mañana. Ser mamífero es completamente distinto, mire la cosa, nacemos bajo la piel de nuestra madre, dice levinas somos una piel debajo de la piel. Y durante 9 meses estamos en el paraíso, no hacemos nada, comemos, estamos calentitos, estamos seguros. Tanto hay que algunos se ponen en posición fetal porque quieren volver al paraíso de estar en el útero materno. Cuando salimos a la luz del mundo, ¡qué trauma!, primero respiramos y luego pegan, para que respiremos y luego la madre nos acoge con su piel, y luego comemos de nuestra madre. Comemos a alguien, no comemos cosas, comemos alguien. Entonces eso es lo de la proximidad, tenemos una economía perfecta donde no comemos cosas, sino comemos cara-cara. Y yo empiezo a analizar ese hecho, porque ese es el hecho pedagógico fundamental, la madre, puede totalizarse con el hijo porque el esposo la toma como objeto sexual y como objeto sexual está frustrada, entonces agarra al hijo y compensa el amor que su esposo no tiene. Entonces el hijo ahora sufre que el padre se meta de por medio y el pobre tiene el complejo de Edipo y tiene que también distanciarse de la madre con lo cual queda traumatizado para toda la vida.

Yo lanzo mi sospechómetro, porque yo me inventé un aparatico que sospecha. Entonces cuando yo leo un texto pongo mi sospechómetro y si en vez de Edipo que padre mata hijo, hijo mata padre e hijo se acuesta con la madre; y si todo el caso de Abraham que tenía que cumplir la ley cenita de inmolar a su hijo a los dioses. Pero Abraham amaba a Isac, y no cumplió la ley de inmolar su hijo porque lo amaba. Quizás amó a su papá y no tuvo el Edipo. Entonces pobre Freud, es un enfermo mental. Donde el padre no cumplió la ley porque la vida del hijo es más que la ley, además amaba su mujer y ésta lo tenía que complementar con el hijo porque ya la pareja realizada dice procreemos nuestro hijo. Lo creamos de la nada, desde nuestra libertad, esa es la nada del hijo, la libertad de los padres es el nada del hijo. Entonces crearon los hijos como por

amor y entonces no necesita que repita bancariamente lo que piensa, sino dijo, ábrete camino, yo te voy a ayudar pero no te voy a sobreproteger porque también tenías hermanos. Entonces toda una pedagógica que viene del hecho que seamos mamíferos, porque esto es lo mamífero.

Es muy interesante, así empieza mi Filosofía de la Liberación, pero cuando en una batalla estaba en plena batalla vengan a mí los derrotados y los rodeaban, yo digo, habían mamado muy bien. En cambio otro que se quedó con los deseos, está tembloroso, su mamá le pegaba y cree que el mundo es hostil entonces ya está destruida su subjetividad, o mal constituida. Esa es la erótica. Y la pedagógica continúa a la erótica, porque padre es madre, si la mujer es dominada entonces el hijo también es dominado, y por eso es que mi obra dice contra el finicidio, contra el upsolicidio y contra el frastricidio. (Matar a hermano, matar a la mujer y matar al hijo), son los 3 tipos de la dominación, lo saco de Bartolomé de las Casas dice en la Destrucción de las Indias, los españoles redujeron a los indios a los más horribles servidumbres y sus cuerpos son peor tratados que el estiércol, porque el estiércol todavía se lo recorren para meter a las plantas, pero los cuerpos de los indios que se pudrieran y los que dejaron en vida los redujeron a la más horrible servidumbre, que no eran por bojedad sino las mujeres y los mozos. A las mujeres se las mancebaban con ellas y a los mozos los metían (...) sin pedagogía, entonces tenemos las tres nominaciones: al hermano la política, a la mujer la erótica y al hijo la pedagógica. Y las 3 son de dominación. Entonces, si es la totalidad. Pero de pronto cuando surge el rostro de la mujer como otra, se rompe el erotismo (lindico...), y surge el (oramico...), lo mismo va a ser en la pedagógica cuando surge el niño, la nueva generación, la cultura popular como distinta a la cultura dominante y entonces la liberación pedagógica o la política que es la que elabora ahora, porque es una nueva política completamente distinta, cuyo tema central viene del 2006, hace 4 años, cuando Evo Morales dijo yo ejerzo un poder obediencial, que fue un poco el firma adelante con la propuesta

Zapatista, “los que mandan, manda, obedeciendo” entonces Evo Morales dice yo tengo un poder obediencial, al decir eso destituye a Hobbes, a Hume, a toda la filosofía moderna, -lo siento-, también corrige a Marx, a Lennin que creían que el poder político era solo dominación, si el Estado era burgue, ahí se disuelve el estado, como va a disolver el Estado, es imposible, hay que transformar el Estado. Entonces díganle a Evo Morales, a Hugo Chávez o a quien sea, que hay que disolver el estado, entonces Hugo Chávez dice pronto resolvemos el Estado venezolano, se dan cuenta de lo que es, es el Estado más absoluto, la gente mira la cara y dice ahora qué, todo el poder lo disolvieron, vamos a discutir todo de nuevo, entonces nos invaden los norteamericanos y nos roban el petróleo. Hay que transformar el Estado, pero eso se hace por la participación, ese es el tema de esta semana. Porque estos muchachos que están en Madrid saliendo a todas las ciudades, los que se autodenominan “los indignados”, pero, ¿saben que el año pasado un héroe de la resistencia francesa que tiene 93 años, escribió un libro de 20 páginas se llama: “indignados”?, entonces dice, hay que indignarse ante todo lo que ha pasado, y estos muchachos españoles han leído eso y se están indignando, pero qué pasa, que se tienen que organizar, porque no tienen teoría, no tienen teoría política ni saben lo que es el poder, no saben lo que es la representación, porque dicen ¡estos políticos al diablo!, pero son los representantes los podridos, pero la participación también es política y también es Estado, pero creen que se oponen, no se imagina usted cuántos líos tienen en la cabeza, ¿es necesario una teoría crítica para explicarles lo que están haciendo y que lo encaucen organizándose para que transformen la realidad y no caigan en un espontaneismo que después de uno o dos meses, de tanto hacer asamblea y asamblea más bien se volvieron a la casa y quedó como un recuerdo? Mataron 40.000 obreros en París, no se exterminó así porque la gente se aburrió, sino que vino un ejército alemán y mató a 40.000

líderes de la comuna, de todas maneras, no cuajó como una representación y participación simultánea y co-determinante, no representación o participación.

Las voces son necesarias pero hay que organizarla para la participación y eso no se ha hecho nunca, en toda la historia humana no se ha organizado la participación, porque se necesitaba un instrumento material revolucionario, la electrónica. Y son este iPad y estos instrumentos lo que permite a millones de personas ponerse en contacto de inmediato, eso es tan importante como la Revolución Industrial en el siglo XVIII con la máquina de vapor. Esto es una máquina que transforma la esencia de la política y la pedagogía. Estuve en Uruguay con la directora de escuela y le pregunté: ¿cómo funciona esto de que todos los niños uruguayos tienen computadora? Se los ha dado el Estado, a todos. Desde los 7 años, y no les ha resultado demasiado caro, si ustedes van a ver un presupuesto no es tan imposible hacerlo, ha cambiado completamente. Primero cambia en la familia y también a la familia hay que enseñarle, cambia todo en la pedagogía, porque ahora puede escribir en la computadora, puede escribir un e-mail para la señorita darle los deberes, y entonces ahora los analfabetas son los que no acceden a estos medios, son los analfabetos electrónicos.

Ahora los alfabetizados electrónicamente constituyen las redes y es la transformación política que ante nuestros ojos se está dando, no hay teoría. La política de la liberación, lo entiende porque puede indicar qué pueblo porque la categoría fundamental de la política es qué es el pueblo y para casi todos los liberales y filósofos tradicionales, la palabra “pueblo” es ambigua. Me criticaron de populista por esto muchas veces y me las aguanté, Marx estuvo en perfectas relaciones con los populistas rusos, y decían que esos populistas no servían para nada, Marx dijo, pues son mis amigos. Y en todo lo culparon y nunca hablaron de eso, ni las rosas azules, ni el Stanlinismo ni nada, que Marx había estado con los populistas rusos porque eran los que estaban

con el pueblo. Carlos Mariategui la revolución en Perú, ¿de quién va a ser? ¿De los obreros?, si no hay obreros, no van a ser los indígenas, y el partido comunista que él empezó a fundar, cuando se fundó del todo lo echó por populista a Carlos Mariategui porque había hablado que los indígenas era el dato colectivo y no la clase obrera, entonces no había clase obrera y si no había clase obrera había que inventarla, y decir la lucha de clases en Perú. No hay obreros, no importa, ya habrán.

Entonces estaba cara a cara, cara a cara es la experiencia de la autoridad en el sistema, si uno mira a una persona, ve sus ojos. Yo siempre doy el ejemplo, los caballos tienen ojos grandes si ustedes ven el ojo de un caballo directamente pareciera que los está viendo, pero en el fondo es una cosa la que me está viendo, no es como el ojo de una persona humana que me está viendo. Entonces cara a cara es la experiencia de la exterioridad del otro y si no me lo dice, nunca lo sabré. Este cara a cara es sin mediación, pero hay un canto cenita que se llama “el cantar de los cantares”, muy conocido. Es un canto erótico que dice que me bese con los besos de su boca, los besos de su boca, que me bese con los besos de su boca, como si el beso fuera una sustancia, pero eso es labio a labio. La palmada en la asamblea, “hermano, hemos triunfado”. Cara a cara es la experiencia del otro como más allá de mi mundo a quien estoy obligado a preguntarle quién eres y cómo te puedo servir. No dentro de mi sino el tuyo, que no lo sé si no me lo dices, y si me lo dices me dirás cómo yo puedo servir a tu proyecto, entonces seré útil. Pero si yo voy a hacer contigo mi proyecto entonces te metí en mi mundo y te estoy dominando con la mejor intensidad. Cara a cara, una categoría que nunca la filosofía había tenido y que Levinas es el primero que la filosofa, y nosotros somos los primeros que podemos pensar en Cara a Cara, de un cortés con Malinche, porque ningún europeo lo puede hacer. O Malinche con su hijo Martín Cortes que es el primer mestizo que terminó muriendo en España y ni sabía por quién moría, el primer mestizo de

América, o de México por lo menos. Martín Cortés, un pobre desorientado, o los laberintos de la soledad como dice Octavio Paz. Mejor hubiese sido un indio o un blanco, pero como todavía no estaba clara la cosa, terminó mal.

Esos son los temas que voy tratando en esta primera, la austeridad cómo funciona, el trabajo como servicio al otro y de ahí la crítica al capitalismo. Y después, entonces ya van otros temas que se van planteando. Como ustedes ven, yo podríamos estar aquí 20 semestres y va a haber tema. Creo que esto es testimoniar, testimoniar es lo siguiente: teniendo una categoría crítica es infinita en su fecundidad. Todos los grandes pensadores o críticos han descubierto ideas, y hay un libro de Randall Marshall un sociólogo norteamericano, tiene una historia de la filosofía mundial, incluye a los chinos, al mundo entero, no a los griegos y europeos solos. Y él dice, en el fondo un gran filósofo tiene una idea y luego una generación después o más, hay otro que la modifica, y eso da capacidad para repensar todo. Levinas planteó el tema de la exterioridad desde Europa y nosotros la captamos desde el mundo colonial y cambió todo. Porque lo de él era provincialmente europeo y lo de nosotros es mundial. Y por eso es que en mi Filosofía de la Liberación, al comienzo, hay un esquema donde se ve Europa, USA, Japón, y luego América latina, África, el suroeste asiático, la India, la China, etc. Centro periferia, ¿es posible pensar en la periferia 1970-esta época? Fuimos los primeros que planteamos el tema de la globalización en filosofía, se puede pensar desde un mundo colonial dijo Salazar Bondy peruano, dijo, no porque somos coloniales. En cambio nosotros dijimos sí, porque si pensamos que somos coloniales y luchamos para liberarnos, aunque seamos todavía coloniales ya empezamos a hacer pensamiento propio. Salazar Bondy empezó a desplegar su pensamiento crítico, y no para, continúa y es lo que estamos haciendo, entonces es más bien lo que habría que hacer ahora son preguntas.

Mire, una información no más, mi página, *my web page*. La página mía es www.enriqueduzzel.org organización, org. Ahí van a encontrar primero todas mis obras, las tengo scaneadas y se bajan gratis, entonces un coreano me decía y por qué gratis y yo le dije pues porque las hice para leerlas, no? Le llamaba la atención al coreano y yo digo bueno, ahí tienen información a fondo de la vida, de todo. Bueno abramos un espacio entonces de intervención.

Paula: Yo había tenido una duda desde que estaban planteando la categoría, y ahora cuando hace su cierre me resuelve ya la duda, sobre todo porque yo estaba pensando. ¿cómo hacerle para que no nos quedemos en este modo de tratar de ver a América, pero entonces pensar que sea pensado para nosotros mismos, es decir, la capacidad de desde américa recuperar la capacidad de tener visiones y conceptos y categorías que nos puedan dar perspectiva universal y que sea válido para nosotros, como sea válido para los europeos?. ¿Recuperando desde lo indígena, o desde lo europeo o desde lo asiático o desde lo africano? Me parece que también se puede interpretar nuestro mundo por una capacidad humana y también otra que es respecto a la colonialidad.

La primera es sobre eso, el eurocentrismo sería un europeo que cree realmente que la cultura europea es universal y eso es Max Weber que dice que la pregunta es cómo está cultura y la saca de los profetas de Israel hasta el presente, se ha conformado la cultura universal. Entonces yo le digo a Max Weber mira, no es una cultura universal, es una cultura particular con pretensión de universalidad que tapa las otras, entonces al mostrarte que tú has tenido un mundo colonial y eres metropolitano yo no te niego sino que te exijo a ti mismo a repensarte, casi todo lo que tienes como invento lo tomaste de información de la periferia, casi todo y cada vez descubrimos más. La revolución industrial inglesa en todas sus partes, incluyendo la bomba de vapor o la máquina de vapor, venía de la China. Los que instalaron la primera factoría fábrica de

acero eran chinos, los chinos empezaron la revolución antes que Inglaterra después de una crisis desaparecieron y los ingleses son los únicos que hicieron la revolución inglesa. No, las cosas son más complicadas. Entonces, descubrir que algo es eurocéntrico supone para el europeo repensarse creativamente en el presente, y para nosotros liberarnos de la colonialidad que creíamos que todos eran los únicos que inventaban cosas, siendo que si comparas lo que comía un europeo en 1491 y lo que come hoy, es todo lo que incorpora de la periferia sin conciencia. No había papas, no había café, no había azúcar, ni tomate, ni maíz. Era una comida muy bárbara, muy simple, no había pasta en Italia, todo lo que son las comidas unas vienen de la china, otras vienen del Perú, no son de ellos, entonces, primero, no es asunto de negar los méritos que tienen, es asunto de resituar una historia más completa y también agradecer a aquellos que contribuyeron a esa modernidad. Entonces no hay que ser fanáticos ni fundamentalistas, la cultura latinoamericana se está haciendo, no podemos volver a un núcleo imaginario no tocado, no hay nada ya no tocado; entonces respondo lo tuyo, primero histórica.

El mundo colonial fue inventado por Europa y por España la primera que nadie. Las anteriores culturas no tenían lo que llamamos colonias, ni los romanos en las que sacamos sus palabras, los romanos tenían colonias pero estaban en el mediterráneo, en su cultura, en su espacio en un contacto milenario. Una vez estando en Alemania, me dicen pero Julio César conquistó la Galia que era otra cultura. No! La Galia era un hindú europeo como los itálicos, había alguna una diferencia pero estaban ahí. El asunto es cuando pasan el océano y se encuentran con los Aztecas, un imperio completamente desconocido, nunca había acontecido. Entonces, un mundo colonial es una inversión europea. Los chinos nunca tuvieron colonias y tuvieron un potencial naviero extraordinario, nunca hicieron colonias. Los chinos tienen tanta fuerza y conciencia de su fuerza que no le interesa la colonia, le interesan interlocutores a los

cuales hacer negocios con la libertad del otro y saben que la sacan ganando por su disciplina, tradición y mil cosas.

Europa no, Europa era muy pequeño tenía 1 millón de Km por ser exagerado, la Europa desde Viena hasta Granada, lo demás estaba en manos de los árabes. Y de pronto no más, con ocupación de los demás de México y el imperio Inca tienen 3 o 4 millones de Km y millones de personas a disposición. Europa los explota, no los trata como iguales y entonces eso le permite una acumulación gigantesca de riqueza, 20 mil toneladas de plata en el siglo XVI sacan de América, y mire que interesante, 1546 se descubre la mina de Potosí en Bolivia y Zacatecas en México. Y yo estaba en Sicilia y aquí se hizo la gran batalla de Lepanto, 1571. Y yo digo ahhh 1571 – 25:1546. La plata de Durango y de Zacatecas y de Potosí pagó la escuadra de España contra los turcos y los liquidó en el Mediterráneo. ¿Quién pudo hacer esa relación tan extraña? Un latinoamericano, con conciencia crítica. Nadie nunca había hecho una relación así. Pues si que la plata nuestra que dejaba a los indios muriendo en el fondo de la mina fue la que pagó la riqueza española con la que liquidó a los turcos. Y entonces los europeos bien pensaron la explotación de las colonias y una franja que hizo Argelia, Marruecos, Egipto ahora la OTAN quiere imponer la democracia en Libia y hacer una guerra democrática, ¿quién conoce eso tan absurdo? Sarcosí, 5 siglos dominando estos pueblos y ahora quieren liberarlos, sínicos. Pero es que todavía no tienen conciencia del eurocentrismo, son ignorantes, cuando yo voy les digo las cosas como se las estoy diciendo ahora. En Harvard que he sido profesor un semestre les digo Ustedes son ignorantes, destruyen Bagdad, cómo han podido destruir la ciudad que fue centro de todo el sistema de la China, Bagdad, la han destruido los bárbaros del siglo XXI el señor Bush que es un borracho que no sabe nada y ha destruido una ciudad sagrada, ignorantes. El colonialismo es algo muy profundo.

Hoy, en Arcanzas y en las leyes que han salido contra los hispanos, demuestran un racismo eurocéntrico ancestral del mundo anglosajón. Y siguen funcionando. Entonces si se descubrieron, se descubrieron eurocéntricos dirían qué cosa le estamos haciendo a esta gente igual que nosotros, pero qué lo van a pensar. Y el mismo señor Obama tiene un color distinto y por último, no ha hecho nada, porque prometió cosas pero no puede, el sistema es muy poderoso. Entonces la colonialidad sigue funcionando hoy como antes, y somos tan despreciados como antes, claro, tenemos que defendernos y ya empezamos a saber hacerlo.

Público (Otra pregunta que no se entiende)

Mira, yo he trabajado la ética, la política y cuando termine meto la estética si es que me alcanza la vida porque ya estoy viejo y después vendrá la lógica de la liberación y es sistemático, es filosofía y es sistemática y ponte a ver y vas a ver si no es sistemática, me siento cómodo al hacer sistema, en el sentido que voy uniendo las cosas y las voy anudando de una manera muy lógica y como dije, se va desarrollando una misma idea. Ya tenemos filosofía sistemática, claro que la estética por su incisión dice García Márquez u Octavio Paz el primero, no tanto el último, pero al fin todos y Borges, el artista toca la cuestión más fácilmente a través del símbolo. Le es más difícil llegar a la precisión, el filósofo no es tan simbólico sino preciso, por eso viene después. Primero viene la filosofía y después la estética. Se está dando filosofía estricta, lee u hojea ese libro y verás, hay cientos de personas haciendo filosofía y además hubo épocas muy clásicas, en México, Antonio Rubio llegó de España y fue profesor de dialéctica, filosofía de la naturaleza humana en ciudad de México en 1570 al 90 y escribió unos tratados sumamente originales que se usaron de todo Europa. El primer filósofo moderno estudió lógica en el libro de Antonio Rubio, filósofo mexicano, la parte más dura de la filosofía son mexicanos. Había filosofía antes de Kant en México claro y en gran nivel, en 1610 el lunarejo escribió una

dialéctica de 700 páginas y cuando un especialista en lógica lee esa lógica dice este hombre estaba al día de lo que acontecía en Europa pero además tenía innovaciones que ni Leibniz había captado en el momento, era un profesor y por eso quedó sepultado y la ignorancia posterior de escritos mucho más políticos y sistemáticos. Pero ahí hubo filosofía y ahora también. Entonces no hay que pensar que Europa es la única que va a producir, yo he leído un libro de un filósofo zaireño en África, se llama La Crisis del Mundo. Es para mí el Heidegger africano, pero justamente heidegger dice que somos un ser en el mundo y en cambio, este africano dice somos el (sentido) en el mundo, porque somos coloniales y al mismo tiempo nos metió la modernidad europea. Entonces estudia una manera filosóficamente creativa, un africano y me enseña a mí que estamos al nivel de empezar a hacer filosofía mundial, distinta. De lo cual un europeo no puede decirme nada de eso, además tenemos criterios para poder aun clasificarlos a ellos cuando llegó (Hapel) aquí y dio duro contra USA él entonces empezó a decir no, la verdad la intervención ya no es tan fácil de justificar y yo le digo a un gran filósofo alemán, maestro de Habermass, mire maestro, ustedes creen en USA pero México tiene mucha experiencia de lo que es USA. Así que usted habrá visto que yo soy duro con los latinoamericanos y usted es ingenuo, y ahora empieza a hacer cuentas y darse cuenta que es peligroso. Desayúnese pues si ellos son muy ingenuos en ellos, porque el americanismo en Europa está todavía creciendo pero ya lo pararon porque ya se dieron cuenta que también tiene sus limitaciones. Y Europa está recuperando lo propio en un diálogo con los rusos. Interesante, estamos en una época compleja, pero también de cambio. Porque antes teníamos un centro y también una periferia, pero ahora ya no, va desapareciendo. Y que la india si le sumamos son 2.400 millones de habitantes, si le sumamos Rusia...tenemos casi 2mil millones de habitantes y eso ya es un mundo que se está desarrollando, ya no es periferia. Entonces Brasil que se viene creciendo y necesitamos una nueva categoría. Eso si que pone en

cuestión lo de la colonialidad, porque las colonias ahora si que se están liberando en serio y caen en la tentación de la modernidad, van a explotar la tierra.

Pablo: la pregunta problema que yo quería plantear tiene que ver con esos dos dibujitos que hizo allá y es una pregunta de orden pedagógica. En el primer esquema que usted hizo que de algún modo fue como biográfico, que yo relaciono y agradezco que hizo esa mención en términos de su viaje. Para nosotros es una preocupación cómo hacer para que en el acto pedagógico hagan más rápido ese tránsito, ese tránsito de estar con mucho y avanzar muy lentamente para llegar a un punto. Pensamos que hay un lugar en el que la persona pues puede colocarse en frente y quizá dar esos pasos para poder observar eso que tiene ahí adelante en términos de recuperación de su propio movimiento, adueñarse de la posibilidad del saber o de muchas otras cosas. Tengo la sensación de que hay una discusión muy grande alrededor de la colonialidad y de la decolonialidad que efectivamente existe un pensamiento fronterizo y que es de por sí ya colonizado, como forma una parte de una urbe, no es tan evidente y no es tan evidente en los alumnos, yo quisiera un comentario sobre si hay algunas categorías útiles sobre ese momento en el cual una persona puede pensar de nuevo todo desde un lugar que le sea propio. La noción que me gustó más de la reflexión que hacía de ir más allá del pensamiento de Salazar Bondy y decir podemos pensar desde nuestra herida, acá decimos que es bueno que lo podamos pensar desde nuestra afectación, no sool desde nuestra afectación histórica, sino quizás desde todos los dolores que nos ha generado el gobierno. ¿Le evoca eso algo en torno de pensar el acto pedagógico, categorialmente y como para identificar lugares de trabajo, o autopistas para trabajar en ese punto?

Bueno, justamente la pedagogía del oprimido de Paulo Freire se proponía en poder tener una metodología para que la gente a nivel muy popular pueda de pronto tener un espíritu crítico y

de ahí se proponía pues fotos donde aparecían edificios de los ricos y de los pobres y decía por qué hay edificios de ocho pisos y unos ranchitos como los nuestros, y la gente decía porque es natural. Es tan natural que yo creo que no hay ninguna fórmula milagrosa de crear conciencia crítica en alguien, pero es el maestro crítico el que lo produce y el pueblo crítico. Pero cuando hay ya ciertos grupos importantes, ciertamente es descubrir categorías críticas que me permiten ser crítico. Ahora si tu me preguntas cuál es la metodología tendría que reflexionar por ejemplo en mi caso, cómo lo hago y yo ya lo dije: paso el diario, muestro que lo que digo es real. Yo siempre digo, la filosofía no enseña la filosofía, enseña lo real. La filosofía no piensa la filosofía, piensa la realidad, ahora hay que saber filosofía para poder pensar la realidad. Pero no me tengo que quedar estudiando la filosofía como el que afila el cuchillo para cortar carne y lo afila y afila y se come todo el cuchillo y nunca corta la carne. Eso es una metoditis absurda, lo lógico es un poco de métodos y usarlo y cuando me falla lo voy mejorando y el método se va construyendo sobre el pensar la realidad y cuando me falta una categoría tengo que pensarla.

Esa actitud se enseña y, ¿en quién se ve? en el maestro, o en el intelectual orgánico que es el que lo está practicando y en eso sí hay una tarea. El alumno o el discípulo o el grupo, aprende a pensar. Pero aprende a pensar en un pensador y este es justamente el que están mostrando en el ejemplo, muchas veces la verdad es que cuando uno lee mis libros abstractos dice que está muy difícil pero cuando me escucha hablar ya le parece muy fácil. Claro, ahora si ya me entienden. Cuando escribo tengo que escribir la esencia porque si no, se me hace muy largo, pero cuando estoy hablando estoy continuamente dando ejemplos cotidianos y la gente capta y después de un tiempo ya se independiza, ya puede hacerlo, entonces el pensamiento crítico se aprende con los que practican el pensamiento crítico. O se lee con cuidado porque vosotros leímos y no lo conocíamos ni lo entendíamos, pero yo lo leí y lo capté todo de golpe, por la madurez y el

momento propicio de poder entender. Ese alumno todavía no está maduro. Todavía no es el momento, pero le va a caer y cuando le caiga va a ser crítico aunque a algunos no les cae nunca. No es crítico, es inteligencia, sospechómetro, lo hicieron muy disciplinado para repetir y no para crear. No se arriesga a pensar, hay mucho carácter de tirarse al agua y no hay agua en la alberca, en fin.

Verónica: ¿si la conciencia de los países latinoamericanos podrían disminuir en sentimiento de eurocentrismo?. ¿La conciencia de libertad, la libertad y la emancipación, américa latina está lista para estos procesos?

Yo si creo, es como mire, yo además de ser filósofo era etnólogo y estudié mi bachillerato técnico y después de 6 años me pasé a filosofía pero hice etnología. Me gustaba el campo, la química, la física, las matemáticas. El etnólogo tiene que tomar la temperatura del mosto que es la uva triturada y empieza la tritura, entonces el etnólogo tiene que estar viendo que no se pase de cierta cantidad ni se enfríe, tiene que mantener la temperatura. Entonces yo dije lo mismo, no hay que tomarle la temperatura a América Latina y uno diría en este momento, la fermentación está creciendo, está aumentando la temperatura de todo el continente y eso también debido a los medios técnicos, esos electrónicos que más rápido pasan. El hecho que el sub comandante Marco sea prácticamente el primer revolucionario que ha usado la electrónica es un hecho, y pudo hacer una red mundial de gente que discutía. Pero en todos los países latinoamericanos está subiendo la conciencia de los campesinos, de la gente más humilde, de los marginales. Estamos en un proceso de emancipación o liberación seria y eso hace que como decía Cristina Fernández, los presidentes se parecen más a su pueblo. Hay un mulato como Hugo Chávez que se parece al pueblo mulato venezolano, aunque los blanquitos no lo pueden aguantar porque son racistas... Un lula, inimaginable, un sindicalista metalúrgico que hizo huelga contra los militares. De acuerdo,

no estamos hablando de una revolución por ahora, es un centro izquierda 5° pero es mejor que centro derecha 40° como el señor Calderón, éste está destruyendo México y el otro Brasil con un puro nacionalismo, hoy ser nacionalista es bastante. Defender al país y no dejar que le roben, porque hasta los bandidos dicen que aquí hay un gobierno que es legítimo estamos como en México que es un desastre total. El feminismo se está viendo, ya hay mujeres, son presidentas y buenas presidentas. Estamos haciendo mucho avance, yo creo que hay un proceso de emancipación en América Latina y se capta por ahí. Estaba yo en Caracas y de pronto prendo la televisión y estaba Hugo Chávez con un libro, y dice, les voy a explicar hoy un libro. El libro de Enrique Dussel que se llama política de la liberación y se puso 2 horas a explicar mi libro, y lo había captado. Ustedes dirán que Hugo Chávez va a actuar de otra manera y ahora se va a perfilar con mayor decisión en Buenos Aires decían, no es lo mismo la voluntad que el querer y empezó a distinguir. Esa es parte de mi filosofía política, no hay presidentes así. Si la teoría nuestra no es para que después el político vea cómo aplicarla, no, la teoría nuestra surge de la práctica e ilumina al político de inmediato porque está pensado de la realidad latinoamericana, entonces uno ve los efectos y está mas bien pensando lo que va aconteciendo, pero lo que no sabe es cómo se organiza la participación. Pero en Venezuela ha habido leyes donde se organiza a 7 niveles la participación que no es la representación, y entonces la participación planifica las necesidades pero después fiscaliza a la representación. Es una cosa novedosa, yo creo que todavía no hay un teórico venezolano que esté a la altura de la ley. Hay un muy buen teórico, político y yo veo que todavía hace confusiones, no está claro en lo que dice. Y yo le escribo y le digo mira aquí y aquí confundiste cosas, la ley va por delante de ti. Están organizando muy bien el consejo, la comuna, la asamblea comunal, una cantidad de cosas están organizando los venezolanos, ya tienen la ley y

tiene experiencias pequeñas que van organizando. Se les va a ir el pueblo de las manos en serio. Bolivia es igual porque son indígenas.

Carmen: con respecto a este tema de que hay una reproducción de prácticas en América Latina en nuestros pueblos que hace que hay una reproducción de taras. (...más cosas que no se entienden bien). ¿Cómo hacer, cómo mira usted la manera o el método de empezar a salir a ese tipo de prácticas que no permiten que tengamos una Latinoamérica descolonizada?

Yo creo que es la toma de conciencia justamente de ese pueblo, de las comunidades en al base que empiezan a tomar conciencia, el problema del feminismo, el problema del racismo, el problema del capitalismo. Hay muchas cosas que va a haber que simultáneamente ir captando, pero no es tan fácil ni es tan rápido. Hay muchas tradiciones, el racismo es profundo en América Latina. Decimos que los Yankis son racistas, desde nosotros en la época colonial había como 20 ratas distintas. Y había un análisis de sangre y no era ir a un laboratorio sino preguntar por tu descendencia y ahí ya se sabía. Y por ejemplo este peruano, San Martín de Porras, que era de raza afro y por eso nunca pudo ser ni siquiera parte de la orden, sino tercera orden. Entonces todo esto no se vence de un día para otro, pero la única manera es la discusión comunitaria participativa que va atacando estos problemas y los va superando, esto también se ayuda, en estas cosas yo soy bastante fuerte. La cultura madre del mediterráneo de la cual la propia Grecia fue colonia, entonces cuando yo te veo a ti pienso que la faraóna o Cleopatra era como tu, entonces ten mucho respeto porque no soy un bárbaro como Antonio. Los atenienses aprendieron filosofía en Egipto. Hay que tener ciertos argumentos para decírselo a la gente, y hay que estudiar un poquito para dar ejemplos y decir que es una cuestión de 2 o 3 siglos. Nosotros decimos que los chinos son amarillos y ahora estaba en Corea y los miraba y decía dónde está el amarillo si son blanquitos igual que nosotros, sino que tenían que pintarlos de otro color para que fuera despreciables.

Entonces hay que dar argumentos a la igualdad, y ahí si vale la pena estudiar un poco a los movimientos, darle instrumentos argumentativos para que se defiendan.

Raúl. Por qué inicia la cultura de la dependencia en América Latina como cultura

¿Cuándo y por qué? Eso empieza con la conquista de América, con Colón, el primer terrorista. Ahora lo que hay que entender es por qué pudieron hacerla, por qué en 1985 recién pudieron programar la invasión del África. Hace 130 años no habían entrado al África continental, porque todo el Asia, todo el África tenían los mismos descubrimientos fundamentales, el caballo, el hierro y con esto se defendían y entonces era muy difícil atacarlos, hubo que atacarlos con la revolución industrial con los Remington y la invasión en Argentina con el telégrafo, porque los indígenas Mapuche dominaban la Patagonia como nadie, pero una vez que tuvieron el telégrafo ya los limpiaron, entonces hay descubrimientos técnicos que dominan. Ahora, en América Latina no había caballos. Mire que cosa, con todo en México hicieron unos barquitos que armaron en el lago y que empezaban a funcionar en el lago, y al mismo tiempo pues hubo un afrontamiento completo y murieron como 100.000 indígenas y solo 17 caballos. Esa fue la cifra con la que papá Bush tomó a Irak. 150.000 irakíes y murieron solo 25 aviones. Entonces el ataque de Irán y de México casi el mismo número, pero era una desproporción técnica. No eran los españoles los que estaban contra los Aztecas, era un ejército gigantesco de los dos lados que los españoles no más dirigían. Entonces la dependencia surge en América desde Colón donde la cultura blanca europea educa una élite en lo que se llama las ciudades ilustradas, las ciudades eran pequeñas civilizaciones europeas en ciudades indígenas. Entonces la dependencia empezó con la conquista de América que fue el primer proceso de modernización. Empezó en México con Cortés la modernización, es decir con la violencia. Más fue el comienzo y fuimos la otra cara de la modernidad necesaria para su definición, porque si es moderno y es

superior es porque hay alguien inferior. Nosotros somos los dominados y ahí empieza la dependencia. América Latina va para adelante en un campo estrictamente político.

Público: En relación a este comentario que está haciendo ahora, María Eugenia pregunta desde su punto de vista ¿qué está pasando en México?

La situación de México es la más lamentable de toda América Latina, después le sigue Colombia que se está pasando para México. “pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos” bendito Brasil, lejos de Dios y de Estados Unidos. Pero todo América del Sur está funcionando por Estados Unidos, nosotros no tenemos salida, tenemos el mercado más grande de droga del mundo aquí y los mejores productores de armas ahí también. Necesitamos alguien que libere este proceso de profunda descripción. Realmente México está mal y esto ya no tiene solución próxima y de ahí entonces que el idealismo de un Sicilia se va a morir en pura espontaneidad que se disuelve, no va a haber organización porque debería de haber un proyecto en el país y para eso hay que tener un partido político pero éste se dividió. Y entonces se destruyó la posibilidad de haber acumulado fuerza como oposición del desastre, nadie se ha beneficiado del desastre para decir que tienen recursos para la renovación de México, porque eso mismo se ha corrompido entonces no hay nadie en quien esperar como partido ni nada, situación económica puramente monetarista. No hemos tenido devaluación del dólar en casi 12 o 15 años, pero es política de corrupción industrial. Miren que absurdo, el maíz que produce un campesino, es más caro que el maíz que compra USA. Porque USA planta el campesino mil hectáreas y con 20 tractores hace el costo muy bajo. Entonces miren al gordito este que está candidatando para el FMI, el argumento es que si este maíz es más barato que el mío, entonces compro el maíz más barato y se cree que son economistas, porque yo compro el maíz y los campesinos se mueren de hambre porque no pueden producir y se vienen a la ciudad y terminan vendiendo droga. Si yo

ayudara al campo con mucho menos dinero, ayudaría que millones de campesino estarían produciendo. La burguesía nacional está quebrada, las transnacionales han penetrado por todas partes, las drogas no tienen solución y las matanzas vienen de la industria norteamericano. Un lobby vale más que todo el pueblo, además que los incentiva que vayan a votar nunca llega el 50% de la votación, para qué votar si la élite elige los candidatos y el pueblo lo confirma, qué democracia. Una democracia representativa corrupta, al menos las nuestras se ve que son corruptas pero ellos se creen perfectos.

Estela: escuchándote es como el tema de la colonialidad es un tema de trabajo constante, y es un tema que en mi opinión no habría que cambiarle los nombres, no sé cuál es tu opinión al respecto después de haber escrito este libro.

Eso surge de un grupo de personas, de Anibal Quijano, Escobar, etc. Va unido a la moda, está a la moda estudios sub alternos que vienen de la India en realidad, es un gran historiador y entonces re interpreta lo que llaman los estudios sub alternos, entonces hay ciertos autores hindúes que se hacen muy famosos porque es una importación histórica diferente a la tradicional. Es un paso como que usa el marxismo pero lo hace de una manera renovada, después surgen los del movimiento post-colonial porque el África y Asia se han liberado de 1950, entonces todo el mundo post colonial pero en el sentido africano asiático, no latinoamericano. Entonces yo fui de los primeros que dijo, nuestra post colonialidad tiene 2 siglos y estamos muy distinta, entonces empezó a surgir el tema de la colonialidad pero a nivel epistemológico, de Michelle Foucault de donde partió el problema epistemológico, había como 30 jóvenes ahí en Alemania y yo contra ellos y me hacían añicos a mí porque yo no aceptaba a los post modernos y a mí me tenían como un autor superado marxista del pasado. No solamente hay mundo colonial ni economía colonial, la ciencia está colonizada. Hay un colonialismo epistemológico, Nelson Maldonado que es un

filósofo puertorriqueño se vino un año a México y me siguió todas las clases de ética, he hizo una tesis con pensamientos de Levinas, Fanon y mi pensamiento. Nelson es el que entonces dice la colonialidad epistemológica, la descolonización, es el que inventa la palabra. En este movimiento el gran sociólogo Aníbal Quijano y el filósofo soy yo, somos las dos columnas del movimiento epistemológico, es decir, hay que descolonizar la filosofía, historia, psicoanálisis y todas las ciencias sociales. No tanto la política cotidiana, la política como ciencia, lo que pasa es que después podemos seguir adelante y descolonizar todo. De ahí viene la posición de Walter Miniolo, donde dice, hay un mundo donde se traslapan dos mundos, el mexicano y el norteamericano. Ahí hay una doble identidad y no es fácil de conciliar y en vez de tomar como un lugar de ambigüedad, lo toma como un lugar de creatividad. Yo por mi parte sigo tratando temas de hace 40 años, porque son temas descoloniales desde el origen, es imposible pensar desde un país subdesarrollado, es decir, colonial o post colonial. La mayoría de mis colegas de filosofía en México son todos eurocéntricos, es una cosa espantosa. Un alumno me pregunta al otro día que le preguntó al otro profesor si existía la filosofía latinoamericana y éste le respondió: de ninguna manera, cómo me habla de eso, eso es folclórico. Entonces yo dije un argumento. En América Latina no hay filósofos, tú dices que eres filósofo entonces tu no existes, o eres un filósofo europea. Son profesores que se están contradiciendo o la definición que da de filosofía es europea pero entonces aquí nunca hubo porque estás imitando a los europeos de nuevos, contradicciones fenomenales que se dan en nuestros medios. Descolonizar la academia es lo que hay que hacer. Es que se van a Alemania y se hacen hegelianos. Yo le di a Heggel durísimo, esos textos del poder absoluto, del Estado absoluto, es aquel frente todos los cuales no tienen filosofía del derecho, la consagración del imperialismo y los hegelianos saltaron y me dijeron usted es un ideólogo, no ha hablado como filósofo. Es parte de la descolonización, porque hubo un

colombiano, hubo un peruano, hubo un chileno y todos comentaban Heggel sin ningún problema, pero yo fui la oveja negra porque lo critiqué que es un imperialista. Él concibe las colonias como el lugar al que nos envían los pobres para que no estalle la revolución en Europa. Y si USA va a avanzar en el territorio, pero cuando haya ocupado todos los territorios se va a producir una revolución como en Europa. Yo lo leo desde una postura descolonizadora y me doy cuenta que es el padre del imperialismo moderno. Sé que sé más que ellos, porque ellos no nos conocen a nosotros, porque yo los conozco a ellos y además conozco América Latina y ya se acabó mi complejo de inferioridad con los europeos y nunca han tenido un latinoamericano que los pare de esa manera.

Público: pregunta orientada hacia el arte y la pedagogía que ha mencionado hoy, me llama la atención que lo retome. Y el uso del internet en las formaciones.

Es fundamental, es como con la televisión, no se acuesta el niño, apague la televisión. Hay que ponerse al lado y empezar a dar criterio. Entonces el niño aprende a ver porque si se le dice que apague el televisor se le crece el deseo, lo mismo con esto del internet. Mire este diputado norteamericano casi candidato en Nueva York que hacía sexo virtual, qué ingenuo que le tocó renunciar. El presidente del FMI es un animal, pero es un animal normal. Qué bárbaro no, ha tenido que renunciar a diputado y a su familia. Hay que darle criterio a la gente, decirle cuidado que hay peligros y cuando tú te metes en un programa quedas clasificado, así que te lo van a recordar en el futuro que te has conectado a algún lado, hay que dar criterio ético y vocacional del uso, pero es un medio extraordinario porque permite convocar a 3 millones en un acto y al mismo tiempo permite crear la discusión fuera de la televisión donde es muy bonito pero uno puede participar, puede ser activo y no pasivo. Me parece extraordinario porque tiene dominio al menos sobre el medio y puede crear su grupo en Facebook y es personalizado. Sarcosí también dijo que

había que reglamentar, ahora se quieren meter los Estados a la televisión, como se había hablado de libertad de empresa, tendrá que hablarse ahora de la libertad de internet. Que se intervenga, pero no me limiten la libertad de condiciones y sobre todo en el alumno, es tremendo. Porque uno puede decirle a los alumnos tal tal y tal concepto y me lo traen mañana. Y los alumnos van y lo buscan y pueden saber todo lo que se preguntan de manera instantánea, además tienen más información. Tiene un material fantástico y yo creo que hay que usarlo y enseñar a usarlo, en eso yo hablaba con la directora de la escuela del Uruguay, le decía qué efecto tienen sus alumnos, qué pasa con la televisión y con los chicos? Es extraordinario, le hacemos todo ahora por internet, entonces lo han tomado positivamente. Y ahora tienen que hacerse los deberes y saberse presentar textos también, en fin, hay que dominar los medios, no que los medios nos dominen a nosotros. Pero como permite en tiempo real la conexión de millones de personas, es una revolución tecnológica del proceso de decisión política participativa nunca imaginado por la humanidad. Ni Marx tenía idea de lo que podía ser la planificación, usted hoy puede planificar con 5mil variables. Entonces no hay que despreciar eso, porque el que desprecia se queda atrás y no es por moda, es por ser la historia que está creciendo, y el que no se meta, queda afuera y no hay vuelta.

Francisco: de Colombia. ¿cuál podría ser el cambio más fundamental en la universidad latinoamericana para que sea una respuesta a nuestra problemática?

Primero cambiar nosotros los profesores, la solución venezolana fue debido a una crisis política, crearon una nueva universidad pero no fue el método. Porque la gran Universidad pública de Caracas la tiene la oposición. Consiente la mejor del país del partido comunista y de toda la izquierda, contra Hugo Chávez. Van a ser profesionales populares, van a ser servidores del pueblo. También habrá algunos que vayan a la investigación pero no es el propósito, esta

nueva universidad se está propagando, pero es interesante, tiene un nuevo espíritu, van a poco a poco desbancar la antigua universidad, entonces hay que cada uno empezar y si es posible como en México en la UCM pero justamente la actual rectora es una gran científica aristócrata es una universidad que no sirve porque mira con el criterio tradicional, lo que pasa es que está buscando cosas distintas y eso no lo entiende ella porque tiene criterio eurocéntrico. De a poco se irá cambiando, pero cada uno tiene que empezar a cambiar para que sea el ejemplo en lo que hace.

Mónica: (...) al final de cuentas al internet yo podría utilizarlo como un arma más para construir otra manera de pensamiento. Desde esa conciencia del arte a través de la incisión de éste pues el pensamiento del arte ya fue una categoría que se creó a partir de otros pensamientos. Entonces la conciencia crítica se puede generar a partir del desarrollo de las capacidades individuales y grupales para conocer el conocimiento a través de este tipo de pensamiento.

Yo ya lo dije tal vez no prestaste atención. Después de la política, viene la estética y eso son categorías muy distintas a la estética tradicional, hay unos totales y hay unos vigentes, que es la belleza vigente que es la mujer modelo delgada, rubia, etc. Esa es la belleza, la belleza de Leonardo da Vinci, entonces también hay una belleza dominante. No me he preguntado todavía qué es la belleza, para mí lo bello es la disponibilidad de lo real a la vida y produce alegría, tengo una estética fuerte. Pero ya a un nivel más concreto, hay una belleza vigente y lo popular no vigente, lo campesino, afro, etc. Es lo feo, entonces hay que empezar por una estética de la fealdad. Esa campesina vieja que trabaja el campo con todo su rostro cansado de una mujer de 70 años, y primer premio al que le toma una foto. Y cómo belleza a una mujer tan fea, pero es el rostro, son los ojos, del pueblo. La exterioridad del otro como feo, el artista descubre la belleza y hay que modificar el sistema vigente y crear un nuevo sistema de belleza y es de lo popular y de aquellos despreciados por la Sixtina, lo que pasa es que la Sixtina la hizo Miguel Ángel y cuando

la pintó estaban todos desnudos, y la mano de Adán con la mano de Dios, era la mano musculosa de un obrero, era un mundo moderno del hombre del trabajo. Era horrible para el hombre medieval, espiritual y casi sin cuerpo. El arte del renacimiento era también monstruoso, como lo es el de Dalí y como lo es el africano. Uno ve la belleza pero para la gente es feo, entonces es toda una estética nueva que hay que hacer y en la estética hay que tener los criterios de popular, feo. El gran artista no inventa algo de la nada, porque se lo imagina. El gran artista descubre el pueblo. No hay una historia de la revolución popular contra Napoleón que venció el primer ejército moderno, Napoleón ocupó España con un ejército de 250.000 soldados, y el pueblo campesino español lo derrotó y no hay una historia, porque ningún aristócrata, ningún historiador ha escrito esta historia No hubo ningún héroe importante, eran todos campesinos. Es toda una estética distinta la que hay que desarrollar y si uno explica le da más categorías a los muchachos de no tenerle miedo a lo feo y agarrar un cadáver de la droga y de ahí hacerle arte.

Con unas pocas categorías teóricas verían más claro y no le tendrían miedo a lo que acontece, necesitamos escribir una estética crítica, popular, latinoamericana, distinta a la que existe. Como todo eso otro que se va construyendo, no eurocéntrico sino que parte de las otras culturas, del África, del Asia. Las piedras de los mayas y los aztecas eran piedras no más, tuvo que llegar un alemán y mirar las esculturas aztecas y de piedras se transformaron en obras de arte, este alemán dijo es impresionante, tiene una abstracción y los mexicanos descubrimos que era arte eso si antes eran piedras para hacer casas. Claro lo vio un impresionista alemán.

Esto es lo que yo llamo estética de la liberación, porque se libera del pueblo, lo temido por feo y surge la belleza popular como dice Alejo Carpentier, el caso perdido. Alejo Carpentier dice voy al origen de la música y entonces el primero está con ...es un nombre judío el que le puso. Era como su mujer universitaria en una universidad norteamericana pero de ahí parte para ir a

descubrir el origen de la música, entonces deja la universidad y en cierta manera su mujer que es como burocrática académica, una mujer como de la clase media, media prostituta, que se va para arriba y para abajo, se acuesta con los ricos y con los pobres. Entonces él le hace recorrer y llega al fondo de la selva, y al fin del paso perdido se escucha el tambor y llegó al origen de la música, un tambor, que es del inconsciente básico. El tambor es lo más inconsciente y lo más popular y Alejo Carpentier lo descubre con rosario, tres mujeres, tres culturas y es el origen. Y esa es la nueva belleza, es el origen de la música. Además uno que va al conservatorio aprende a tocar la 5ta sinfonía o la 9na donde Beethoven desde su ventanita veía a los campesinos danzar la cosecha. Es música popular, pero después va a la sinfónica y la gente con corbata y moñito escucha la novena sinfonía entonces llega un mexicano y toca como Beethoven y la gente dice mira a ese indio tocando como Beethoven. Aprendan una música maya y háganse una sinfonía, eso es lo que han hecho los venezolanos, han revolucionado la música mundial con las grandes orquestas populares. Hay una orquesta en Caracas de los niños que de la basura sacan cosas y después tocan su violín y van a la tarde a tocar en una orquesta y entonces es a través de la música que los 250.000 descubren el espíritu humano, la belleza de la cultura y la política. Y en vez de vivir en varios sub urbanos, son otros niños y duermen con su violín, porque el violín les abrió un campo y son instrumentos inimaginables en un niño popular, y tocan Beethoven de una manera que la gente salta en Alemania, pero después se ponen su traje y tocan música venezolana y más que saltan, y dicen cómo es posible estos muchachos que toquen tan sublime, han revolucionado la música clásica y han impuesto la música latinoamericana. Un maestro que lo hizo antes de Chávez por supuesto, creó una revolución popular que lanza a todo el pueblo y miren si México tuviera una cosa parecida que lo que ha hecho es destruir la educación en

México, y de estética ni hablar, con su cara reconstruida cada cinco meses y cada vez está más joven.

Público: la pregunta era por qué candidatos al presidente del FMI que no sean de los países emergentes.

Pero además el FMI es un instrumento de extorción de los países, así que ser presidente de esto no es ninguna gloria y si fuera mujer, bien machista que sería, entonces no tiene ninguna ventaja. La estabilidad monetaria es sagrada, que no se coma, eso no es problema; que no haya industria, eso no es problema; que los campesinos se vayan a las ciudades, no es problema. Son monetaristas superficiales que hacen doctorados en Harvard, y estas universidades son un instrumento del imperio y estudiar ahí es después decirle al lobo mire y cuídeme las ovejas. Entonces si sale presidente confirmaría el hecho, es un traidor definitivo de su país, pero ni traidor es porque no sabe lo que tiene en su cabeza, es un ignorante económico, así que ninguna gloria ser presidente.

Público: En su libro habla de un crimen erótico y un crimen pedagógico pero lo retoma de la conquista, ¿qué tanto ha permanecido esa colonialidad en la enseñanza en educación a través de lo cognitivo, esa colonialidad desde lo meramente comunicativo, podríamos pensar en una pedagogía de la conciencia?

Había que por ejemplo hacer un análisis de los libros de textos, los textos que los alumnos estudian, no solo en las ciudades sino en el campo, ¿qué tipo de enseñanzas se les da? Y casi toda es muy eurocéntrica, hay que renovar también los textos y los programas y para dar conciencia y dar dignidad a los pueblos como son los indígenas, el indígena es una referencia que no importa su número, puede ser el 10 o 15% aunque son más de lo que parecen, porque hay algunos que ya

han perdido la lengua o que la hablan pero no lo dicen, se visten mestizos pero no son mestizos, son indígenas. Pero sobre todo es importante la referencia de ellos porque son los más victimados y los que nos permiten tener claridad sobre el proceso de toda la colonización hasta hoy, porque nosotros mismos somos vistos como indígenas cuando vamos al norte. Tenía que llegar una ficha y decía “ethnicity” qué cosa más extraña, <etnicidad>, preguntar qué raza es usted. Decía blanco, no hispano; indígena, no hispano; afro, no hispano; hispano. Y entonces yo digo a la secretaria qué soy yo y claro apenas lo pregunté me dice, póngase en hispano, el cuarto. Estábamos expuestos en ser un latino o ser un hispano, eso hace parte de la enseñanza, hay que revisar mucho lo que enseñamos, los contenidos para dar conciencia crítica y re interpretar nuestra realidad. Muy importante los textos, yo conocí a Josefina Vasquez en España haciendo su tesis en una época de franquismo, ella es muy conservadora en muchas cosas, ella es la redactora de muchos textos. Entonces por ahí es donde hay que tener cuidado en los textos, gratuitos, en la escuela porque son los que van a consumir.

Público: La escritura como poder y su papel en este proceso de emancipación

Lógico, los que escriben bien una lengua dominan, y los indígenas tienen al castellano como segunda o tercera lengua. Ahora también de nuevo, en Bolivia por ejemplo, la justicia se ejerce en lengua originaria y el juez debe conocer la lengua de los indígenas sin traductores, sino que tiene que hablar en su lengua. Eso es un adelanto.

Ya no más porque yo también me tengo que ir porque mañana sigo y estoy afónico.

Público: Cuando hizo el planteamiento del cara a cara me queda una inquietud de cómo resolver

Esa es la superación de Levinas, él estuvo en la conferencia de husserl que se llamó meditaciones cartesianas, donde la quinta meditación es cómo yo constituyo al otro y levinas tradujo el texto del alemán al francés y de ahí capta el tema para toda su vida, sartre dice yo al otro lo hago objeto de mi mirada y lo justifico. Levinas dice la experiencia cara a cara no es una relación del otro porque en ese caso yo lo interpretaría a partir de lo que se manifiesta, como la cucaracha o como cualquier cosa; mientras que si ante el otro y en su mirada yo veo un límite absoluto de mi mundo y me abro al misterio, no lo constituyo como objeto sino como una fuente infinita de revelación. Y entonces antes de decir ya se quién eres, se le pregunta quién eres y es una pregunta y no sé lo que me va a responder, puede que me diga tu no mereces que yo te diga quién soy, o me lo responde diciendo me es imposible porque no podría expresarlo y no es tan fácil, a veces alguien que en mi vida ha estado cuarenta y tantos años conmigo por ahí nariz a nariz me pregunta quién eres y yo quedo como, qué sé yo. Sobre todo en el cara a cara, queda uno desarmado. Más bien, podrían decirle a uno qué piensa hacer, ahí si que tengo algunas ideas, pero eso no es lo que soy, porque lo que soy quizás sea mucho más feo de lo que pienso ser y yo me lo estoy ocultando. Este es el misterio de la relación con el otro y es una fenomenología de la exterioridad y sobre todo que parte que al otro no se le constituye objeto, entonces en el cara a cara está la sensibilidad del otro y hace un capítulo sobre la caricia. Yo toco el rostro del otro y el otro se siente tocado, no hay representación ninguna, no puedo representármelo y entonces a partir de eso el otro puede decir quita la mano o puede aceptarlo, empieza un diálogo y hace un análisis en las caricias maravilloso, mostrando cómo es que yo me relaciono con el otro y no lo constituyo objeto de conocimiento y no tenía salida. La relación primera no es cognitiva, es piel a piel y por ejemplo, cuando yo tomo un pedazo de pan y lo pruebo y digo hmm que rico, son las papilas gustativas que con la saliva tocan la realidad del pan, no hay representación teórica, hay

gusto y el gusto es satisfacción, mientras que en la teoría hay conceptos, la satisfacción y la verdad no son lo mismo, pero son dos dimensiones humanas. Él empieza por la satisfacción, el deseo y ese es el horizonte de dónde se va a abrir la verdad del otro, pero no hubo objeto porque la revelación histórica que nunca llegó a ser objeto. Hay que leerse ese libro maravilloso que se llama Ensayo sobre la Exterioridad, de Levinas. Tremendo y entonces antes de la palabra está la exposición, uno dice exposición, parecería que fuera mi clase, yo estoy exponiendo entonces yo tenía dificultad y le pregunto al maestro que venía atrás en un taxi con su señora, le digo, y qué significa y ¿saben lo que me responde? Agarra su saco y lo abre, es como cuando uno se pone un pelotón de fusilamiento. Un filósofo, eso es ponerse, yo creí que era lingüístico pero esta otra cosa y yo respondo y a su exposición entiendo más que todas las palabras y le llama el decir antes de lo dicho. El objeto fue un sujeto en el misterio. Así que tu pregunta es muy buena.

Bueno yo creo que llegó la hora de agradecerle a Enrique su reflexión que yo quisiera redondear en dos o tres ideas digamos, mirar o escuchar su exposición desde el espacio en que nosotros nos colocamos.

En primer lugar, yo creo que hay una cuestión muy fuerte en el discurso de Dussel que dicho de alguna manera o de otra, implica una enseñanza de que no perdamos la perspectiva de la esperanza y eso por algo obvio, porque la historia no termina y siempre se está de alguna manera construyendo, lo que supone algo que también está muy presente en su reflexión que es no perder nunca la mirada en el sujeto, apostar al sujeto más allá de lo que la lógica del orden oculta mostrando, muestra al ocultar, más allá de esa lógica del poder y del orden. Apostarle al hombre constructor y de ahí viene la necesidad de rescatar la realidad externa como mundo, como lo propio, desde el cual yo construyo sentido. Esto para nosotros en el IPECAL es muy importante porque alude a la siguiente problemática, recuperar todo sobre esta gran discusión de la lectura de

américa latina de Europa, no desde el gran discurso, sino más bien desde el detalle de la idea cotidiana, desde el comportamiento cotidiano que es rutinario y juicioso y donde se muestran las debilidades del ser humano y también su fortaleza que es lo que de alguna manera da sentido del IPECAL de rescatar al sujeto potenciándolo en su pensamiento, en su voluntad, en su afectividad, en su sensibilidad. Y ello evidentemente se encuentra con una serie de afirmaciones que han escuchado de Dussel en relación a los discursos críticos y detenernos un poco más y es la discusión que tenemos aquí en los círculos y es sobre lo que significa criticidad. La crítica frente a la colonialidad, las distinciones que él ha hecho al hacer rápidamente las discusiones sobre el concepto de la colonialidad y ha citado algunos autores, para nosotros es eje central de una reflexión teórica sobre la colonialidad o la no colonialidad, sino que más bien es la parte central del discurso de la potenciación del sujeto en la medida en que para nosotros la criticidad es el reconocimiento de las posibilidades de cada quien. Y de ese sentido yo podía vincular algunas cosas con lo que decía Enrique respecto a los tipos de discursos en los que nosotros estamos habituados a crecer, de alguna manera el discurso encerrado en sí mismo, que estos autores que él ha mencionado han enseñado a romper, pero que no siempre han tenido los discípulos a la altura de los maestros. Más bien a los maestros como lo señalan algunos alumnos que él ha citado acá, digamos, creo que ahí plantea un problema de crítica del pensamiento que es muy importante que es distinguir entre los discursos que nos proveen de instrumentos que pueden en un momento histórico cumplir una función crítica, de los discursos que probablemente no nos dan ningún instrumento, sino que simplemente nos estimulan a la necesidad de construir instrumentos, de construir instrumentos es construir pensamiento y eso para nosotros es muy importante en tanto entendamos que esos fenómenos que estamos constantemente discutiendo, están constantemente disfrazando nuestros discursos. Deja los discursos muchas veces disfrazados y por lo tanto lo que

hay que mantener es el paso perentorio en el pensamiento, creo que es una lección de la potenciación del sujeto que no se puede resolver sino en la vida diaria, yo creo que yo retomo muy rápidamente estos dos comentarios en términos de dos categorías que a nosotros nos parecen que son criterios de construcción de categorías y es la idea de la colocación frente a la circunstancias, no perdernos en la teorías, en las invenciones por geniales que sean ni en las circunstancias más inmediatas de los contextos que se nos imponen como lógicas de poder, sino distanciarnos y colocarnos en este distanciamiento del momento histórico de oír sus necesidades y transformar en ese sentido la mente y la subjetividad de cada quien lo que en el IPECAL lo hemos llamado como el eco de necesidades históricas, pero que conlleva a otras, que de alguna manera está también presente en el discurso y es la idea de que la realidad histórica es una construcción de sentidos y de ahí la importancia de la idea de mundo, pero también la idea de hombre completo, no solamente intelectual, analítico, sino comprometido en el conjunto de sus dimensiones, porque a veces el hombre construye mucho más con la sensibilidad, con la imaginación y sobre todo con la voluntad, con el atreverse a pensar, de enfrentarse a la ilustración alemana o europea el coraje de decirle no a un alemán en alemán o en español, eso es atreverse a pensar y es la condición de querer ser algo concreto, de reconocerse en ese yo histórico y no simplemente en un yo intelectual, yo creo que este comentario apunta en esa dirección, porque reubico con una frase inicial de Enrique digamos y que me parece muy pertinente de que “ningún pensamiento, no sólo crítico, sino cualquier pensamiento que sea, o que pretenda ser, puede dejar de pensar desde el presente y yo creo que el rescate del presente es un rescate cronológico de una fecha estrecha, es el tiempo del hombre constructor, yo creo y es muy importante retomar que fue una de las frases iniciales y creo que es muy bueno que la recordemos en este espacio de IPECAL.

Le agradezco a Enrique su solidaridad, pero sobre todo el que haya dejado en los asistentes digamos un poco de optimismo y por qué no decir de una cierta militancia con la dignidad del hombre y por la causa justa en este continente.